

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

**UNIDAD MÉRIDA
DEPARTAMENTO DE ECOLOGÍA HUMANA**

**LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS
NATURALES EN FAMILIAS DEL EJIDO EL PUERTO**

TESIS QUE PRESENTA

MALLELY MARTÍNEZ MATEOS

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN CIENCIAS
EN LA ESPECIALIDAD DE ECOLOGÍA HUMANA

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. MARÍA TERESA CASTILLO BURGUETE

ASESORES:
DR. EDUARDO ADOLFO BATLLORI SAMPEDRO
DR. FEDERICO HORACIO DICKINSON BANNACK
DRA. GRACIELA CORTÉS CAMARILLO

MÉRIDA, YUCATÁN

MAYO, 2005

RESUMEN

En esta investigación presentamos las formas en las que, en la familia, los integrantes del ejido El Puerto y sus descendientes adquirieron los conocimientos acerca de los recursos naturales de su entorno ecológico. El estudio gira en torno a cinco conceptos que están relacionados estrechamente; familia, socialización, adquisición de conocimientos, recursos naturales y capital cultural. Abordamos el marco teórico desde el constructivismo, en el que los individuos, en la vida cotidiana, construyen e internalizan su realidad a partir de las interacciones con los seres humanos y con el medio que les rodea. Retomamos a la teoría sociocultural de Vigotsky para explicar que la adquisición de conocimientos se da a partir de la relación de las personas con el objeto de conocimiento, enfatizando que este proceso de aprendizaje está determinado por el ambiente sociocultural. La familia es la institución en la cual tiene lugar la socialización primaria, se dan gran parte de los aprendizajes que convierten al individuo en un ser social, e incorporan ese bagaje a su capital cultural. Utilizamos la metodología cualitativa para explicar las relaciones entre los aspectos involucrados en el proceso, a través de técnicas como la entrevista en profundidad y la observación participante. Trabajamos con cuatro familias del ejido El Puerto, permanecimos en el campo de octubre de 2003 a marzo de 2004. Los principales resultados indican que los integrantes del grupo de estudio, durante la infancia, adquirieron diversos conocimientos acerca de las actividades relacionadas con los recursos naturales, los más importantes están relacionados con: pescar, cosechar sal, sembrar cocos y chapear-desyerbar. Estas actividades fueron enseñadas según género y las personas más importantes que contribuyeron a su aprendizaje fueron su padre y/o madre, dependiendo de la actividad de que se tratara. En los trabajos considerados masculinos, como la pesca o la siembra de cocos, el padre fue el principal instructor, la progenitora los instruyó en trabajos como la cosecha de sal y el desyerbo-chapeo. Para la adquisición de estos conocimientos, los padres mostraban a sus hijos las herramientas necesarias y forma adecuada de hacer cada actividad, los infantes aprendieron sobre los recursos naturales en un contexto sociocultural que, además de conocimientos, les permitió internalizar creencias y prácticas vinculadas con los recursos naturales. El capital cultural incorporado que los entrevistados acumularon les permitió, después de la infancia, seguir adquiriendo conocimientos sobre actividades como la pesca, la siembra de cocos y ecoturismo. Concluimos que en la infancia, para la adquisición de conocimientos sobre los recursos naturales, es necesaria la guía de una persona más capacitada que indique cómo hacer cada actividad y que las personas más importantes que les proveyeron de estos conocimientos fueron sus padres o quienes jugaron este papel. Como asignación cultural, el género juega un papel muy importante en la transmisión de estos conocimientos en la familia.

ABSTRACT

We researched the ways that members of The Port ejido and their descendants acquire knowledge about natural resources and their ecological surroundings through their family. Five closely-related concepts guided the research: family; socialization; knowledge acquisition; natural resources; and cultural capital. We employed constructivism as a theoretical framework, in which, on a daily basis, individuals build and internalize their reality through interactions with human beings and their surroundings. We use Vigotsky's sociocultural theory to explain that knowledge acquisition occurs through the relationship of the person with the object of knowledge, emphasizing that this learning process is determined by the sociocultural environment. Primary socialization takes place in the family, providing most of the learning that makes an individual into a social being and that is incorporated into cultural capital. We use the qualitative method to explain the relationships between the aspects within the process through exhaustive interviews and participant observation. We worked with four families in The Port between October 2003 and March 2004. The main results indicate that during their childhood the study group members acquired varied knowledge about natural resources-related activities, especially those concerned with: fishing; salt extraction; planting coconut palms; and clearing brush. These skills were taught by gender and the most important people contributing to learning of them were the father and/or mother, depending on the activity. For masculine activities, such as fishing or planting coconuts, the father was the main teacher, whereas the mother taught activities like salt extraction and clearing brush. To teach this knowledge, the parents showed their children the tools needed and the right way to do each activity. The children learned about natural resources in a sociocultural context that provided them with knowledge as well as allowed them to internalize beliefs and practices linked to natural resources. The cultural capital the interviewees accumulated during their childhood allowed them to continue acquiring knowledge about activities like fishing, planting coconuts and ecotourism. We conclude that childhood acquisition of knowledge about natural resources requires the guidance of a skilled person that demonstrates how each activity is done and that the people with the most significant role in conveying this knowledge are parents. As a cultural assignment, gender played an important part in transmission of this knowledge within the family.

AGRADECIMIENTOS

Es difícil decir con palabras lo que representó el apoyo académico, moral y económico, que recibí para el desarrollo de esta investigación, sin embargo, me aventuro a expresar parte de lo que cada una de las personas e instituciones significaron al paso por este enriquecedor episodio académico.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico para realizar mis estudios de maestría, así como a la fundación “Stiftung Mondo, Esperanto-Buergerstiftung”, de Alemania, por su apoyo financiero para terminar mis estudios.

A la Doctora María Teresa Castillo Burguete, por guiarme tan eficientemente en la estricta tarea de la investigación, por compartir conmigo sus conocimientos, experiencias y tiempo; por permitirme conocerla más allá del ambiente académico, por darme ánimos, consejos y por ser parte importante en mi vida mientras estuve lejos de casa.

A los Doctores Federico Dickinson, Eduardo Batllori y Graciela Cortés por su asesoría y observaciones tan atinadas durante el desarrollo de la tesis, mismas que sirvieron para mejorar y concluir este estudio.

A la Ing. Ligia Uc Vázquez, por su apoyo en el procesamiento de la información estadística y por mostrarse siempre tan abierta para colaborar en este proyecto de investigación.

A Carla Atoche, Rossana Hernández y Román Maldonado por su eficiente y valiosa ayuda en la transcripción de las entrevistas, y a este último por su creatividad y apoyo técnico en la elaboración de figuras y tablas. Gracias por compartir un bello ambiente de trabajo en el Laboratorio de Investigación y Participación Comunitarias del Cinvestav.

A José Cruz Pacheco por su interés y creatividad en la elaboración del mapa de ubicación geográfica de El Puerto.

A Dalila Góngora por todas las atenciones prestadas durante estos años, por el buen trabajo que desempeña en el departamento de Ecología Humana, por sus consejos y paciencia.

A las Dras. Ana Lau, Dora Barrancos y Mary Goldsmith; profesoras del Posgrado en Estudios de la Mujer, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, así como a mis compañeras de grupo de esa maestría, por compartir conmigo sus conocimientos en el transcurso de mi formación en el eje de especialización.

Un agradecimiento especial a la familia Puc Palma y a la familia Crespo Maldonado por abrirme las puertas de su hogar y darme alojamiento en su casa durante el trabajo de campo, por haberme hecho sentir parte de la familia, por su apoyo y cariño desinteresado.

A los ejidatarios de El Puerto, por permitirme trabajar con ellos, por su amable cooperación durante la administración de las entrevistas y por todas las enseñanzas y experiencias que obtuve a lo largo de la investigación. A los integrantes de las cuatro familias del grupo de estudio, por su apoyo, tiempo, colaboración y enseñanzas durante las horas y horas que pasé con ustedes, por permitirme ser más que una estudiante en busca de información, por abrirme su corazón y relatarme parte de sus experiencias, por hacerme vivir con ustedes su pasado y presente.

A mis compañeros de la maestría en ecología humana, por las gratas experiencias durante estos años compartidos. A Ana Gavaldón, Mauro Berlanga y Rogelio Guerra por darnos la oportunidad de conocernos más allá de las aulas, por todo su apoyo, cuidados, cariño y amistad.

A Dolores Viga, Graciela Valentín y Arely Paredes por sus consejos académicos, por esos momentos de convivencia cotidiana, su amistad y por escucharme y ayudarme en momentos de quebranto.

A cada una de las personas que laboran en el Cinvestav-Mérida y que estuvieron al pendiente de mí: Justo Yam, Josefa Tum, Paty Varguez, Armando Rojas, Guillermina Ramírez, Ernesto Ochoa, Tony Martínez, Leidy Gamboa, Lilian Espinal, Cony Escalante, Irene Beltrán y Román Ávila. Gracias por su cariño.

A Daniela Harbeck, Alejandro Hernández, Israel Herrera y Juan Castillo por su apoyo, amistad y por alentarme a seguir adelante.

A la familia Cesni Díaz por mostrarse como parte de mi familia, por su apoyo moral y cariño durante mi estancia en el estado de Yucatán.

A mis amig@s Aly Casarrubias, Carlos Reyes, Ana Yely Pérez, Sandra Corona, Edith Ibaríaz, Hilario Anguiano, Sara Espinosa, Carla Zamora y Paty Gascón, por hacerme sentir cerca de ustedes, darme apoyo y ánimo desde cada lugar en el que estuvieron, por alentarme a seguir adelante y vivir conmigo cada uno de mis éxitos.

A mis padres, Luis Martínez e Isabel Mateos, por darme la oportunidad de seguir creciendo cada día, ayudarme a cumplir mis objetivos personales y profesionales, por estar conmigo en momentos de quebranto y de dicha, aguantar mis ausencias; por todas sus manifestaciones de amor hacia mí, por enseñarme a amar como lo hacen ustedes.

A mis herman@s Magda, Nelly, Llovis, Hugo y Morayma por cobijarme con su amor, ser los mejores amigos y vivir los triunfos de cada uno de nosotros como si fueran propios.

A José Cruz, Miguel García, Víctor Cesni y Conny García por integrarse a la familia y vivir junto con ella lo difícil que fue para todos estar lejos durante mi preparación profesional.

A cada un@ de mis sobrín@s; Nelly, José, Omar, Valeria, Hugo, Lalo, Andrea, Juan, Gael y Eunice, por darme fuerza, energía y entusiasmo, porque con su forma de ver y vivir la vida hicieron que en momentos de desencanto pensara que la vida es un juego y que cada cosa que hacemos debemos de disfrutar y saborearla intensamente.

A mi Martin Schäffer por su espera y paciencia, comprensión y confianza, por ayudarme a lograr mis objetivos, darme fuerzas y exhortarme a terminar con ahínco esta investigación, por enseñarme que la vida también está hecha de esperanzas que llevan a bellos momentos, por ser parte de mi pasado, mi presente y mi futuro.

CONTENIDO

RESUMEN	ii
ABSTRACT	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
LISTA DE TABLAS	x
LISTA DE FIGURAS	x
LISTA DE MAPAS Y GRÁFICAS	xi
LISTA DE ANEXOS	xi
INTRODUCCIÓN	1
I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	6
1. LA EDUCACIÓN Y SU INDISOLUBLE RELACIÓN CON EL SER HUMANO.....	7
- Tipos de educación: formal, no formal e informal	8
2. LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN SOCIAL.....	10
- Concepto y tipos de familia	10
- Funciones de la familia	12
- La socialización primaria; tarea fundamental de la familia	13
- Familia, individuos y roles de género	15
- El “otro generalizado” como indicador de socialización	16
3. LOS RECURSOS NATURALES Y EL CONTEXTO CULTURAL.....	18
- El concepto de recursos naturales	18
- La intervención de la cultura en la adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales	19
4. LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS.....	20
- Algunas teorías sobre la adquisición del conocimiento.....	20
- La adquisición de conocimientos desde la teoría sociocultural.....	23
5. LOS CONOCIMIENTOS COMO PARTE DEL CAPITAL CULTURAL.....	28
- El capital cultural y sus expresiones	29
III. METODOLOGÍA	30
- Selección del lugar de estudio.	31

- Selección del grupo de estudio.....	32
- Técnicas para la recolección de información.....	34
- Tratamiento de los datos.....	37
IV. “EL PUERTO”, LA COMUNIDAD DE ESTUDIO.....	39
1. UBICACIÓN.....	39
2. ASPECTOS AMBIENTALES.....	41
3. CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS.....	45
4. LA TENENCIA EJIDAL DE LA TIERRA.....	46
5. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS.....	48
- La pesca.....	48
- La extracción de sal.....	49
- La plantación de coco.....	50
- El ecoturismo.....	51
- La horticultura y la milpa.....	52
6. EL EJIDO EL PUERTO, LOS PROYECTOS PARA EL USO Y CONSERVACIÓN DE SUS RECURSOS NATURALES.....	53
V. RESULTADOS.....	55
1. CARACTERÍSTICAS DE LOS EJIDATARIOS DE EL PUERTO.....	55
2. PERFIL GENERAL DE LAS FAMILIAS ESTUDIADAS.....	56
3. LOS RECURSOS NATURALES Y LAS FAMILIAS DEL EJIDO EL PUERTO.....	58
4. VIDA COTIDIANA, FAMILIA, SOCIALIZACIÓN PRIMARIA Y RECURSOS NATURALES.....	65
5. FAMILIA Y ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS NATURALES.....	77
- La adquisición de conocimientos acerca de la actividad pesquera.....	78
- La adquisición de conocimientos acerca de la cosecha de sal.....	86
- La adquisición de conocimientos acerca de la siembra de cocos.....	94
- La adquisición de conocimientos acerca del chapeo-desyerbo.....	99

6. CAPITAL CULTURAL Y CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS NATURALES.....	103
VI. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	107
1. FAMILIA, SOCIALIZACIÓN Y ROLES DE GÉNERO.....	107
2. EL CONCEPTO DE RECURSOS NATURALES.....	109
3. LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS NATURALES.....	110
4. LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS COMO EXPRESIÓN DE CAPITAL CULTURAL.....	115
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120
ANEXOS.....	129

LISTA DE TABLAS

Tablas		Página
1	Familias e integrantes del grupo de estudio	35
2	Respuestas de los entrevistados a lo que es la naturaleza	61
3	Actividades que padres, madres e hijos de las familias estudiadas realizaron en su infancia	69
4	Actividades relacionadas con los recursos naturales que han realizado integrantes de familias del ejido El Puerto	74
5	Aprendizaje sobre la pesca entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto	80
6	Aprendizaje sobre la cosecha de sal entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto	88
7	Aprendizaje sobre la siembra de cocos entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto	96
8	Aprendizaje sobre el chapeo-desyerbo entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto	101

LISTA DE FIGURAS

Figura		Página
1	Relación entre el objeto y sujeto de conocimiento según la teoría conductista	21
2	Relación entre el sujeto y el objeto de conocimiento en la teoría constructivista, según el triángulo interactivo de Coll (1997 y 2003) y las aportaciones de la teoría sociocultural	24
3	Zona de Desarrollo Próximo	26
4	Población, ejidatarios de El Puerto e integrantes del grupo de estudio	33
5	Unidades Ambientales existentes en El Puerto	44
6	La naturaleza y lo que se usa de ella según familias del ejido El Puerto	61

LISTA DE MAPAS Y GRÁFICAS

	Página
Mapa 1 Ubicación geográfica de El Puerto, Yucatán	40
Gráfica 1 Actividades relacionadas con los recursos naturales que integrantes de familias del ejido El Puerto practicaron durante su infancia	77

LISTA DE ANEXOS

Anexo	Página
1 Genealogía de los ejidatarios de El Puerto	129
2 Guía de entrevista para padres	130
3 Guía de entrevista para madres	132
4 Guía de entrevista para hijos	135
5 Guía de entrevista para ejidatarios	138

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está enfocada en estudiar las formas en que, en la familia, integrantes del ejido El Puerto y sus descendientes adquirieron los conocimientos acerca de los recursos naturales de su entorno ecológico.

La tesis se inserta en los estudios de ecología humana, abordando el análisis de la relación entre los seres humanos y la naturaleza, porque el aprendizaje sobre los recursos naturales implica identificarlos y tomar decisiones acerca de cómo, cuándo, por qué y para qué usarlos.

Hemos dividido el trabajo en seis apartados; en el primero desarrollamos la importancia de estudiar el problema planteado, considerando que la familia es un ámbito en el cual se da un proceso de enseñanza $\leftarrow \rightarrow$ aprendizaje sobre diversos aspectos necesarios para la supervivencia, entre ellos los relacionados con los recursos naturales. Para el desarrollo de este estudio, también destacamos la relevancia de los resultados de investigaciones realizadas en Yucatán (Méndez 2004; Gavaldón 2004; Flores 2003; Fraga 1999) y en El Puerto (Castillo 2001b; Pérez 2002; Dickinson et. al. 1996; Ortega y Dickinson 1991).

El marco teórico y conceptual lo presentamos en el apartado dos, exponemos la importancia que reviste la educación en la vida cotidiana de los seres humanos, señalando a la familia como la encargada principal de la socialización primaria (Frederick 1992; Giddens 1996; Timó 2001). Para explicar cómo se da la adquisición de conocimientos, retomamos la teoría constructivista desarrollada por Vigotsky la cual indica que en el aprendizaje siempre interviene el sujeto, el objeto de conocimiento y la relación entre ambos, dentro de un ambiente sociocultural específico (Castorina et. al. 2000; Coll 1997, Coll 2003; Hernández 2002; Meece 2000). Apuntamos cómo, dentro de la familia, se adquieren conocimientos relacionados con los recursos naturales, formando parte de un capital cultural (Bourdieu 1987) que los individuos incorporan y acumulan a lo largo de la vida, cuyas bases se fincan durante la socialización primaria.

En el tercer apartado presentamos la metodología que seguimos a lo largo del estudio. Utilizamos el acercamiento cualitativo de investigación utilizando técnicas como la entrevista en profundidad y la observación participante. En esta sección también señalamos cómo seleccionamos el lugar, a las cuatro familias estudiadas e indicamos la forma en la que tratamos los datos para cumplir con el objetivo planteado.

Tomando en cuenta que para analizar todo fenómeno social es necesario situarlo en su contexto, a fin de entender de manera más clara los aspectos culturales que lo integran, en el cuarto apartado presentamos un contexto general del lugar de estudio, los referentes geográficos, ambientales, sociodemográficos e históricos, para entender su dinámica social y ubicar la importancia que tiene el ejido dentro de la comunidad. Presentamos cómo se fundó esta organización, sus actividades productivas y algunos de los proyectos que han llevado al cabo para el uso y conservación de sus recursos naturales.

En el apartado cinco iniciamos con una caracterización de los ejidatarios de El Puerto, el perfil sociodemográfico de las familias que formaron parte del estudio, su visión sobre qué constituyen los recursos naturales, la vida cotidiana y la socialización primaria relacionada con dichos recursos. Esto nos permite indagar cómo adquirieron los conocimientos que poseen sobre ellos y la influencia que tiene la sociedad, la cultura y las épocas en que progenitores e hijos de las familias estudiadas vivieron su infancia. Analizamos cómo los conocimientos adquiridos forman parte de un capital cultural (Bourdieu 1987), a través de la incorporación que ha realizado cada uno de los participantes en su vida cotidiana.

En el apartado seis reflexionamos y discutimos acerca de los resultados de la investigación, hacemos un análisis de nuestros hallazgos a la luz de la literatura consultada y los comparamos con los de otros estudios similares. Finalmente, de manera puntual, presentamos las conclusiones del estudio.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Investigar significa pagar la entrada por adelantado y entrar sin saber lo que se va a ver.

J. Robert Oppenheimer (Ander Egg 1994)

En la actualidad, como consecuencia del uso indiscriminado de los recursos de la tierra, la problemática ambiental ha derivado en la necesidad de estudiar las relaciones hombre – naturaleza desde un enfoque interdisciplinario (Moran 1993).

La ecología humana se basa en el análisis interdisciplinario de las relaciones entre el hombre y el medio ambiente, tratando de *“averiguar cuáles son los ecosistemas con los que las poblaciones interactúan, cuál es la naturaleza de esas interacciones y cuáles son las consecuencias de esas relaciones para el hombre y para el ambiente”* (Moran 1993:69).

La necesidad de investigar los problemas desde perspectivas interdisciplinarias también se ha planteado para estudiar la costa yucateca. Para ello se han utilizado diversos enfoques, entre ellos los proporcionados por disciplinas como la biología, psicología, antropología, educación, ingeniería, física, etnobotánica y arquitectura. Sin embargo, también se han realizado estudios de ecología humana en dicha región (Méndez 2004; Gavaldón 2004; Fraga 1999; Dickinson et. al. 1996; Castillo 2001b), lo que ha permitido sentar las bases para nuevas investigaciones. Los resultados obtenidos en investigaciones hechas en el lugar de estudio (Paredes 2004; Castillo 2001b; Pérez 2002; Góngora 2000; Avilés 1999; Argüelles 1998; Canto 1998; Dickinson et. al. 1996; Ortega y Dickinson 1991) proporcionan un panorama que nos permite conocer parte de su problemática.

En este sentido, y con los antecedentes de investigaciones anteriores en la costa yucateca, nos hemos planteado múltiples preguntas. Una de ellas es ¿cuál es el papel que juega la familia en la adquisición de conocimientos sobre los recursos naturales de su entorno?

La relación directa del individuo con el entorno ecológico constituye una parte importante del proceso de socialización (Berger y Luckmann 2002), esta interacción provee de conocimientos acerca de los recursos naturales, y se da como parte de un proceso de enseñanza ← → aprendizaje por el que todo individuo pasa desde los primeros años de vida, siendo la familia el contexto donde tienen lugar los elementos básicos de ese proceso.

La familia es una de las instituciones básicas de la sociedad, ya que es la encargada principal de la socialización primaria y, por tanto, de gran parte de la reproducción social. Desde la perspectiva de la ecología humana, la familia es una unidad ecológica fundamental que funge como mediadora entre el individuo y los grandes grupos, es donde se crea la identidad y se da el sostenimiento de los seres humanos (Young 1991).

Como la familia es el ámbito donde tienen lugar diversos aspectos relacionados con la enseñanza ← → aprendizaje, conviene entonces saber cómo la familia interviene en la adquisición de los saberes necesarios, que permiten a sus integrantes identificar cuáles recursos naturales usar, cuándo, cómo, para qué y por qué.

Seleccionamos como lugar de estudio a El Puerto¹, donde se encuentra un grupo de ejidatarios que detentan alrededor de 1,420 ha, 800 de las cuales corresponden a manglar que se usa para conservación de humedal, también como área de reproducción de flora y fauna y para usos ecoturísticos (Castillo 2001b).

Entre la tierra que bordea la franja costera, los ejidatarios de El Puerto tienen alrededor de 140 ha de cicales, el único de este tipo en el estado y en donde realizan, en convenio con el Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY), investigación sobre el amarillamiento letal del cocotero y otras plagas. Este grupo se ha caracterizado por tener aprecio y cuidado por sus recursos naturales, como lo pone en evidencia que en 2000 recibieron el “Premio al Mérito Ecológico”, de manos del Presidente de la República

¹ Llamaremos “El Puerto” a la comunidad de estudio debido a que esto permite garantizar la confidencialidad de la información que ha sido proporcionada por sus habitantes.

Ernesto Zedillo (Castillo 2001b); también han recibido otros reconocimientos similares como el premio de segundo lugar nacional, obtenido en 2002 en el concurso “Proyectos Productivos Exitosos en el Manejo y Conservación del Patrimonio Natural y Cultural Indígena”², otorgado por el Instituto Nacional Indigenista (INI) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT).

En este sentido, y dado que otros ejidos vecinos no parecen tener experiencias tan exitosas como las del ejido de estudio, una de las preguntas que surgen es ¿cómo han logrado los ejidatarios y sus descendientes obtener los conocimientos y la visión que tienen acerca de los recursos naturales que poseen?. Otras preguntas son ¿Qué papel jugó la familia de los ejidatarios y de sus hijos en la adquisición de conocimientos sobre los recursos naturales? ¿De qué manera intervino la cultura en la decisión de los ejidatarios, y de sus descendientes, sobre qué es importante aprender y enseñar en relación con los recursos naturales? Con estos antecedentes nos planteamos el siguiente

Objetivo general

- Identificar las formas en que los ejidatarios y sus descendientes han adquirido, en la familia, los conocimientos acerca de los recursos naturales de su entorno ecológico.

² Información proporcionada por un ejidatario fundador nacido en 1956.

II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

La educación no moldea al hombre en abstracto sino dentro y para una determinada sociedad.

Karl Mannheim (1998)

En este apartado exponemos que la educación forma parte de la vida cotidiana de los seres humanos y, a través de ella, nos integramos a la sociedad y a la cultura de la cual formamos parte. En el estudio de esta área del conocimiento encontramos que en el concepto de educación se ubican tres tipos: formal, no formal e informal (Sarramona 2000; Savater 2003), y dentro de esta última se ubica a la familia.

La familia, como primera institución educativa (Gómez 1997), es la encargada principal de la socialización primaria. Es en ella donde tienen lugar gran parte de los aprendizajes, indispensables para la supervivencia del ser humano.

Como parte de la socialización primaria tiene lugar la adquisición de conocimientos, algunos de ellos están relacionados con los recursos naturales, especialmente los de su entorno. En esta etapa el niño se interrelaciona con sus congéneres y con el ambiente natural que le rodea (Berger y Luckmann 2002) y esa interrelación propicia la adquisición de conocimientos que, en algunos casos, le muestra cuáles, dónde y cómo utilizar los recursos naturales que le permitirán realizar trabajos a través de los cuales obtener lo necesario para vivir.

En el estudio abordamos la adquisición de conocimientos desde la teoría constructivista de Vigotsky, entendiendo que en el proceso de enseñanza $\leftarrow \rightarrow$ aprendizaje se da la relación entre los seres humanos dentro de un determinado ambiente cultural (Castorina et. al. 2000; Coll 1997, Coll 2003; Hernández 2002; Meece 2000).

Finalmente consideramos la adquisición de conocimientos como una manifestación de capital cultural (Bourdieu 1987), que los individuos incorporan, internalizan y acumulan a lo largo de la vida, cuyas bases se

fincan durante la socialización primaria para actuar en un espacio social y cultural determinado.

1. LA EDUCACIÓN Y SU INDISOLUBLE RELACIÓN CON EL SER HUMANO

Las personas nacen en un tiempo y espacio en el que todo está dado: el lenguaje, las reglas, las maneras apropiadas de actuar, de pensar, etc. En este sentido, todo individuo debe integrarse lo más exitosamente posible al medio que le rodea; aprender la cultura de su sociedad. La educación le dará las herramientas necesarias para cumplir con este objetivo.

Debido a su importancia, la educación ha sido estudiada desde perspectivas como la psicológica (Hernández 2002), la sociológica (Durkheim 2001) y la filosófica (Curtis y Wolfe 1984), precisamente porque la educación y el ser humano están ligados indiscutiblemente.

Delval (2001) indica que cultura y educación son términos interdependientes, porque existe uno sólo si el otro está presente. Por ello es necesaria una generación adulta, que ejerza el papel de transmisor, y una generación joven, que adquiera los conocimientos y aprenda la cultura en la cual se desarrolla (Durkheim 2001). Sin embargo, este proceso no es mecánico; es decir, quien aprende no es un mero recipiente de información, sino que obtiene conocimientos de manera dinámica y particular, construyendo su propia realidad (Berger y Luckmann 2002). En este sentido, la educación es considerada como un proceso permanente de transmisión de conocimientos, normas, valores, conductas y tradiciones, que proporcionan las bases para que el ser humano se integre a la sociedad (Delval 2001; Sarramona 2000).

Savater (2003) indica que las dos primeras cosas que se transmiten a través de la educación son: 1) que no somos únicos y 2) que no somos iniciadores de nuestro linaje, es decir, al nacer pertenecemos a un grupo que

ya está adiestrado para la vida social y que nuestra familia es el resultado de la reproducción de muchas generaciones anteriores.

Uno de los objetivos de la educación es *“suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado”* (Durkheim 2001:74). Estos estados no se desarrollan de manera separada sino que se construyen holística y dinámicamente.

Si bien la literatura señalada destaca la necesidad de que existan dos generaciones; una adulta y otra joven, así como la acción educativa de la primera sobre la segunda, la educación es un proceso continuo e inacabado, que sólo termina con la muerte (Richmond 1980; Sarramona 2000). La educación es un proceso multidireccional aunque, en los primeros años de vida, las personas mayores son quienes proporcionan las bases para una integración social firme que permite la independencia de los menores, de tal forma que estos también puedan fungir como educadores, ya sea de personas mayores o menores porque *“la condición humana nos da a todos la posibilidad de ser al menos en alguna ocasión maestros de algo para alguien”* (Savater 2003:42).

- Tipos de educación: formal, no formal e informal

La palabra educador con frecuencia se relaciona con ser profesor, maestro o docente de escuela; sin embargo, existen distintos tipos de educadores que van desde los padres, los docentes, hasta los medios de comunicación. Cada uno de ellos tiene un ámbito particular y objetivos específicos que cumplir, autores como Sarramona (2000) y Savater (2003) distinguen tres tipos de educación: formal, informal y no formal.

La educación formal se caracteriza por ser explícitamente intencional, estar jerárquicamente estructurada y ser efectuada por personas que han sido designadas para ello (Sarramona 2000; Sarramona et. al. 1998; Savater 2003).

Además de permitir la adquisición de habilidades y conocimientos determinados, la educación formal permite obtener titulaciones académicas reconocidas oficialmente (Sarramona 2000), a través de las cuales el individuo obtiene un capital cultural institucionalizado (Bourdieu 1987).

La educación formal comienza después de que el niño ha adquirido los conocimientos y destrezas mínimas necesarias que le permitan incorporarse a un grupo escolar, por ejemplo, comunicarse por medio del lenguaje, y haber llegado a una etapa de su desarrollo físico en la que pueda caminar y controlar sus esfínteres. No obstante, el acceso a este tipo de educación está limitado en dos sentidos 1) no toda la gente tiene posibilidades reales para ingresar a las instituciones escolares y 2) los individuos no pueden llegar más allá de los grados marcados por el sistema educativo.

Por otro lado, en la educación no formal también se cuenta con elementos como la sistematización y la intencionalidad, la diferencia radica en la ausencia del reconocimiento y validez oficial que la educación formal proporciona. Según Sarramona (2000) esto es porque en la educación no formal, el nivel de regulación legal sobre sus contenidos y procesos es bajo o inexistente.

De acuerdo con Sarramona y colaboradores (1998), en la educación no formal encontramos, entre otros, a los aprendizajes adquiridos en museos, empresas, organizaciones de trabajo y sindicatos. Trilla (1996) apunta que los objetivos de este tipo de educación no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglado.

Finalmente la educación informal es aquella que no tiene objetivos establecidos conscientemente, es un proceso de toda la vida en el que, mediante nuestras experiencias y en relación con el medio ambiente, adquirimos habilidades, conocimientos, actitudes, etc. (Sarramona et. al. 1998). A diferencia de la educación formal y no formal, la informal es una tarea inacabada, que empieza en el momento en que nacemos y, durante la

infancia, es recibida en mayor grado de los adultos, principalmente de los padres (Savater 2003).

Aunque durante la niñez la familia se encarga fundamentalmente de la educación informal, en el resto de la vida también hay múltiples agentes de los que seguimos recibiendo educación informal, tales como parientes, vecinos, compañeros y medios de comunicación masiva.

La familia forma un ámbito dependiente de la sociedad, responde a las exigencias dictadas del exterior. Martín la ubica como una institución comunitaria, uno de los ámbitos mediáticos, que son *“mediadores entre los individuos y la sociedad global, de modo que a través de éstos, los individuos se integran en la sociedad”* (Martín 2000:47). En este sentido, y desde la lógica de la ecología humana, la familia es una unidad ecológica fundamental que funge como *“amortiguador o mediador entre el individuo y los grandes grupos, es la fuente de identidad y sostenimiento de los seres humanos”* (Young 1991:21).

2. LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN SOCIAL

- Concepto y tipos de familia

La familia, una institución presente en todos los tiempos y sociedades, está determinada fundamentalmente por la cultura de cada lugar, (Timó 2001; Lévi-Strauss 1991; Gómez 1997) y ha adoptado, a través de la historia, una diversidad tal que es difícil generalizar el concepto. Sin embargo, Martín (2000) menciona características presentes en la mayoría de las modalidades de familia conocidas hasta ahora:

- Uno/varios hombres y una/varias mujeres, que viven juntos,
- y se comprometen, de modo duradero, formando un solo ámbito, para amarse, ayudarse, tener hijos, criarlos y educarlos,
- con reconocimiento social.

Como podemos observar, la unión conyugal en la familia no siempre es monógama, entre un hombre y una mujer. Cuando el vínculo no es de uno a uno, estamos hablando de poligamia que, a su vez, se divide en poliginia y poliandria (Burguière et. al. 1986; Harris 1986).

En el caso de los musulmanes es permitida la poliginia, los varones pueden tener hasta un máximo de cuatro mujeres (Burguière et. al. 1986). En contraste, los nayar, que habitan al sur de la India, practican la poliandria, en donde las mujeres tienen más de un cónyuge, lo que permite que, por lo menos, alguno de los maridos esté siempre al cuidado del hogar (Lévi-Strauss et. al. 1991).

Minuchin (Miramontes et. al. 1994) propone una clasificación de las familias más comunes:

- a) Familia parental o nuclear, compuesta por ambos padres y los hijos.
- b) Familia maternal, constituida por la madre y los hijos.
- c) Familia paternal, la coexistencia se da entre el padre y los hijos.
- d) Familia extensa parental; la constituye el padre, la madre, los hijos y la familia en línea directa de ambos padres.
- e) Familia extensa maternal o paternal, compuesta por la madre, sus hijos y todos o algunos de sus parientes, o bien compuesta por el padre, los hijos y los parientes del padre.

Una más de las características de la familia es que sus integrantes habitan bajo el mismo techo, de forma que cumplen con las funciones asignadas de las cuales hablaremos más tarde.

Al igual que Martín (2000), Lévi-Strauss (1991) considera que la familia se constituye por una unión conyugal, ya sea monógama o polígama, más o menos duradera, de la cual devenga la reproducción.

En algunos conceptos sobre familia encontramos que está presente el aspecto de la reproducción o procreación. Así por ejemplo, para Kaminsky la familia se caracteriza por ser *“un grupo de lazos biológicos con fines procreativos”* (Kaminsky 2001:46), mientras que para Schrecker (1994) la

familia es una organización de diversos individuos basada en un origen biológico común.

Cabe mencionar que existen familias en las que los hijos no son resultado de la reproducción, sino de la adopción y, sin embargo, se les denomina de igual manera. Bourdieu (2002) también menciona que en la familia puede haber elementos por adopción. Schrecker refiere que el origen común, biológicamente inequívoco, puede sufrir numerosas desviaciones tal como lo es el caso de la adopción de tal manera que *“la función cultural de la madre o del padre puede recaer así en una persona biológicamente alejada del descendiente”* (Schrecker 1994:277).

La presencia de lazos afectivos duraderos entre los miembros de la familia promueve la conciencia de un “nosotros” como grupo (Martín 2000) y permite cumplir con éxito aspectos como la existencia y persistencia de la unidad (Bourdieu 2002).

Berger y Luckmann (2002) mencionan que es en el seno de la familia donde el niño se identifica con los otros, en una variedad de formas emocionales que le permiten aceptar los roles y actitudes de los demás, apropiándose de ellos, de manera que este aprendizaje le sirve para adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible.

- Funciones de la familia

La familia es una institución que tiene razón de ser porque cumple con tareas específicas que no pueden ser realizadas por otro organismo (Kaminsky 2001). Según Ackerman (Sánchez 1980) las funciones de la familia son satisfacer las necesidades físicas y afectivas de sus integrantes, fortalecer la personalidad y formar los roles de género de los hijos, prepararlos para que desempeñen los papeles sociales que les correspondan, así como estimular las actitudes de aprendizaje y apoyar su creatividad e iniciativa individual. Timó (2001) ubica a la familia como la encargada de cumplir con la reproducción, la socialización, el cuidado y protección de los hijos, también

es la responsable de regular el comportamiento sexual y establecer una posición social para los integrantes de la familia.

- La socialización primaria; tarea fundamental de la familia

La familia es el primer y más importante agente de socialización primaria (Frederick 1992; Giddens 1996), lograda con el concurso de otros agentes que contribuyen a que el niño se integre a su sociedad, entre ellos se encuentran el grupo de pares³, la escuela, la comunidad y los medios de comunicación (Frederick 1992). Sin embargo, para efectos del presente estudio nos enfocaremos en la socialización que se lleva al cabo en la familia.

La socialización es el proceso por el cual el individuo internaliza⁴ el mundo en el que vive, aprende las pautas, valores y sentimientos apropiados que le permiten identificarse con los otros para poder funcionar en sociedad (Berger y Luckmann 2002; Frederick 1992) y es el camino hacia la hominización (Sarramona 2000).

Por su parte, Martín (2000) refiere que la socialización facilita el desarrollo de las potencialidades como seres sociales, así como la incorporación de formas y contenidos propios de un sistema cultural.

La socialización es inevitable para el ser humano y, de acuerdo con Schaffer, *“es un proceso que inician los adultos cuyo fin es transformar al niño en algo que sus cuidadores consideren deseable”* (Schaffer 1989:175)

³ Conformado por personas que tienen aproximadamente el mismo status de edad y, usualmente, no es una estructura institucional (Frederick 1992).

⁴ A pesar de que “internalizar” no es un término de la lengua española, en la traducción de obras como las de Frederick (1992) y Berger y Luckmann (2002) se utiliza para referirse de modo a como éstos últimos lo hacen. En este sentido, internalizar es *“la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí”* (Berger y Luckmann 2002:164-165), es decir, la intersubjetividad existe debido a la internalización y, por tanto, *“...constituye la base para la comprensión de los propios semejantes y para la aprehensión del mundo en cuanto a realidad significativa y social”* (Berger y Luckmann 2002:165). En esta investigación usaremos el término en ese mismo sentido.

así, son los adultos quienes disponen las reglas del juego (Berger y Luckmann 2002).

Para la socialización del infante deben darse dos precondiciones necesarias 1) una sociedad en funcionamiento y 2) el niño debe poseer la herencia biológica adecuada (Frederick 1992).

Si se cumplen las condiciones mencionadas, todo está preparado para socializar y formar al nuevo ser humano, para que desempeñe roles que irá adquiriendo a lo largo de su vida y que aprenderá en la vida cotidiana, en las interacciones cara a cara (Berger y Luckmann 2002; Giddens 1996), porque la socialización no funciona como una programación cultural sino que el individuo participa activamente en el proceso (Giddens 1996).

Entendemos a los roles como tipos de actores en el contexto de un cúmulo de conocimientos objetivado (Berger y Luckmann 2002) que actúan en relación con las conductas, valores y sentimientos culturalmente apropiados según cierto status. En este sentido el *status* es la posición que un individuo ocupa en la estructura social (Frederick 1992).

En el curso de la infancia, el niño irá construyendo su realidad⁵ a través de las interacciones con los demás, por medio de un mundo de objetivaciones que proporciona el lenguaje. De esta manera formará su identidad con base en un mundo intersubjetivo, que comparte con otros (Berger y Luckmann 2002). Es decir, a partir de la interacción, el niño construye hacia adentro su personalidad y hacia fuera un mundo social en el que vive con sus semejantes (Martín 2000).

Para entender que la sociedad se mueve a través de intersubjetividades, el niño pasa por un proceso en el cual internaliza su primer mundo, el único que existe, en la socialización primaria que *“crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los “roles” y*

⁵ Berger y Luckmann definen la realidad como *“...una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer)”* (Berger y Luckmann 2002:13) Pero la realidad es relativa, porque lo que puede ser real para una persona es irreal para otra.

actitudes de otros específicos, a los “roles” y actitudes en general’ (Berger y Luckmann 2002:168).

El niño aprende los modos de un grupo a través de otras personas, algunas resultan especialmente significativas para su desarrollo (Frederick 1992), tal es el caso de la madre y del resto de los individuos de su familia quienes, además de fungir como modelos, mantienen intensos vínculos emocionales con él.

Frederick designa a las personas que tienen un importante significado en el desarrollo del infante como sus “otros significativos”, son quienes lo instruyen directamente, le enseñan alguna conducta de rol (Frederick 1992) y ayudan a formar su identidad (Gracia y Musitu 2000).

- Familia, individuos y roles de género

Si bien la familia constituye un ámbito educativo fundamental en el cual se ayuda a formar la identidad de los infantes, es también en ella donde, a partir de una primera identificación biológica del individuo, comienzan los procesos de identidad de género⁶, que lo llevarán a actuar de determinada manera, dependiendo de si se es mujer u hombre.

Lamas (1996) señala que la identidad de género, anterior al conocimiento de la diferencia anatómica entre sexos, se establece entre los dos y tres años, que es más o menos la misma edad en la que adquiere el lenguaje. Cuando los infantes ya han asumido la identidad de género es casi imposible cambiarla.

El aprendizaje sobre lo que es ser hombre o mujer se construye socialmente (Frederick 1992; Lamas 1996; Sabaté et. al. 1995), cuando “los niños y las niñas llegan a aprender las identidades y expectativas de conductas correspondientes a su sexo a través de observaciones, tratamiento y lazos afectivos diferenciales” (Frederick 1992). De acuerdo con

⁶ El concepto de género se refiere a “*todas las diferencias entre hombres y mujeres que han sido construidas socialmente; por ello la diferencia con respecto al sexo es nítida, en cuanto que éste es biológico*” (Sabaté et al 1995:14).

Askew y Ross (1991), desde que los individuos son bebés, a niñas y niños se les habla, viste, juega y se espera cosas diferentes de ambos.

Askew y Ross (1991) afirman que la conducta descrita como parte de la masculinidad y la conducta como parte de la feminidad, es aprendida y se ve reforzada por ideas estereotipadas en la sociedad sobre lo que significa ser varón. Esto conlleva a que existan espacios estipulados y una división sexual del trabajo para ambos géneros; a partir de características sexuales (Lagarde 1993).

De acuerdo a una serie de arreglos de género, existen espacios considerados como masculinos y otros como femeninos, generalmente, los primeros son considerados como públicos y los segundos como privados (Beltrán 2001) Sabaté y colaboradoras (1995) indican que el espacio privado es donde se establecen las relaciones familiares y se desarrolla el trabajo reproductivo. En el espacio público tiene lugar el trabajo productivo, los intercambios sociales y es el espacio del poder político. Aunque la división sexual del trabajo varía de cultura en cultura, lo que persiste en todas es la existencia de lo que se considera masculino y lo que es considerado femenino (Lamas 1996), por tal motivo la adquisición de conocimientos será diferente dependiendo si se es niño o niña.

Dentro de la familia, los niños crecen aprendiendo cuáles son los espacios y maneras de actuar que corresponden a cada género, adquieren roles (Frederick 1992) o papel de género (Lamas 1996), que interiorizan a lo largo de la vida cotidiana. En un sentido similar también se insertan posiciones como la de Berger y Luckmann (2002), en relación con lo que llaman “el otro generalizado” y la internalización de diversos roles.

- El “otro generalizado” como indicador de socialización

Según Berger y Luckmann (2002), llegar a la abstracción de los roles y actitudes que desempeñan los demás se le denomina “el otro generalizado”, Frederick por su parte refiere que:

...el otro generalizado se vuelve un modelo internalizado consistente en los estándares, desde los que se observa y juzga su propia conducta, la perspectiva que determina que esté contento o descontento consigo mismo (Frederick 1992:44).

El concepto del otro generalizado aludido por Berger y Luckmann (2002) y Frederick (1992), es tomado de Mead (1999) quien para su explicación lo asemeja con un juego deportivo, es decir el individuo que interviene en el juego *“tiene que estar preparado para adoptar la actitud de todos los otros involucrados en dicho deporte, y que esos diferentes papeles deben tener una relación definida unos con otros”* (Mead 1999:181).

Las reacciones en un deporte están organizadas por las actitudes del otro; de manera que la actitud de uno provoca la actitud adecuada del otro. Así, tenemos un “otro” que es, precisamente, una organización de actitudes de los involucrados en el mismo proceso (Mead 1999). También este autor señala que en la vida cotidiana, la comunidad o grupo social organizados pueden ser llamados “el otro generalizado”, es decir, la actitud del otro generalizado es la misma de toda la comunidad.

La etapa de la socialización primaria termina cuando el niño imprime en su conciencia el concepto del otro generalizado, cuando es capaz de actuar en función de sí mismo y, a la vez, en función de su comunidad, cuando ya es miembro efectivo de su sociedad (Berger y Luckmann 2002). Sin embargo la socialización nunca concluye; a la socialización primaria le sigue la secundaria, que se refiere a cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo social (Berger y Luckmann 2002). Se dice que es un proceso inacabado porque, después de la infancia, constantemente nos enfrentamos a nuevos campos de acción, nos incorporamos a nuevos grupos de los que tenemos que aprender su funcionamiento y modo de vida.

Existe otro proceso llamado resocialización que está caracterizado por *“la ruptura de valores y modelos de comportamiento previamente aceptados y por la subsiguiente adopción de otros radicalmente diferentes”* (Giddens

1996:113). Es el caso de elementos de una tribu que pasan a formar parte de otra o de individuos de una nación que se trasladan a vivir a otra.

Durante los procesos de socialización primaria, secundaria y de resocialización, el individuo se interrelaciona con otras personas y también con el medio ambiente que le rodea, de esta manera aprende prácticas sociales, adquiere conocimientos y hábitos. Berger y Luckmann (2002) aseguran que para llegar a ser hombre se produce una interrelación con el ambiente y dicho ambiente comprende tanto al natural como al humano.

La relación del individuo con el ambiente natural le permitirá tener concepciones y conocimientos acerca de los recursos naturales y en ella interviene la herencia cultural transmitida principalmente por su familia. En este sentido Simmons (1982) indica que los individuos contemplan al mundo a través de las gafas de la cultura, transformando a la naturaleza en recursos, como veremos en los siguientes párrafos.

3. LOS RECURSOS NATURALES Y EL CONTEXTO CULTURAL

- El concepto de recursos naturales

Los conceptos de naturaleza y recursos naturales están indiscutiblemente ligados. Dentro de la naturaleza sólo algunos elementos se consideran recursos naturales, las riquezas o fenómenos de orden físico, y que se utilizan para satisfacer diversas necesidades de los seres humanos (Bassols 1986).

La apropiación de la naturaleza, a través de los procesos de producción rural, es la base material para que la sociedad se reproduzca. En los procesos de producción rural, podemos encontrar prácticas productivas, que se realizan en íntimo contacto con los fenómenos naturales, tales como la pesca, caza, recolección, extracción, ganadería y agricultura (Toledo 1994).

En este sentido, Bassols (1986) menciona que los recursos naturales son los variados medios de subsistencia que las personas obtienen directamente de la naturaleza, mismos que pueden ser usados de diferentes formas, manteniendo su carácter natural o modificándolos parcial o totalmente, transformándolos en nuevas fuentes de energía o en subproductos y mercancías manufacturadas.

También Moore (1971) considera a los recursos naturales como riquezas que pueden convertirse en productos útiles, mientras que Skinner (1974) los refiere como el suministro de alimentos, materiales para la construcción y vestimenta, minerales, agua y energía necesarios para supervivir y mantener nuestra civilización.

A los recursos naturales los podemos encontrar en estado líquido, sólido o gaseoso; no todos son tangibles ni se encuentran en el planeta, por ejemplo los rayos de sol (Bassols 1986). Tanto este autor como Skinner (1974) clasifican los recursos naturales en renovables y no renovables.

Para el marxismo ni los recursos ni el ambiente tienen valor por sí mismos, sino que es el trabajo humano lo que le da valor a un producto. Por otro lado, existe la teoría del consumidor del valor, la cual apunta que si necesitamos algo con vehemencia, pagaremos excesivamente por ello, como en el caso del petróleo (Simmons 1982). En este sentido, Schmidt sostiene que la naturaleza se vuelve significativa cuando se sitúa en el marco histórico de los procesos sociales (Méndez 2004).

- La intervención de la cultura en la adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales

Lo que caracteriza al concepto de recursos naturales es el uso social que se les confiere (Bassols 1986; Leff 1993; Skinner 1974; Méndez 2004) y el conocimiento que se adquiere sobre ellos depende del valor, uso y prácticas de cada sociedad, de esta forma, todo sistema de recursos naturales se define culturalmente (Leff 1993). Al respecto, este autor ejemplifica con el

nopal (*Opuntia sp*) que en México es reconocido como recurso y aprovechado como tal, en cambio, en otras zonas de América Latina, se desaprovecha al desconocer sus propiedades alimenticias. En este sentido, todo conocimiento está condicionado por el contexto geográfico, ecológico y cultural en el que se produzca y reproduzca una formación social determinada.

La cultura define lo que ha de ser o convertirse en recurso natural, Simmons (1982) menciona que un recurso llega a ser tal, se “hace”, en el momento en que se produce “la apreciación cultural” y añade que es fundamental conocer cómo usar determinado recurso.

Desde esta perspectiva, Ruddle indica que el uso de los recursos naturales significa una apropiación de la naturaleza y, en este ejercicio, la cultura, la socialización, el conocimiento tradicional, entre otros, juegan un papel crucial (Méndez 2004). En este sentido, *“cada sociedad tiene una relación con el medio ambiente en función de una ideología en particular, existente dentro de una cultura que socializa a sus miembros”* (Moran 1993:54), por ende, la socialización juega un papel fundamental en lo que, en cada sociedad, se considera un recurso natural y en cómo se usa.

Si bien la visión económica sobre el valor y uso de los recursos naturales es predominante en muchos lugares, también es cierto que no es la única que existe, hay comunidades indígenas que tienen una concepción diferente (Leff 2001; Méndez 2004), en la cual impera la relación ritualista, la convivencia cotidiana con los recursos naturales.

4. LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS

- Algunas teorías sobre la adquisición del conocimiento

La adquisición del conocimiento se explica desde teorías, tales como el innatismo (Delval 2001:69; Hernández 2002), el conductismo o teoría

asociacionista (Garmonal 2003; Hernández 2002; Sarramona 2000) y el constructivismo (Delval 2001; García 2003; Hernández 2002; Lipman 2004; Sarramona 2000; Tudela 1985). El innatismo y el conductismo dejan de lado la particularidad del desarrollo personal del ser humano, que se da de manera específica en un contexto dado.

Para el innatismo el conocimiento es el resultado de la biología “innata” del individuo, es decir, antes de nacer ya tenemos conocimientos que permiten continuar con nuestro desarrollo posterior, esta postura deja en segundo término la importancia de la experiencia personal (Delval 2001).

Por otro lado, el conductismo tiene una tradición empirista (Gamonal 2003) en la que se considera al conocimiento como algo dado, terminado, cuya adquisición es el resultado de una copia de la realidad que vamos adquiriendo con la experiencia (Delval 2001). El principio de esta teoría es que esa copia de la realidad se va acumulando por medio de “simples mecanismos asociativos”, el individuo sería un ente pasivo (Hernández 2000) que funciona como un recipiente al que se le vierte información (Figura 1).



Figura 1: Relación entre el objeto y sujeto de conocimiento según la teoría conductista.
Fuente: Hernández (2002).

Dentro de la teoría conductista encontramos al condicionamiento clásico, al condicionamiento operante y a la teoría del aprendizaje social, que se caracterizan por tener un denominado “ambientalismo radical”: el individuo es resultado del medio en el que habita (Gamonal 2003). Para Hernández (2002) el conductismo cuenta con tres características que lo definen: el ambientalismo, el asociacionismo y el anticonstructivismo.

El proceso de aprendizaje no es mecánico ni sucede de la misma manera para todos, sino por el contrario, es individual y está determinado por la realidad ya objetivada que existe desde antes que apareciéramos en

escena (Berger y Luckmann 2002), cuya interiorización es, sin embargo, personal.

En contraste con el conductismo, el constructivismo considera que *“aprender es construir modelos para interpretar el medio e interrelacionarse con él”* (Gamonal 2003:72). Coll (1997) apunta que, en la educación, existen varios constructivismos que explican el aprendizaje, entre ellos el psicogenético de Piaget y el que se deriva de la teoría sociocultural de Vigotsky, llamada también histórico cultural o sociohistórica (Hernández 2002).

El constructivismo psicogenético se basa, principalmente, en que el conocimiento es construido por el sujeto a través de la interacción con los distintos objetos (Hernández 2002) y es un proceso único y continuo que presenta, a su vez, saltos y reestructuraciones (Tudela 1985). El ser humano es quien selecciona, asimila, procesa, interpreta y confiere significaciones a los estímulos y configuraciones de estímulos, por lo tanto, la construcción de conocimientos es individual, resultado de la interacción entre el individuo y el objeto de conocimiento (Coll 2003).

En contraste con el constructivismo psicogenético desarrollado por Piaget, Vigotsky considera que en el proceso de enseñanza $\leftarrow \rightarrow$ aprendizaje, invariablemente se incluye la relación entre individuos (Castorina et. al 2000), en este sentido, para la presente investigación la teoría sociocultural nos aporta elementos que explican cómo se adquieren los conocimientos porque, desde el nacimiento, *“el niño se enfrenta a un condicionamiento sociocultural que no sólo influye sino que determina en gran medida las posibilidades de su desarrollo”* (García 2003:18).

Por lo anterior, y debido al enfoque teórico de la investigación, explicamos la adquisición del conocimiento desde el constructivismo, retomando aspectos fundamentales como el aporte constructivo que el individuo realiza en su proceso de aprendizaje (Coll 1997) y la importancia de la cultura en este proceso (Meece 2000).

- La adquisición de conocimientos desde la teoría sociocultural

La teoría sociocultural retoma un aspecto fundamental sin el cual la esencia del hombre no tiene sentido: la cultura. Vigotsky apunta que es imposible entender el desarrollo de un niño sin comprender, de cierto modo, la cultura en la cual es criado (Meece 2000). Existe una co-construcción del conocimiento entre el niño y el medio sociocultural que le rodea, dicho de otra manera, en todo aprendizaje interviene más de una persona (García 2003).

Al igual que para Berger y Luckmann (2002) y Frederick (1992), para Vigotsky existe un proceso de internalización que sucede a medida que el diálogo externo se va convirtiendo en interno (Lipman 2004), la actividad interpersonal o externa pasa a convertirse en intrapersonal o interna. Esa transformación tiene una secuencia en la que intervienen los dos procesos psíquicos, a partir de los cuales se explica la teoría sociocultural del conocimiento. Vigotsky refiere que todo ser humano está compuesto por una estructura mental de funcionamiento baja y alta (García 2003).

La naturaleza de los procesos psíquicos inferiores, tales como las sensaciones y percepciones, la atención no consciente y la memoria natural (Meece 2000), son fundamentalmente de origen biológico, innato, son producto del desarrollo espontáneo del niño (García 2003).

Las estructuras iniciales permiten la transformación, mediante la interacción con la cultura, compañeros y adultos, en estructuras psíquicas superiores (García 2003), el pensamiento abstracto y la memoria voluntaria forman parte de éstas. Un punto a destacar es que, a diferencia de los estados psíquicos inferiores, los superiores son característicos de los seres humanos (García 2003) y para desarrollarlos es necesario que exista una mediación.

Para Vigotsky, la relación entre el sujeto y el objeto de conocimiento es interaccionista dialéctica, es decir, en ella sujeto y objeto no se pueden

disociar; además, hay interacción y transformación recíproca entre ellos (García 2003; Hernández 2002); en este vínculo también interviene la llamada mediación, otro de los puntos clave de la teoría sociocultural, que veremos más adelante.

Coll (1997; 2003) sugiere un esquema que llama triángulo interactivo en el que, siguiendo la postura de Vigotsky, incluye a la mediación. Hernández (2002) profundiza la explicación sobre ese triángulo mencionando que en el planteamiento de la teoría sociocultural intervienen dos formas de mediación social: la intervención del contexto sociocultural en un sentido amplio y los artefactos socioculturales que usa el sujeto cuando conoce al objeto (Figura 2).



Figura 2. Relación entre el sujeto y el objeto de conocimiento en la teoría constructivista, según el triángulo interactivo de Coll (1997 y 2003) y las aportaciones de la teoría sociocultural.

Así, en el triángulo, el sujeto, el objeto y los instrumentos socioculturales están abiertos a los procesos de influencia de las prácticas socioculturales (Hernández 2002). Vigotsky menciona que, en su desarrollo cognoscitivo, el individuo hace uso de herramientas tanto técnicas, usadas para modificar los objetos o dominar al medio ambiente, como psicológicas,

que sirven para organizar o regular el pensamiento y la conducta (Meece 2000).

La mediación es uno de los principales planteamientos de la teoría vigotskyana, porque regula nuestras relaciones con los objetos físicos, con nuestras propias conductas y con las de los demás (Hernández 2002). La internalización de la que hablamos anteriormente está determinada por la mediación, cuyo instrumento más importante es el lenguaje, porque a través de él podemos comunicarnos e identificarnos con los demás.

Así como Savater (2003) considera que el aprendizaje del lenguaje es el más importante y necesario para acercarse a los demás saberes, Sarramona (2000), menciona que el lenguaje es de crucial importancia en la existencia de los seres humanos porque a través de él, y partiendo de una relación con el medio social, el individuo construye sus conocimientos.

Según Gumperz (1971), dentro de la sociolingüística, el lenguaje es una serie de reglas que permiten al hablante trasladar, hacia el interior, la información del mundo externo en forma de sonido. Las categorías sociales, el ambiente físico, los artefactos culturales y los mitos, forman parte de este mundo externo.

Por otra parte, Berger y Luckmann definen al lenguaje como *“un sistema de signos vocales, es el sistema de signos más importantes de la sociedad humana”* (Berger y Luckmann 2002:55) que se origina en la situación cara a cara, sin embargo, aún en situaciones distantes ejerce acumulación de significados y experiencias que pueden preservarse a través del tiempo y ser transmitidos a las próximas generaciones (Berger y Luckmann 2002).

Vigotsky identificó tres etapas en las que los niños utilizan el lenguaje; la del habla social, la egocéntrica y la del habla interna (Meece 2000). El lenguaje del habla social se utiliza, principalmente, para funciones comunicativas y existe una separación entre el pensamiento y el lenguaje.

En la etapa del lenguaje egocéntrico, los niños comienzan a regular su conducta y pensamiento para satisfacer una función intelectual y

comunicativa. El habla interna se caracteriza por la incorporación del habla egocéntrico, empleándolo de manera interna, intrasubjetiva, para guiar pensamiento y conducta (Meece 2000).

La zona de desarrollo próximo (ZDP) (Figura 3) es otro de los conceptos principales que explican la teoría sociocultural y que tiene que ver directamente con la mediación. Vigotsky define la ZDP como:

La distancia entre el nivel real de desarrollo, determinada por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz (Hernández 2002:227).

Nivel de desarrollo próximo

Determinado por la solución de problemas en colaboración con un compañero más capaz.

Nivel de desarrollo actual

Determinado por la solución de problemas independientes.

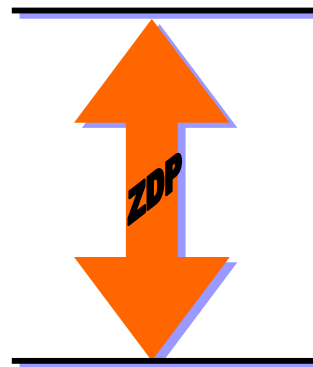


Figura 3. Zona de Desarrollo Próximo.
Fuente: Hamilton y Ghatala (1994).

La ZDP es limitada, en el sentido de que existen funciones, tareas, que los niños no pueden hacer a cierta edad y, si bien el desarrollo humano está definido, en parte, por los procesos de maduración del organismo (García 2003), según Vigotsky

...la educación no debe ser únicamente adecuada al nivel real del desarrollo del niño, por el contrario, la educación debe preceder al nivel real de desarrollo próximo, sobre la base de interacciones específicas entre niños y adultos, y de los niños entre sí (Lipman 2004:165).

En el proceso de socialización, la familia, la escuela, la comunidad, entre otros agentes sociales, serían parte indispensable de la mediación, contribuyen en el desarrollo de los estados psíquicos superiores y facilitan el desarrollo potencial del niño mediante la ayuda que proporcionan para sus tareas cotidianas. De tal forma que es el medio sociocultural el que desempeña un papel esencial y determinante en el desarrollo del psiquismo del sujeto, pero, definitivamente, el individuo no recibe pasivamente la influencia del medio, sino que activamente la reconstruye (Hernández 2002).

Se infiere que, para la teoría sociocultural, el proceso de enseñanza ← → aprendizaje⁷ invariablemente incluye la interrelación entre seres humanos. Para Vigotsky, en este proceso siempre se integra el que aprende, el que enseña y la relación entre ambos (Castorina et. al. 2000).

El concepto de enseñanza-aprendizaje de Vigotsky incluye dos aspectos particularmente importantes: por un lado, la idea de un proceso que involucra tanto a quien enseña como a quien aprende no se refiere necesariamente a las situaciones en las que hay un educador físicamente presente. La presencia de un otro social puede manifestarse por medio de los objetos, de la organización del ambiente, de los significados que impregnan los elementos del mundo cultural que rodea al individuo. De este modo, la idea de “alguien que enseña” puede concretarse en objetos, en sucesos, en situaciones o en formas de organización de la realidad y en la propia lengua, que es un elemento fundamental en este proceso (Castorina et. al. 2000:48-49).

De ahí la importancia del lenguaje, de la objetivación que proporciona, uno no puede imaginar una silla, un perro, el mar, si no tiene una representación de lo que es y ese significado lo comparte con los otros. Además, el lenguaje tiene la capacidad de trascender temporal, espacial y socialmente, pues puede “hacer presente” una diversidad de objetos que se hallan ausentes (Berger y Luckmann 2002).

⁷ *Obuchenie* es el término ruso al que Vigotsky se refiere para designar el proceso de enseñanza ← → aprendizaje (Coll 2003).

Para Vigotsky, el conocimiento es elaborado mentalmente por los niños pero, para ello, son indispensables las interacciones sociales con los adultos y con compañeros más experimentados. En la teoría sociocultural no hay patrones de desarrollo, porque cada cultura tiene diversos tipos de herramientas, habilidades intelectuales y convenciones sociales (Meece 2000).

5. LOS CONOCIMIENTOS COMO PARTE DEL CAPITAL CULTURAL

Los planteamientos expuestos sobre la educación, la socialización primaria y la adquisición del conocimiento están vinculados con las aportaciones de Bourdieu (1987) en relación con el concepto de capital cultural.

El capital cultural es concebido como la herencia social y cultural que lleva al individuo a incorporar las prácticas culturales, conocimientos y conductas que le permiten actuar en un espacio social determinado. *“El capital cultural es un tener transformador en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en parte integrante de la “persona”, un hábito”* (Bourdieu 1987:13). En este sentido, todo ser humano está provisto de capital cultural, que es perpetuado a través de generaciones, con el fin de mantener la sociedad en funcionamiento.

El capital cultural, como conjunto de recursos culturales, es transmitido en la familia, la escuela y la comunidad (Pérez 2002). La familia, encargada principal de la socialización primaria, funge como transmisora de conocimientos y prácticas sociales.

El proceso de enseñanza $\leftarrow \rightarrow$ aprendizaje que se lleva al cabo en la familia permite que sus integrantes se hagan de un capital cultural y que, de esta manera, se integren a la sociedad. El capital cultural puede expresarse en su estado incorporado, objetivado o institucionalizado (Bourdieu 1987).

- El capital cultural y sus expresiones

El capital cultural puede expresarse en su estado incorporado bajo la forma de acumulaciones duraderas del organismo, es parte del individuo y su acervo ha requerido de una inversión de tiempo personal (Bourdieu 1987). Aprender el lenguaje materno, adoptar el papel del “otro generalizado” (Mead 1999) y la adquisición de algunos conocimientos duraderos, como los relacionados con las actividades cotidianas dentro de una cultura dada, son ejemplos de capital cultural incorporado.

El segundo estado del capital cultural es el objetivado, que se da bajo la forma de bienes culturales tales como pinturas, monumentos, escritos, libros, diccionarios, instrumentos y máquinas, este capital es transmisible solamente en su materialidad (Bourdieu 1987).

Finalmente el estado institucionalizado del capital cultural se presenta de una manera especial de objetivación, en forma de títulos escolares con reconocimiento oficial (Bourdieu 1987), es el caso de los títulos profesionales que “indican” lo que su portador ha incorporado a través de la adquisición de conocimientos. Es individual e intransferible.

III. METODOLOGÍA

Aunque la investigación cualitativa tenga fines similares a los de cualquier investigación científica, es claro que el diseño y ejercicio adquieren connotaciones particulares.

Ma. Luisa Tarrés (2001)

El estudio, de carácter cualitativo, está enfocado en identificar las formas en que, dentro de la estructura familiar, miembros de algunas familias del ejido El Puerto obtuvieron los conocimientos acerca de los recursos naturales de su entorno. Seleccionamos la metodología cualitativa porque, a través del análisis e interpretación holística de información obtenida en entrevistas y observación (Denzin y Lincoln 1994; Taylor y Bogdan 1996), podemos conocer las relaciones que establecieron entre sí los integrantes de las familias, con otros miembros de la comunidad y de fuera de ella.

Ruiz (1999) identifica como cualitativos a los modos de recoger información que utilicen variables discretas, formulen preguntas abiertas, poco estructuradas y trabajen con hipótesis poco elaboradas operacionalmente.

En la investigación cualitativa encontramos varios tipos de estudios, tales como: biografía, fenomenología, teoría aterrizada, etnografía o estudio de caso (Creswell 1998). El presente es un estudio de caso, estudiamos a profundidad diversos aspectos específicos involucrados en el problema, utilizando diversas fuentes de información ricas en contexto (Tarrés 2001; Creswell 1998).

Es importante diferenciar el carácter y papel que juega la investigación cualitativa, entendiendo que la realidad no es cuantitativa ni cualitativa, sino que es una combinación de ambas. Desde una perspectiva amplia, las dos metodologías no se contraponen (Tarrés 2001), en el presente estudio usamos datos demográficos del grupo con el cual trabajamos, como elementos de contexto.

La investigación es un estudio explicativo porque pretendemos conocer la estructura, los factores y la dinámica que intervienen en este fenómeno social en particular. Su naturaleza es empírica por estar trabajando con hechos directos, no manipulados; utilizamos fuentes mixtas de información, tanto las primarias, que abordamos a través del trabajo de campo, como las secundarias, integradas por documentos, estadísticas, bibliografía y referencias electrónicas (Sierra 1992).

- Selección del lugar de estudio.

Una de las causas por las que elegimos el lugar de estudio fue porque en El Puerto se encuentra el ejido del mismo nombre y sus integrantes parecen conocer y apreciar los recursos naturales de su entorno; por ello se han hecho merecedores a reconocimientos y premios de nivel nacional. Castillo (2001b) reporta que es

...el ejido distinguido con el “Premio al Mérito Ecológico”, reconocimiento de carácter nacional recibido por los ejidatarios representantes, de manos del presidente de la república, en la isla de Cozumel el cinco de julio de 2000. El ejido fue seleccionado en concurso con otras organizaciones similares en el país, el premio lo ganaron por el aprecio que este grupo tiene de sus recursos naturales y por los esfuerzos que para conservarlos han realizado (Castillo 2001b:65).

Otra razón para realizar el estudio en El Puerto fue que se ha trabajado en ocasiones anteriores con miembros de la comunidad, lo que nos permitió una relación de apertura y confianza con miembros del ejido y sus familias; también existe una base de datos producto de otras investigaciones (Castillo 2001b, Dickinson 2002; Dickinson et. al. 1996) a la que tuvimos acceso.

Como ya hemos mencionado, Bourdieu (1987) señala que el conocimiento y la práctica forman parte de un capital cultural, que se expresa en los estados incorporado, objetivado e institucionalizado. Para el tema de

estudio, este punto es fundamental porque queremos saber, en el caso de los ejidatarios, qué tipo de entorno ofrece la familia para aprender qué, cuándo, dónde y cómo usar los recursos naturales.

Con los elementos previos, formulamos las siguientes preguntas: ¿cuáles son las formas en las que, durante la infancia, los ejidatarios y sus descendientes aprendieron sobre los recursos naturales de su entorno ecológico? ¿Cuál es el papel que jugó la familia en la adquisición de estos conocimientos? ¿De qué manera intervino la madre de los ejidatarios, y la de sus descendientes, en los conocimientos sobre los recursos naturales que adquirieron durante la niñez? La peculiaridad de El Puerto y las preguntas planteadas nos llevaron a elaborar el objetivo de identificar las formas en que los ejidatarios y sus descendientes han adquirido, dentro de su familia, los conocimientos sobre los recursos naturales de su entorno.

- Selección del grupo de estudio.

Para seleccionar el grupo de estudio, de los 578 habitantes de la comunidad, identificamos cuántos y quiénes eran los integrantes del ejido El Puerto, obteniendo un grupo de 35 individuos, de los que seleccionamos a cuatro y a sus familias, considerando los siguientes criterios:

- 1) Familias cuyo jefe fuera ejidatario fundador y su esposa estuviera viva, para obtener sus testimonios acerca de cómo adquirieron los conocimientos sobre los recursos naturales y cómo los transmitieron a sus hijos,
- 2) Que, según la genealogía de los ejidatarios elaborada por Castillo (2001a), progenitores e hijos se encontraran, respectivamente, en la misma generación (Anexo 1), porque el hecho de que hubieran pasado de forma casi simultánea las etapas de su vida permitiría analizar la información en dos generaciones, la de progenitores y la de hijos.
- 3) Que los integrantes del grupo de estudio hubieran vivido la mitad o más de su vida en El Puerto porque de esta manera es probable que, durante

algunas etapas de su vida, hayan adquirido conocimientos relacionados con los recursos naturales de la comunidad estudiada y, en el caso de los progenitores, estas actividades las hayan enseñado a sus hijos.

Cuatro fueron los ejidatarios fundadores que cumplieron con las características mencionadas, sin embargo, el grupo de estudio está formado por ocho ejidatarios porque los cuatro jefes de familia, a quienes llamaremos padres, tienen hijos que también son miembros del ejido. Al incorporar a la madre de los últimos, resultó un grupo de doce integrantes de cuatro familias del ejido El Puerto (Figura 4).

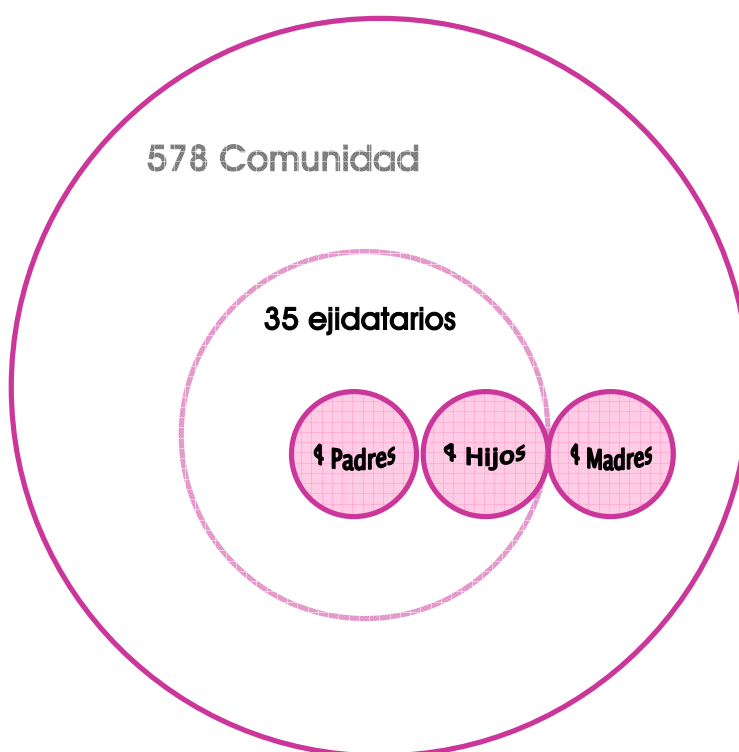


Figura 4. Población, ejidatarios de El Puerto e integrantes del grupo de estudio.

Cabe destacar que los apellidos con que nombramos a cada familia son ficticios (Tabla 1), con el fin de garantizar la confidencialidad de la información proporcionada por los entrevistados. Respetamos el tipo y orden de los apellidos, es decir, si el primero, el segundo o los dos apellidos eran

mayas, los sustituimos por otros apellidos mayas y de la misma manera si eran españoles. Asimismo, vigilamos que los apellidos seleccionados para nombrar a las familias, fueran poco usuales en la comunidad para evitar confusiones entre miembros de la localidad.

Tabla 1
Familias e integrantes del grupo de estudio

#	Familia	Entrevistados
1	Familia Catzin Tzab	Padre, madre e hijo
2	Familia Domínguez Castro	Padre, madre e hijo
3	Familia Paredes López	Padre, madre e hijo
4	Familia Yam Solís	Padre, madre e hijo

- Técnicas para la recolección de información

Utilizamos tres técnicas de recogida de datos: la investigación documental, la observación participante y la entrevista en profundidad. Recabamos información de libros y revistas especializados en el tema, de fuentes electrónicas y también documentación propia de la comunidad y del ejido, tales como reglamentos internos, actas constitutivas, etc.

A través del método etnográfico nos adentramos y aprendimos el modo de vida de la comunidad. Permanecimos con ella durante seis meses, de octubre a diciembre de 2003, primero habitamos con una familia de la comunidad, lo que permitió tener un panorama general de El Puerto. Posteriormente, dado que la primera familia creció en número, no fue posible continuar con ella, por lo que de enero a marzo de 2004, otra familia ofreció su hogar para convivir con ellos.

La permanencia en la comunidad fue casi continua, con salidas de uno o dos días a Mérida, para dejar documentos en el Laboratorio de Investigación y Participación Comunitarias del Cinvestav, escuchar las entrevistas y retornar con nuevas preguntas para los entrevistados.

Con el trabajo etnográfico se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado (Bisquerra 1999; Rodríguez, et. al. 1999). Ruiz (1999) menciona que el tiempo razonable para “estar” en una comunidad es un año, sin embargo el *tiempo* de estancia depende de cada estudio. En este caso al existir trabajo previo de un grupo de investigación (Argüelles 1998; Castillo 2001b, Dickinson 2002; Dickinson et. al. 1996; Paredes 2004; Pérez 2002), que se ha prolongado de manera continua desde 1990, se facilitaron etapas tales como la de adentramiento, para el establecimiento del *rapport* (Taylor y Bogdan 1996).

El tipo de observación a realizar en la investigación depende de la pertinencia en cada caso de estudio. La observación participante es un elemento primordial en la metodología cualitativa, y la designan como “...la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan 1996).

Rodríguez y colaboradores (1999) destacan la importancia del trabajo de campo, en ese sentido, a través de la observación participante obtuvimos información directa de los integrantes de las familias, estuvimos con ellos en las relaciones familiares y las que se dan con el entorno ecológico.

Mayan (2001) identifica cuatro niveles de participación en la observación: 1) observador completo, se observa sin interactuar, 2) observador como participante, se observa y involucrándose pero en segundo plano, 3) participante como observador, el individuo se involucra completamente en las actividades cotidianas y 4) participante completo, donde se está completamente inmerso en el escenario y se es reconocido en el ambiente como investigador.

Para la investigación utilizamos el segundo tipo, el de observador como participante, ya que nos permitió estar involucrados en las actividades cotidianas de los ejidatarios y sus familias, manteniendo el registro metódico de los datos a través de un diario de campo.

Sin embargo, tomando en cuenta que el registro de lo observado es una interpretación de quien la realiza, contrastamos el análisis de estos datos con los obtenidos a través de otras técnicas como la entrevista, fundamental para profundizar sobre el ambiente familiar y la forma en que los entrevistados adquirieron conocimientos sobre su entorno natural. El objetivo fue que integrantes de las familias seleccionadas dieran su punto de vista sobre sus vivencias.

La entrevista es una técnica que permite a quien la utiliza, solicitar verbalmente información de otra persona o de un grupo y obtener datos sobre un problema determinado; es una interacción verbal dirigida por el indagador (Rodríguez, et. al. 1999). Dentro de la investigación cualitativa destaca la entrevista en profundidad, que se caracteriza por los *“...encuentros reiterados, cara a cara, entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias vidas”* (Taylor y Bogdan, 1996).

Administramos entrevistas en profundidad a miembros de las cuatro familias, para lo cual elaboramos distintas guías de entrevista dirigidas a padres, madres e hijos (Anexos 2 a 4), de modo que cada una cumplió con objetivos específicos que contribuyeron a lograr el objetivo general.

El número de veces que entrevistamos a cada persona dependió del punto de saturación (Morse 1994), es decir, que cubriera la información requerida para cumplir el objetivo de cada guía de entrevista.

Realizamos entrevistas semi-estructuradas (Anexo 5) al resto de los ejidatarios y obtuvimos información demográfica que nos permitió caracterizar a los integrantes del ejido, pues son ellos quienes detentan gran parte de los recursos naturales de El Puerto.

El diario de campo fue crucial porque nos sirvió como herramienta complementaria para registrar tanto el contexto en el que se presentaron los participantes, como aquellos datos obtenidos en la vida cotidiana con individuos miembros de la comunidad y de las familias estudiadas.

La triangulación estuvo presente en la recogida de datos, lo que nos sirvió para analizar desde distintos ángulos la información recabada. La triangulación es una mezcla de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno y se concibe como una forma de protegerse de las tendencias del investigador y de confrontar y someter los relatos de diferentes informantes (Bisquerra 1999; Taylor y Bodgan 1996).

- Tratamiento de los datos

La permanencia en el campo y la observación participante nos permitieron ir comprendiendo cómo es la vida cotidiana en El Puerto. Las entrevistas también contribuyeron para ayudarnos a entender este aspecto pero además, a través de los relatos, pudimos saber parte de la historia de los entrevistados.

Nos centramos en la manera en la que, durante el período de socialización primaria de los entrevistados, su familia contribuyó en la adquisición de conocimientos sobre los recursos naturales, sin embargo, también indagamos sobre aspectos alrededor de los cuales se desarrollaron los hechos. De esta manera pudimos situar el problema dentro de un contexto social.

Después de la administración de las entrevistas, las transcribimos de forma detallada y continuamos con el ordenamiento de los datos. Para tal efecto utilizamos la técnica de análisis de contenido, que consiste en revisar los relatos ya transcritos para revivir la realidad y después para reflexionar y comprender una situación. Posteriormente “categorizamos”⁸ y clasificamos las partes con relación a un todo (Martínez 1994).

Elaboramos categorías establecidas previamente según las temáticas más importantes de la investigación, entre ellas están familia, socialización, recursos naturales, aprendizaje sobre los recursos naturales y ejido.

⁸ Categorizar significa hacer una clasificación de unidades de registro, con características específicas, para ser analizadas junto con la información de contexto.

La información obtenida la capturamos y trabajamos en bases de datos del *Statistical Package for Social Sciences* 8.0 (SPSS). Para el procesamiento de datos cuantitativos, utilizamos solamente la estadística descriptiva, obtuvimos frecuencias y porcentajes de respuestas.

Periódicamente, después de ordenar y analizar datos, regresamos al campo para verificar con los entrevistados y con otros interlocutores que nuestra percepción sobre la adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto fuera la realidad que se presenta en este problema de estudio.

El acercamiento metodológico cualitativo resultó sumamente enriquecedor y nos permitió obtener resultados que abren un rico panorama sobre el papel de la familia y la socialización para la adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales.

IV. “EL PUERTO”, LA COMUNIDAD DE ESTUDIO

Las joyas que (...) tiene son la tierra, el manglar, el monte, las salinas, el cocal, la playa, los cenotes, la flora y la fauna, entre otras. Estas no son las únicas joyas, las más valiosas son las personas que han contribuido a mantener el recurso...

María Teresa Castillo (2001a)

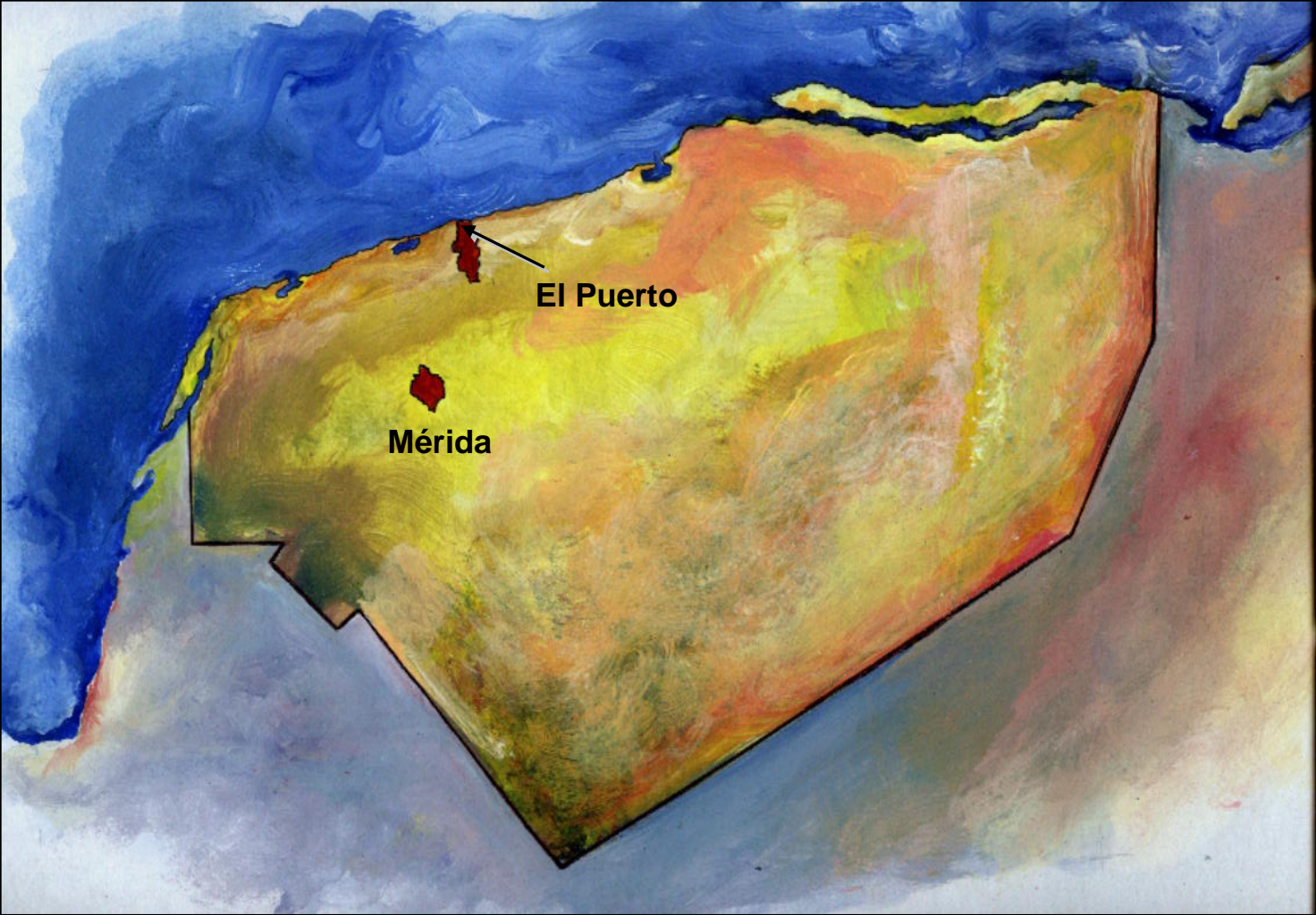
1. UBICACIÓN

Bordeada por siete kilómetros de la costa yucateca, se encuentra situada la comunidad de El Puerto a una distancia de 84 kilómetros de la ciudad de Mérida (Mapa 1) y es uno de los 14 puertos yucatecos. El lugar de estudio está localizado entre los paralelos 21° 21' de la latitud norte y 89°10' de longitud oeste (Batllori 2002).

Castillo (2001b) indica que El Puerto es la única comisaría de "*Árbol del alacrán*", un antiguo municipio henequenero, cuya cabecera municipal está hacia el sur, a 14 kilómetros tierra adentro.

Según Castillo (2001b), no hay datos precisos que determinan desde cuándo ha sido poblado El Puerto, sin embargo, apunta sobre evidencias que parecen indicar que las etapas en las que se pobló esta comunidad han estado relacionadas con el aprovechamiento de sus recursos naturales; en este sentido, presentamos cómo está conformado el ambiente natural de El Puerto.

Mapa 1
Ubicación geográfica de El Puerto, Yucatán



Elaboró: José Cruz Pacheco.

2. ASPECTOS AMBIENTALES

El clima que predomina en El Puerto es cálido-seco con lluvias en verano, la temperatura promedio anual es de 25.97° C. La comunidad de estudio se encuentra en la zona donde se presenta la precipitación más baja del sureste mexicano, el promedio anual es de 537.4 mm y el mensual de 47.1 mm (Dickinson et. al. 1996; Batllori 2002).

Durante el invierno, enormes masas de aire se mueven hacia el Mar de las Antillas con aire frío y seco mismas que, al pasar por el Golfo de México, se humedecen formando los llamados “nortes”; estos efectúan el aumento de casi un metro el nivel medio del mar. Los vientos que acompañan a los nortes, provenientes del norte y noroeste, alcanzan una velocidad de 26 m/s y levantan el nivel medio de la marea de 15 a 20 metros sobre la playa (Batllori 2002; Ortega y Dickinson 1991).

Esta zona costera está ubicada en el paso de tormentas tropicales y huracanes, el origen de estos últimos se encuentra en el Océano Atlántico y el Caribe Oriental y algunos de ellos llegan a cruzar la Península de Yucatán por Cozumel y Cancún o por la zona norte del Golfo de México. Los fenómenos atmosféricos mencionados son estacionales, iniciándose en el mes de julio y terminando en noviembre (Batllori 2002; Ortega y Dickinson 1991).

Dos de los huracanes más fuertes que azotaron a la Península de Yucatán fueron Gilberto e Isidoro. El primero golpeó al estado de Yucatán el 14 de septiembre de 1988, dejando en El Puerto grandes pérdidas y daños materiales, además de modificaciones en la morfología costera, pérdidas considerables de playa y serias inundaciones (Castillo 2001b; Batllori 2002; Ortega y Dickinson 1991).

Isidoro, por su parte, azotó la península el 22 de septiembre de 2002 causando daños considerables en El Puerto; habitantes de éste mencionan que Isidoro fue más violento que Gilberto.

Creo que Isidoro fue 3 o 4 veces más destructivo que Gilberto. (El Puerto) (...) estaba desastroso, era un lugar lleno de agujeros, casas caídas, árboles en el suelo y era una laguna inmensa, (fue) muuuy triste. La mayoría de las viviendas (estaban) en el suelo. Aquí pues a todos nos tocó.⁹

Además de los huracanes existen otros agentes geomórficos que han influido en El Puerto, Batllori (2002) apunta que entre éstos se encuentran el agua de escurrimiento y subterránea, el viento, las mareas, el ser humano y otros organismos capaces de remover el material de un lugar a otro.

La comunidad de estudio cuenta con terrenos planos, suelos poco profundos, altamente degradables y no hay corrientes superficiales. De la misma manera que en gran parte de la península de Yucatán, la lluvia que satura los terrenos se infiltra con facilidad y se acumula en el subsuelo, desplazándose por oquedades y cavernas, formando los llamados cenotes¹⁰ (Batllori 2002; Ortega y Dickinson 1991).

En El Puerto se han identificado cuatro unidades ambientales con características particulares (Batllori 2002) que se describen a continuación:

1. Llanura litoral marina-eólico-acumulativa, muy baja, menor a dos metros. La acumulación de sedimentos arenosos traen aparejados la formación de las playas y dunas costeras. La vegetación está conformada por el cultivo del cocotero y comprende la zona urbana del poblado.
2. Llanura biogénica acumulativa, kárstica, muy baja, menor a un metro. Está constituida por el área de manglar, predominando el rojo (*Rhizophora mangle*) y el blanco (*Laguncularia racemosa*) y en menor grado el botoncillo (*Conacarpus erectus*), con presencia de 30 cenotes superficiales. Las aguas son hipersalinas y se realiza la extracción de sal.

⁹ Entrevista realizada seis meses después del huracán Isidoro a un habitante de la comunidad, nacido en 1963.

¹⁰ Viene del vocablo maya *ts'onot* que significa lago de agua dulce muy hondo (Barrera 1995).

3. Llanura kárstica, denudativa baja menor a los tres metros, estacionalmente inundada. En ésta encontramos sabana con diversos tipos de vegetación, sobre todo de mangle botoncillo (*Conocarpus erectus*) y negro (*Avicennia germinans*). También existe vegetación de tular y selva baja caducifolia. La parte que colinda con la siguiente llanura es más baja e inundable y hay mayor intrusión de agua salobre que en la parte norte de esta unidad ambiental.
4. Llanura kárstica, denudativa baja menor a los diez metros. Aquí encontramos selva baja caducifolia, de suelo pedregoso con capas de materia orgánica de hasta 15 centímetros. Más hacia el sur, el suelo tiene roca saliente con poca materia orgánica y la existencia de importante cantidad de cactáceas.

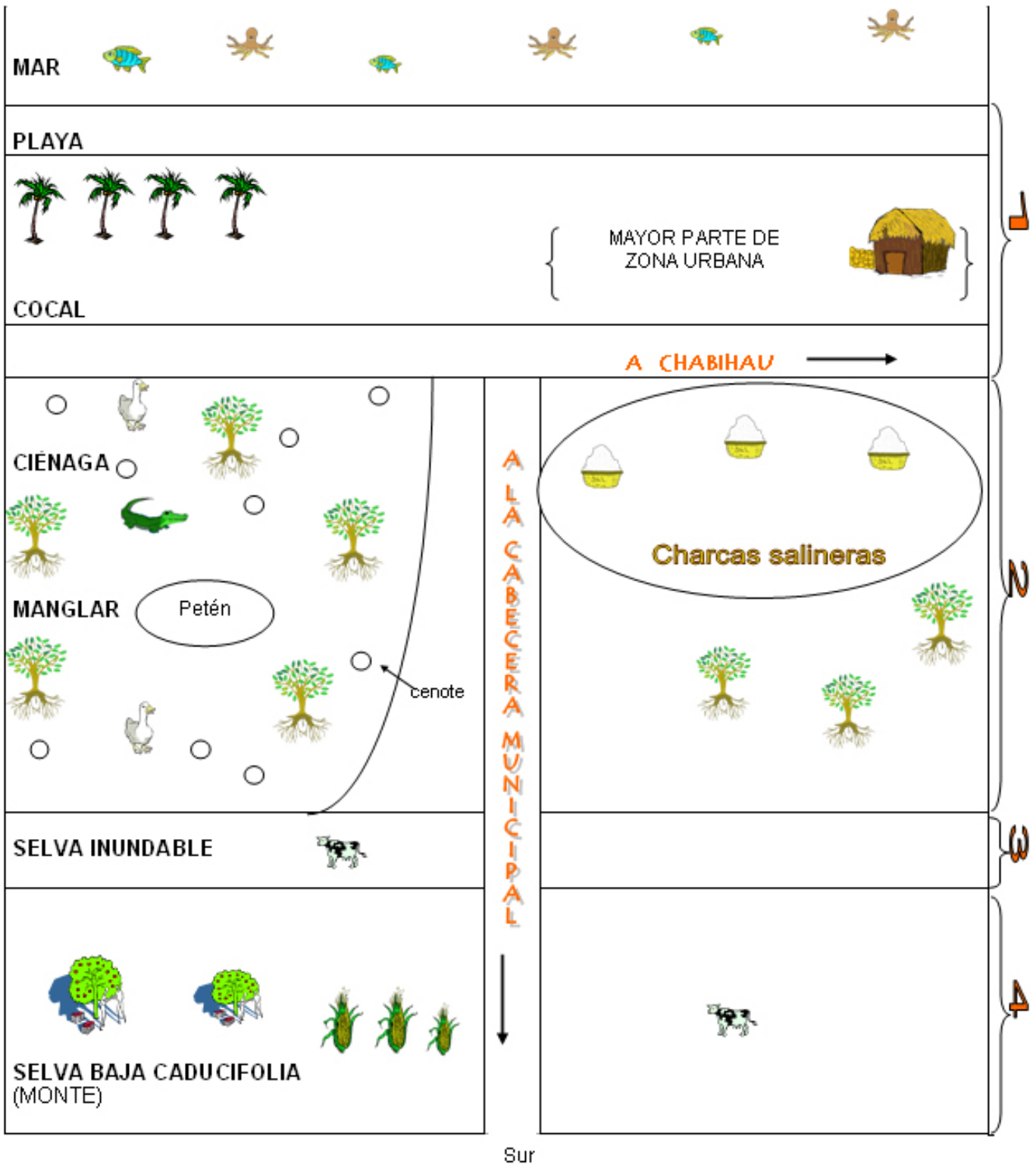
Las cuatro unidades ambientales comienzan en el borde del Golfo de México terminando en el sur, en colindancia con la cabecera municipal de El Puerto (Figura 5).

Cabe destacar la importancia que reviste la vegetación de manglar en El Puerto, cerca de 800 ha corresponden a las especies de mangle rojo, blanco, botoncillo y negro (Castillo 2001b) muy importante para la conservación de humedales en la zona.

La fauna es diversa, la hay marina y terrestre y existen, entre otras, las siguientes especies: venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), cabrito (*Mazama americana*), coatimundi (*Nasua narica*), mapache (*Procyon lotor*), conejo (*Sylvilagus brasiliensis*), armadillo (*Dasypus novemcintus*), comadreja (*Mustela frenata*), tórtolas (*Columbina passerine* y *C. tlalpacoti*) y palomas (*Zenaida asiática*, *Z. Aurita* y *Columba flavirostris*), cheles (*Cyanocorax yucatanicus*) pavo de monte (*Agriocharys ocellata*), playeritos (*Charadryus alexandrinus*, *Arenaria interpres* y *Aemotopus playatus*), el pelícano café (*Pelecanus occidentalis*), gaviotas (*Larus atricillia*), gallitos de mar (*Sterna maxima*) y golondrinas (*Sterna sanvicensis*), así como diversas especies de pajaritos, también se encuentran ejemplares de cocodrilo de pantano (*Crocodylus moreletti*), tortugas marinas (*Quelonia mydas* y *Eretmochelys*

GOLFO DE MÉXICO

Norte



Sur

Figura 5. Unidades Ambientales existentes en El Puerto.

imbricata) y diversos cangrejos, como *Callinectes sp.* (Ortega y Dickinson 1991).

El estudio realizado por Dickinson y colaboradores (1996) refiere que existe un aprovechamiento de varias de las especies faunísticas, tanto marinas como terrestres.

3. CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS

En 1997 la Secretaría de Salud, a través del microdiagnóstico, registró a 586 habitantes, de los cuales el 47% eran mujeres y el 53% hombres. En ese año estas personas estaban integradas en 145 familias, de las cuales el 86.2% eran nucleares (SSA 1997). Para 2003 la misma fuente registró a 578 habitantes, con el mismo porcentaje de hombres y mujeres que en 1997 pero con un total de 177 familias (SSA 2003).

Para 1997 la población analfabeta estaba constituida por el 12.6% (SSA 1997) y para el 2003 era de 7.1% (SSA 2003); a pesar de que actualmente la comunidad cuenta con tres centros educativos: la escuela preescolar, la primaria y la telesecundaria, algunos estudiantes de estos niveles acuden a la cabecera municipal porque sus padres consideran que allá existe mayor nivel educativo. Los jóvenes que cursan los niveles superiores a la educación básica, acuden a instituciones educativas en otros lugares como la cabecera municipal, Dzidzantún o Motul.

En El Puerto hay una comisaría ejidal y también encontramos al edificio, llamado localmente "Palacio", en el cual está la comisaría municipal, la biblioteca pública "Ven a levantar tu pensamiento" y en donde se llevan al cabo las actividades de la Cocina Popular "La Esperanza de los Niños" (COPUSI). Los habitantes de la comunidad además cuentan con un centro de salud, atendido por un médico pasante en servicio social y por personal de enfermería, que da servicio a toda la población.

Existen diversas agrupaciones religiosas, una de ellas es la iglesia católica, que congrega a la mayor parte de la población (70.5%), también existe el templo *Elohim Shama* perteneciente a la religión del Pentecostés (19.1%), algunas familias son miembros de los Testigos de Jehová y otras forman parte del auto llamado Grupo Cristiano, estos dos grupos congregan a 9.9% de los habitantes de la comunidad (Castillo 2001b).

4. LA TENENCIA EJIDAL DE LA TIERRA

En El Puerto se encuentra el ejido que lleva el mismo nombre y eso suele confundir el asentamiento con la delimitación ejidal; por la importancia que tiene esta organización en la comunidad, es necesario presentar información sobre cómo fueron sus inicios y cuáles han sido algunos de sus proyectos relacionados con los recursos naturales.

Los ejidatarios detentan alrededor de 1,420 ha, 800 de las cuales están compuestas por manglar que usan para la conservación de humedal, como área de reproducción de flora y fauna y también para uso ecoturístico (Castillo 2001b). Castillo investigó cómo fueron los inicios de la dotación del ejido El Puerto, obtuvo datos del Diario Oficial de la Federación de 1980 y realizó diversas entrevistas a ejidatarios fundadores para complementar la información.

...la historia de la dotación del ejido se inició oficialmente el 19 de noviembre de 1956, fecha en la cual se presenta la solicitud de tierras, que fue publicada en el Diario Oficial del Estado con fecha 1º de febrero de 1957, instaurándose el expediente con fecha 21 de febrero del mismo año. La Comisión Agraria Mixta emitió su dictamen con fecha 25 de mayo de 1973, realizándose en esa misma fecha el mandamiento del gobernador del estado, en el cual dotaba con 1,490 hectáreas de temporal a 30 beneficiarios, mas la parcela escolar y la Unidad Agrícola Industrial de la Mujer (UAIM), dándoseles posesión provisional con fecha 14 de junio de 1973, con la ejecución del trámite dictado por el gobernador (Castillo 2001b:71).

La resolución del gobernador Carlos Loret de Mola fue modificada por el presidente de la República y, el 25 de abril de 1980, se dotó a los solicitantes con 1,472 ha, las parcelas escolar y de la mujer. La ejecución de la resolución presidencial fue hasta el 31 de octubre de 1986, señalando a 29 beneficiados (Castillo 2001b). Actualmente el ejido está compuesto por 35 personas, 20 fundadores y otras 15 personas que se incorporaron después de establecida la agrupación.

Ejidatarios fundadores cuentan que para obtener el ejido tuvieron que organizarse, cooperar para pagar trámites y trabajar mucho. Así lo ejemplifica el testimonio de uno de ellos:

Solicitaron el ejido, cuando me invitaron el ejido todavía (...) no esta organizado, solo 'ta en tramites, hay que dar a dos pesos, según lo que van gastar los que (...) van a tramitar el ejido. Cómo vamos a trabajar, cuántos terrenos (...) se van a trabajar, (...) pos empezamos a medir y, solicitamos el ejido. Empezamos a trabajar puuura fajina¹¹, no hay nada que (...) te pague, cada domingo tenemos que trabajar, si hay que trabajar el sábado empezamos a trabajar... lo hicimos a base de (...) esfuerzo ¡han!, empezamos a trabajar así, cada domingo tenemos que ser puntual, tienes que hacer tu fajina.¹²

En 1992, durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, se reformó el artículo 27 Constitucional en el cual "...1) se *suprimió el reparto agrario*; 2) se *otorgó definitividad (sic) a los derechos de los ejidatarios*, y 3) *se garantizó constitucionalmente, de forma efectiva, la seguridad jurídica a la pequeña propiedad rural*" (Téllez 1993:23).

Debido a estos cambios en la legislación, los ejidatarios de El Puerto se integraron al Programa de Certificación de Derechos Agrarios (PROCEDE) y deslindaron los terrenos, distinguiendo parcelas individuales

¹¹ Para el caso del ejido, es un trabajo obligatorio realizado con cierta periodicidad, efectuado sin pago en efectivo por cada uno de sus miembros y para beneficio de todos sus agremiados.

¹² Ejidatario fundador nacido en 1934.

para cada ejidatario, las tierras de uso colectivo y los solares urbanos en el asentamiento que se titularían a los avecindados (Castillo 2001b).

El ejido El Puerto se ha caracterizado por tener una buena organización; cuentan con un reglamento interno en el que se estipula cuáles son los órganos de representación, así como los derechos y las obligaciones de cada integrante (Ejido El Puerto 1995). Además, los ejidatarios se han hecho merecedores a reconocimientos de diversos tipos, uno de ellos es el Premio al Mérito Ecológico que obtuvieron en 2000, ganado en concurso con otras organizaciones del sector social del país, por el aprecio que tienen hacia sus recursos naturales y por las obras que han realizado en beneficio de su conservación (Castillo 2001b).

5. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Las actividades productivas que se llevan al cabo en El Puerto están estrechamente relacionadas con el medio natural que les rodea. Los recursos naturales del entorno ecológico son usados con relación al régimen ejidal de tenencia de la tierra. Castillo (2001b) reporta que las principales actividades que se practican en la comunidad son: la pesca, la extracción de sal, la plantación de coco, el ecoturismo y, en menor grado, la horticultura y la milpa.

- La pesca

La pesca es una de las actividades más importantes en El Puerto, Castillo (2001b) refiere que el 46% de los hombres económicamente activos se dedican a esta actividad. También señala que se practica pesca ribereña y de mediana altura, Dickinson y colaboradores (1996) indican que está principalmente enfocada a la captura de mero (*Epinephelus morio*) y pulpo (*Octopus maya* y *O. Vulgaris*).

La pesca de mero se realiza de marzo a diciembre, los primeros dos meses del año existe veda para la especie, cuya captura disminuye durante los meses en los cuales se pesca pulpo, de agosto a diciembre (Dickinson et. al. 1996), porque este último tipo de pesca reporta mayores beneficios económicos.

Los pescadores están organizados en dos grupos: la Unidad de Producción Pesquera Ejidal El Puerto (UPPEEP) y la Sociedad Pesquera de Producción Rural "Efraín Calderón Lara", todos los afiliados en las agrupaciones pesqueras son varones (Castillo 2001b) aunque, en la comunidad, existen mujeres que saben realizar la actividad pero lo hacen de forma esporádica y sólo para consumo familiar.

La comercialización de pulpo y mero se hace con empresarios privados ligados con la UPPEEP (Castillo 2001b), y también existe la venta del producto al interior de la comunidad (Dickinson et. al. 1996).

Es importante destacar que, aunque en menor grado, en El Puerto también se pescan especies como la mojarra (*Cichlasoma sp.*) (Dickinson et. al. 1996), que no es capturada en el mar sino en los cenotes que conforman el entorno natural de la comunidad y que se destina principalmente para consumo familiar y es muy apreciada por su sabor.

- La extracción de sal

En El Puerto la extracción de sal reviste considerable importancia. Antes de la formación del ejido, las charcas salineras estaban concesionadas y eran explotadas intensivamente por dos compañías: Roche Hermanos, S. A. y Salinas El Puerto, las cuales a partir de 1940 obtuvieron una producción anual de hasta 60,000 toneladas. Después de 35 años comenzó a disminuir la producción de sal hasta que en 1978 no se extraía más que para el autoconsumo (Dickinson et. al. 1996).

En 1980 se le concedió al ejido la incorporación de las charcas salineras, tres años después, se constituyó la Unidad de Producción

Especializada Salinera (UPES) con 15 ha en explotación para los 35 integrantes del ejido y luego se formó la Unidad Agroindustrial de la Mujer (UAIM) con 17 miembros (Castillo 2001b).

La cosecha de sal comienza hacia principios de marzo y culmina en junio (Castillo 2001b), otro estudio (Dickinson et. al. 1996) apunta que también se cosecha en el mes de enero e indica que En El Puerto se obtiene sal de tipo espuma, cascajo y en grano que son utilizadas de diferentes formas. La primera y segunda la utilizan para salar carnada y pieles y la sal en grano es utilizada por ganaderos y fabricantes de hielo.

En años anteriores las charcas proveían de varias toneladas del recurso mineral, para 1995 la UPES y la UAIM obtuvieron en la primera etapa de cosecha, en el mes de enero, 100 toneladas y en la segunda, de marzo a mayo, se sacaron 13,000 toneladas (Dickinson et. al. 1996). Después del huracán Isidoro las charcas salineras quedaron devastadas, llenas de lodo, resultado de la inundación causada por el huracán. Según información proporcionada por ejidatarios de El Puerto, desde entonces se cosechan reducidas cantidades de sal, pero ellos están buscando una solución que les permita continuar con la actividad sin que, al desazolvar las charcas, el lodo dañe a los demás ecosistemas.

- La plantación de coco

A partir 1978 se inició en el ejido El Puerto la Unidad de Producción Especializada “Coprera No. 1”, en la cual se cultivaron cocos de los llamados “enanos malayos” y “altos regionales”, en 100 ha cada uno; para 1980, mediante convenio con la Comisión Nacional de Fruticultura (CONAFRUT) se rehabilitó una superficie de 30 ha (Castillo 2001b).

En 1988 los cocales de la península de Yucatán fueron atacados por el virus del amarillamiento letal del coco, el enano malayo resistió esta enfermedad viral por lo que, con apoyo oficial, en el ejido El Puerto se desarrolló un vivero con este tipo de frutos para propagar esta variedad y así

poder reforestar con ella costas de la Península de Yucatán (Dickinson et. al. 1996).

Actualmente, la plantación de cocos tiene una extensión de 150 ha, 100 de las cuales se destinan al aprovechamiento del fruto y aporte de semillas para el vivero, en otras 10 ha se encuentra el vivero para la producción y venta de plantas de coco de diversas variedades: enano malayo, dorado y amarillo, altos del Pacífico e híbridos y, en las 49 ha restantes se desarrolla un proyecto de investigación científica, realizado en convenio con el Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán (CICY), en el que se experimenta con 19 ecotipos de cocos de diversas partes del país, con el objetivo de probar la resistencia de las palmas a la enfermedad del amarillamiento letal (Castillo 2001b).

- El ecoturismo

La riqueza natural de El Puerto, así como la organización, conocimientos y visión que tienen los ejidatarios, han permitido durante los últimos años el desarrollo de proyectos ecoturísticos. Castillo (2001b) menciona que la idea que tienen los ejidatarios al respecto es:

Ofrecer opciones locales sobre ecoturismo, combinando paseos en lanchitas o alijos¹³ por los canales que unen varios cenotes, visitas para observar la flora y la fauna en las áreas de manglar y monte, pesca y disfrute de la playa, visitas a las zonas arqueológicas aledañas, alojamiento en chozas de características mayas que serán construidas entre los cocales, con materiales propios de la región (Castillo 2001b:90).

Para llevar al cabo el ecoturismo, los ejidatarios han obtenido algunos financiamientos, por ejemplo, el que obtuvieron por parte de *North American Wetlands Conservation Council* y del Fondo de Coinversión Social, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social.

¹³ Lanchas de madera que son usadas con frecuencia para la pesca en el mar, asociadas a un barco de mayor calado.

Los ejidatarios han construido un prototipo de cabaña ecológica entre los cocoteros y el plan es construir, en un futuro, 150 más. También tienen el objetivo de incluir el aprovechamiento de los recursos florísticos y faunísticos con que cuentan, por lo que integraron una Unidad para la Conservación, Manejo y Aprovechamiento sustentable de la vida silvestre (UMA), en la cual se planea la conservación y manejo del cocodrilo de pantano (*Crocodylus moreletti*) y extracción regulada de mangle blanco y rojo (Castillo 2001b).

En 2004 los ejidatarios comenzaron a acondicionar un lugar entre los manglares para capturar, manejar y reproducir al cocodrilo de pantano. Un ejidatario comenta acerca de los trabajos que hacen al respecto:

Ahorita nosotros (...) pues lo estamos agarrando (al lagarto), lo estamos midiendo, cuánto pesa, cuánto mide de la distancia de ojo a ojo de su quijada a la punta de su boca y saber si es hembra o es macho. Si Dios no(s) (...) puso (lagartos) (...) pues nosotros tenemos que cuidarlo(s) y hacer lo mejor que... digamos que se (...) (pueda) hacer ¿no?.¹⁴

Los ejidatarios ven un buen futuro en esta actividad (Castillo 2001b), por lo que para alcanzar sus objetivos siguen organizándose y trabajando en proyectos relacionados con el ecoturismo.

- La horticultura y la milpa

En El Puerto, la horticultura y la milpa son actividades que se realizan en menor grado, algunos ejidatarios tienen parcelas con árboles frutales y, durante la época de lluvias, hacen milpa y siembran hortalizas. La producción de estas parcelas se destina al consumo de su familia y en ocasiones pueden venderla a vecinos de la comunidad. Otros integrantes del ejido tienen terrenos sembrados con pastos o zacate, ahí mismo mantienen cabezas de ganado, para cría o engorda (Castillo 2001b). Con relación a lo

¹⁴ Ejidatario fundador nacido en 1953.

anterior, platica un ejidatario cómo para aprovechar sus terrenos, comenzó a sembrar zacate y después obtuvo su ganado.

...voy sembrando zacate (...), voy sembrando, empecé a trabajar pero sin ganado, no tenía yo ganado... (...) cuando llegó cuatro hectáreas mi zacate viene(n) señores y me dicen: ¡mare! ¿cuándo (te) comes ese zacate? (les contesto) ¡quien sabe!. Me están burlando, como es tierra fértil, tiene riego, ya voy sembrando, (...) la tierra ya (...) la desperté (...) En eso pos (...) compré cuatro cabezas de ganao, tres novillonas y un toro semental (y) (...) ¡ahista! ahorita ya hay cuarenta.¹⁵

En la comunidad, algunos agricultores se han beneficiado de programas gubernamentales que les proporcionan apoyos para la producción, tal como el Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO) (Castillo 2001b), también hay ganaderos que han gozado del apoyo de los programas de gobierno, tal es el caso del ejidatario de la cita anterior quien también cuenta:

Ahorita nos están dando (por) cada ganao trescientos pesos (...) cada año, es un subsidio, es un subsidio que nos están dando, (...) ya me dieron la primera vez en mi apoyo, por ejemplo veinte cabezas (...) son seis mil (con) (...) los seis mil pesos voy a mejorar mi ganao, voy a vacunar, limpieza, ver que mis ganaos que tengan pasto, (...) (para) eso nos da(n)...¹⁶

6. EL EJIDO EL PUERTO, LOS PROYECTOS PARA EL USO Y CONSERVACIÓN DE SUS RECURSOS NATURALES

Desde la década de 1970, el ejido ha estado implementado una serie de proyectos que están relacionados con el uso y conservación de los recursos naturales. A lo largo de las dos últimas décadas del siglo pasado, los que mayor auge tuvieron fueron los relacionados con la pesca, la sal y la conservación, sin embargo también han habido los relacionados con los

¹⁵ Ejidatario fundador nacido en 1934.

cocos, el ecoturismo y la construcción de caminos para el acceso a las unidades productivas.

A lo largo de este tiempo la cantidad de proyectos implementados por el ejido ha ido en aumento pues, mientras que entre 1978 y 1989 trabajaron en seis, durante la siguiente década duplicaron la cantidad de proyectos.

La implementación de uno u otro proyecto está relacionada con las necesidades de cada época, por ejemplo, la importancia de la actividad pesquera provocó que a partir de la década de 1970 el gobierno mexicano apoyara el crecimiento económico con los programas de “Marcha hacia el mar” (Dickinson et. al. 1996). Con el agotamiento de algunos recursos naturales, como los relacionados con la actividad pesquera y salinera, a partir de 1998 la mayor parte de los proyectos productivos del ejido están dirigidos hacia el ecoturismo y la conservación de sus recursos naturales.

La comunidad ha basado gran parte de sus actividades productivas en los recursos naturales con los que cuenta. Los ejidatarios, al haber luchado por las tierras, ser dueños de ellas, apreciar sus recursos basados en el trabajo y tener una visión encaminada hacia un uso sustentable, están desarrollando estrategias que les avizoran un futuro prometedor.

¹⁶ Ejidatario fundador nacido en 1934.

V. RESULTADOS

Pues mi mamá (...), mi papá siempre nos han enseñado a hacer esos trabajos (...), siempre te van mostrando cómo se hace y pues si uno no es duro de la cabeza lo aprende.

Hijo de la familia Catzin Tzab

1. CARACTERÍSTICAS DE LOS EJIDATARIOS DE EL PUERTO

El ejido lo integran 35 personas, 33 hombres y 2 mujeres; estas últimas están afiliadas por derecho de sucesión de dos fundadores fallecidos; la incorporación de los integrantes ha sido de acuerdo con los cánones legales. No todos los ejidatarios viven en El Puerto, porque algunos tienen otras ocupaciones que los alejan de ahí o porque han decidido radicar en otro lugar, pero deben cumplir con las obligaciones que los estatutos y leyes les marcan. Cuatro de los ejidatarios radican en Mérida, dos en la cabecera municipal, dos en puertos cercanos y otros dos en la zona turística de Quintana Roo.

La gran mayoría de los miembros del ejido nacieron en Yucatán, sólo dos personas (6%) nacieron fuera, en Campeche. De los que son yucatecos, más de la tercera parte (40%) nació en El Puerto, donde vivían sus padres y era costumbre que una partera ayudara a las mujeres a dar a luz. Una cuarta parte de los ejidatarios (24%) nacieron en la cabecera municipal, otra quinta parte (21%) en otros pueblos del estado y 15% en puertos cercanos.

El rango de edad del grupo va de 31 a 85 años, los ejidatarios fundadores son los de mayor edad, incluido el más viejo de 85 años y el más joven tiene 49 años. Los 15 ejidatarios de incorporación posterior tienen entre 31 y 67 años de edad.

El nivel de escolaridad del grupo es bajo, pues la mayor parte (60%) de sus integrantes no rebasa la educación básica y un 20% son analfabetas. Esta situación se explica en gran parte por el hecho de que décadas atrás la

escuela comenzó a operar en la comunidad con un maestro que sólo impartía los primeros grados de la primaria. A los fundadores más viejos no les tocó esta etapa, sino la previa, cuando no había escuela y, si bien actualmente existen programas de educación para adultos que operan en la comunidad, la mayoría ha decidido no participar en ellos.

Hay un grupo de siete ejidatarios (20%) cuyo nivel de escolaridad contrasta con el de la mayor parte del grupo; cinco tienen educación media y dos educación superior. Se trata de ejidatarios más jóvenes que, de acuerdo con las posibilidades de su familia, han tenido los recursos económicos para continuar estudiando, aunado al hecho de que existen vías de comunicación más accesibles para trasladarse a las poblaciones donde se encuentran los centros educativos.

2. PERFIL GENERAL DE LAS FAMILIAS ESTUDIADAS

Las familias estudiadas tienen un promedio de nueve integrantes y, durante la niñez de los hijos, tres de ellas fueron nucleares y una extensa. Al igual que en el grupo de ejidatarios, el lugar de nacimiento de los entrevistados es diverso, tres cuartas partes nacieron en el estado de Yucatán, tres personas en El Puerto y seis en el municipio o en otros pueblos del estado. Los otros tres individuos nacieron en Campeche.

Como el lugar de nacimiento no es necesariamente el de la socialización, consideramos también en qué lugar crecieron los integrantes de las cuatro familias. En este sentido, nueve de los doce miembros de estudio crecieron en un puerto y tres tierra adentro. Ocho personas de esas nueve tuvieron su socialización primaria en El Puerto y la otra en un puerto de Campeche, de características similares al lugar de estudio. De las tres que crecieron tierra adentro, dos lo hicieron en cabeceras municipales cercanas al lugar de estudio y la otra en Campeche. Dos de los padres crecieron en El Puerto, uno en la cabecera municipal y otro en un puerto de

Campeche; la mitad de las madres creció en El Puerto, una en un pueblo de Yucatán y otra en uno de Campeche; a diferencia de sus padres, la totalidad de los hijos vivió su socialización primaria en El Puerto.

Si bien no todos los integrantes de las familias estudiadas nacieron en lugar de estudio, ni vivieron su socialización primaria ahí, todos han vivido en ese lugar más de la mitad de su vida. Quienes no nacieron o crecieron en El Puerto, refieren haber llegado a él principalmente por dos razones 1) la búsqueda de empleo, que escaseaba en su lugar de origen y 2) seguir a su pareja para formar su propia familia.

Actualmente, la edad promedio de los padres es de 70 años, de las madres 67 y de los hijos 41. Siete entrevistados son analfabetas, cuatro tienen primaria incompleta o completa y sólo uno tiene estudios superiores. Si bien el grupo tiene primaria incompleta con un promedio de tres años cursados, es importante mencionar también los datos individuales por posición en la familia (padre, madre e hijo), ya que entre estos existen diferencias considerables.

Tres de los padres reportan no tener instrucción formal, el otro refiere que, durante su infancia, estudió los primeros años de primaria y la terminó en los programas de educación para adultos, hace aproximadamente cinco años; las madres manifestaron no haber ido a la escuela, son analfabetas; dos de los cuatro hijos estudiaron hasta el cuarto grado de primaria, el tercero tiene primaria completa y el cuarto realizó estudios superiores.

El hecho de que los padres y las madres cuenten con mínima o nula escolaridad se debió, además de la escasez de vías de comunicación e instituciones educativas, a que en su niñez era prioridad que los hijos e hijas ayudaran al trabajo de los padres. Los hombres refieren que era más importante aprender algún trabajo o actividad productiva que saber leer o escribir

...ya a siete años, pos (me) empezaron a llevar, aunque sea cargado pero me llevan a la milpa, *chan* desyerbar así, porque

(...) es su vida de los antiguos, trabajar y no aprender a leer...¹⁷
...ahorita se obliga más a estudiar que a trabajar y antes no, era al revés, te obligaban más a trabajar que a estudiar.¹⁸

De niñas, las actividades de las mujeres estaban relacionadas con el ámbito doméstico, consistían en ayudar a su madre en las labores del hogar y atender a los hombres de la casa e ir a la escuela no formaba parte de sus responsabilidades. Al respecto, una de las entrevistadas nos relata *“yo pues tengo que quedarme al cuidado de mis dos hermanitos y pues no podía entregarme a la escuela...”*¹⁹

La totalidad de los hijos cursó por lo menos cuatro años de primaria, aunque ellos ya podían tener mayor acceso a la educación formal, la importancia de que los menores aprendieran el trabajo de los padres, y ayudaran en él, permanecía vigente. Los hijos, además de dedicarse a estudiar, también realizaban otras actividades, como pescar o sembrar cocos.

Actualmente más de la mitad (59%) de los entrevistados radica en El Puerto, una tercera parte (33%) en la cabecera municipal y uno de ellos en la ciudad de Mérida, quien manifestó haber salido de El Puerto porque quería desarrollar su profesión; quienes viven en la cabecera municipal mencionaron que cambiaron de domicilio por causas ajenas a su voluntad, por cuestiones como enfermedad o problemas familiares.

3. LOS RECURSOS NATURALES Y LAS FAMILIAS DEL EJIDO EL PUERTO

Para saber cómo los entrevistados se refieren a los recursos naturales, les preguntamos sobre qué es la naturaleza, cómo le llaman en conjunto a lo que es el cocal, las salinas y el manglar. El objetivo fue familiarizarlos con el

¹⁷ Padre de la familia Paredes López nacido en 1934.

¹⁸ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

¹⁹ Madre de la familia Yam Solís nacida en 1946.

tema para saber si habían escuchado, leído o visto algo acerca de los recursos naturales. Los entrevistados emitieron varias respuestas que podemos referir tanto a ecosistemas; manglar, ciénaga o mar, como a sus componentes: árboles, animales y ojo de agua (Tabla 2). También dieron expresiones relacionadas con eventos naturales, climatológicos y religiosos.

De las 37 respuestas obtenidas, la frecuencia más alta (13.5) está relacionada con el ámbito religioso; cinco de los doce entrevistados (41.7%) piensan que la naturaleza es lo que Dios nos da para que vivamos. Al respecto nos dice una de las madres:

Pues la naturaleza es todo como dicen por Dios, Dios es el que hace las cosas (...), él es el único. Como la lluvia, el viento, todo es la naturaleza de Dios (...) porque él es el que lo pone, uno no va a decir: ¡Ay! (...) que venga la lluvia ¡no!, si Dios quiere llueve, si Dios no quiere, no llueve...²⁰

Además de las opiniones relacionadas con el ámbito religioso, los entrevistados dieron otras características de lo que consideran naturaleza y, en general, las frecuencias fueron menores a tres, lo que indica ideas diversas sobre el concepto (Tabla 2).

²⁰ Madre de la familia Domínguez Castro nacida en 1926.

Tabla 2
 Respuestas de los entrevistados a lo que es la naturaleza

#	Respuestas	Frecuencia	%
1	Elementos físicos relacionados con el clima		
	Huracanes	2	5.4
	Lluvia	2	5.4
	Viento	1	2.7
	Sol	1	2.7
	Subtotal	6	16.2
2	Ecosistemas		
	Manglar	2	5.4
	Mar	2	5.4
	Petén	1	2.7
	Ciénaga	1	2.7
	Duna costera	1	2.7
	Subtotal	7	18.9
3	Subsistemas		
	Cenote, manantial	2	5.4
	Charcas salineras	1	2.7
	Subtotal	3	8.1
4	Elementos biológicos		
	Árboles	3	8.1
	Lagartos	2	5.4
	Patos	1	2.7
	Subtotal	6	16.2
5	Productos		
	Sal	2	5.4
	Subtotal	2	5.4
6	Otras		
	Lo que Dios creó para que vivamos	5	13.5
	Lo que nos rodea sin la intervención del ser humano	2	5.4
	Algo provechoso para los humanos	1	2.7
	Un bien para trabajar	1	2.7
	Todo lo que nos rodea	1	2.7
	Enfermedad)	1	2.7
	No sé	2	5.4
	Sub-total	13	35.1
Total		37	100.0

Fuente: Proyecto "La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto" Departamento de Ecología Humana CINVESTAV- Unidad Mérida.

Los entrevistados distinguen entre lo que es la naturaleza, los elementos que la integran y otros que usan (Figura 6). Consideran que existe diferencia entre lo que es la naturaleza y lo que identificamos como recursos naturales. Pese a que el concepto de recursos naturales no es algo propio de

ellos, al preguntarles sobre naturaleza y lo que usan de ella, mencionaron elementos como el manglar, las charcas salineras o los cenotes.

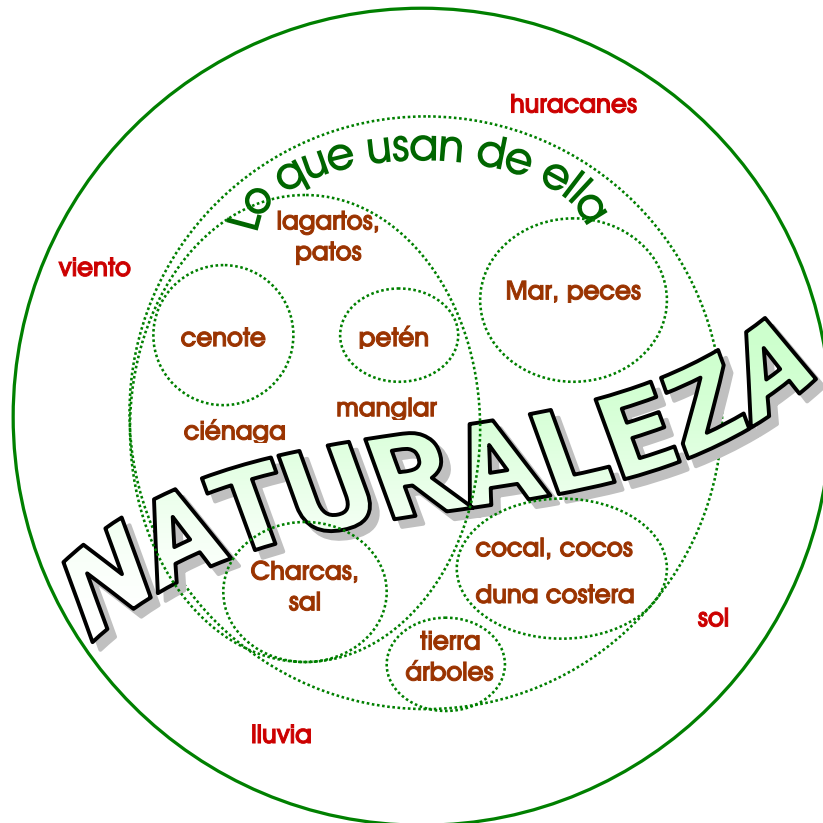


Figura 6. La naturaleza y lo que se usa de ella según familias del ejido El Puerto.

Fuente: Proyecto "La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto" Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

Por otra parte, al indagar si los integrantes del grupo de estudio se refieren de alguna manera al manglar, al cocal, a las charcas salineras en conjunto, el 58% dijo que todos eran nombrados por separado y el resto mencionó que se le llama ejido. Recordemos que la mayor parte de las tierras de El Puerto y de los recursos naturales existentes en él están en posesión y uso de los ejidatarios. Esta situación se refleja en el sentir de los demás habitantes de El Puerto, que no son miembros del ejido quienes,

durante nuestra estancia en el lugar de estudio, decían que los ejidatarios “parecían dueños de El Puerto”.

En ese sentido, la respuesta de que al conjunto de recursos naturales como el manglar, el cocal y las charcas salineras se le llama ejido, tiene relación con la vida cotidiana en El Puerto, con las formas y contenidos propios de su sistema cultural y con aspectos jurídicos.

Cuando preguntamos al grupo de estudio si habían escuchado, leído o visto algo acerca de los recursos naturales, la mitad de los entrevistados dijo no saber sobre el término; sin embargo, resalta el hecho de que a lo largo de las entrevistas hacen una distinción entre el “uso” que los seres humanos dan a algunos elementos de la naturaleza. El comentario de uno de ellos ejemplifica al respecto:

...de la naturaleza sólo sé eso, y ahorita que estamos viendo lo (...) de la fauna del cocodrilo (...) Queremos hacer unos chiqueros de lagartos para ver más o menos cuántos lagartos hay por esta zona, porque nos dicen que hay bastantitos. (...) Queremos hacer chiqueros para poder tenerlos allá y así, si quiere el turista ir a ver sólo (a los) lagartos, pues ya sabes (a) dónde vas (...). (Los lagartos) ya va(n) a tener un lugar específico donde estar y llevarlos allá.²¹

La otra mitad de los entrevistados expresa saber sobre los recursos naturales, sin embargo, cuatro de los seis que contestaron afirmativamente, dos padres y dos hijos, mencionaron elementos relacionados con las actividades a las que se dedican “...es el manglar ¿no?, salineras, la pesca...”²² “...es la naturaleza que hay, mar, que charco, que, por ejemplo el pescado del, (...) petén, el petén (...), donde hay manglares, (...) cenotes, pos allá hay una naturaleza que hay ahorita...”²³ Mientras que otros dos padres, expresan el concepto de manera diferente, haciendo alusión a eventos naturales, pertenencias materiales y a la dieta relacionada con las enfermedades. De esta forma refiere uno de ellos:

²¹ Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

²² Hijo de la familia Catzin Tzab nacido en 1966.

²³ Padre de la familia Paredes López nacido en 1934.

...como lo que está pasando ahorita con este ciclón, son cosas que pues (...), que le podemos decir es la naturaleza. Recursos naturales pues, pues ¿no son nuestros..., nuestros... hogares, nuestras casas, nuestros terrenos? que sí, pues son recursos que tenemos nosotros pero hasta allí, nomás.²⁴

Sin embargo, a lo largo de las entrevistas notamos que estas dos personas también enfatizan el uso que dan a elementos de la naturaleza. Una de ellas nos platica acerca de la actividad ecoturística y el uso que hacen de la naturaleza:

(El) cenote (...), como es naturaleza de Dios, pues no se puede enterrar um, está allá produciendo, (...) quién sabe cuántos años puede durar, pero el cenote no se entierra (...) porque bota agua. Lo que sí se entierra (es el camino). (...) Para poder ir a ver tal cenote. (...) (tienes que hacer el) trabajo, abriendo un caminito, una brechita para que llegues con él...²⁵

Las madres entrevistadas afirmaron no saber sobre los recursos naturales, sin embargo, coinciden en que lo que usan de la naturaleza son los cocos, el pescado y la sal. Sus esposos y algunos de sus hijos se han dedicado durante gran parte de su vida a la pesca y ellas a la cosecha de sal, además de que consumen los productos provenientes de tales recursos. En este sentido una de las madres nos relata una conversación que tuvo con su esposo:

A veces se está yendo a pescar, ¿qué vamos a comer? Pescado. Desde que se va ya pregunta, y yo le digo umm... ¿cómo vamos a comer el pescado? Pues... vamos a comerlo asado; ¡muy bien! cuando vengas ya está listo el carbón, lo estamos asando, para que saliendo lo estamos comiendo con su limón y todo, ¡muy rico! y así es, cuando él venga de su pesca ya mi candela está coloreando el carbón, le abro su espalda (al pescado), le unto sal, si (es que) no queremos comer(lo con) recado,²⁶ le unto sal y un poco de limón, lo pongo

²⁴ Padre de la Familia Domínguez Castro nacido en 1927.

²⁵ Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1936.

²⁶ Se refiere a la pasta roja, de achiote (*Bixa orellana*) con la cual aderezan diversos guisos como la carne de cerdo para preparar cochinita pibil.

al fuego, así semi-cocido, lo saco cada quien a mis hijos, cada quien su pescado, ahí tienen su pescado, a veces no comen tortillas, sólo el pescado se comen.²⁷

La mitad de los hijos reconoció saber sobre los recursos naturales, pero el que cuenta con educación superior, además de mencionar algunos elementos, se refirió a aspectos más amplios, distinguió explícitamente entre la naturaleza y los recursos naturales:

He leído acerca de las variedades de animales que hay en la comunidad, acerca de los patos, lagartos, nos hemos interesado un poquito de buscar información (...) respecto a esos recursos, tanto las especies, las familias de esos animales que viven allá, así como también ir a explorar los manglares, los cocales para ver (...) qué variedades de insectos, de víboras hay en la región y resulta muy interesante. Me considero ecologista, para conservar el medio ambiente y también para conservar el mantenimiento de los recursos, basura, ciénaga, todo lo que implica eso. (...) La naturaleza es lo que está allá, y los recursos es algo que se puede explotar de esa naturaleza...²⁸

Seis de los doce entrevistados afirmaron saber sobre los recursos naturales y, en su expresión literal, cuatro de ellos se refieren de forma parecida a la que encontramos en la bibliografía consultada. No obstante, los resultados de las entrevistas y de la observación indican que el grupo de estudio considera a los llamados recursos naturales, como elementos de su entorno ecológico tales como pescado; sal; coco; mangle; fauna silvestre como lagartos, patos y flamencos; ganado; frutas y hortalizas. Estos componentes forman parte de actividades productivas como la pesca, la explotación salinera, el corte de madera de mangle y de coco, el ecoturismo, la hortofruticultura y la ganadería.

²⁷ Madre de la familia Yam Solís nacida en 1946.

²⁸ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

4. VIDA COTIDIANA, FAMILIA, SOCIALIZACIÓN PRIMARIA Y RECURSOS NATURALES

Si bien nuestro interés central es cómo los padres y sus hijos adquirieron en la familia los conocimientos que tienen acerca de los recursos naturales, es necesario tomar en cuenta que ésta se encuentra formando parte de la comunidad; no podemos aislar a sus miembros ni a esta institución del entorno del cual forma parte. Sabemos que algunos de los conocimientos que poseen los integrantes de las familias estudiadas también fueron adquiridos de gente de la comunidad y de otros lugares, de las instituciones escolares y de investigación, de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, de los medios de comunicación, etc.

También es fundamental indicar que la enseñanza no es unidireccional, es decir, de progenitores a hijos, sino que el proceso de enseñanza $\leftarrow \rightarrow$ aprendizaje es bidireccional; en ambos sentidos. Los progenitores han aprendido de sus hijos algunos conocimientos relacionados con los recursos naturales, por ejemplo; en el caso de los padres del grupo de estudio, los relacionados con la utilización de fertilizantes en la siembra de cocos, sin embargo, en esta investigación nos enfocamos solamente en lo que los entrevistados aprendieron durante la socialización primaria.

La vida cotidiana en El Puerto está estrechamente ligada con las actividades a las que se dedica la mayor parte de la población y éstas, a su vez, están íntimamente relacionadas con los recursos naturales existentes en el entorno.

Castillo (2001b) menciona que entre las principales actividades productivas de El Puerto están la pesca, la extracción de sal, la plantación de cocos, el turismo, la horticultura y la milpa. A lo largo de las observaciones y entrevistas que realizamos entre octubre de 2003 y marzo de 2004, confirmamos estas aseveraciones. Los entrevistados mencionan diversos trabajos que forman parte de una misma rama de actividad, que son

complementarios entre sí, por ejemplo, chapear²⁹-desyerbar, sembrar, cortar y juntar cocos corresponden a la actividad agrícola; pescar, componer redes y vender pescado frito a la pesquera; abrir, limpiar canales y cenotes es parte de la ecoturística.

Además de las actividades relacionadas con los recursos naturales mencionados, los integrantes del grupo estudiado indicaron que los habitantes de El Puerto se dedican a cortar mangle, a la ganadería y, en menor grado, a leñar³⁰, tumbar³¹ y a la cacería.

Cabe mencionar que el 41.7% del grupo de estudio mencionó que los habitantes de El Puerto trabajan como jornaleros, realizando tareas tales como sembrar y cortar cocos, abrir canales y limpiar cenotes, mismas que realizan también personas de la comunidad, contratadas por el ejido. Resaltamos esta diferencia porque los ejidatarios y la comunidad las reconocen de esta manera.

En El Puerto la socialización regularmente es homogénea para sus habitantes, porque es una comunidad pequeña y comparten la vida cotidiana dentro de la misma cultura, sin embargo, existen diferencias en la construcción de la realidad de cada individuo. En el caso del grupo de estudio, cada uno de sus integrantes vivió su infancia con particularidades que están estrechamente ligadas al tipo de familia a la que pertenecieron, el género, la época y el lugar en el que vivieron.

La familia cumple un papel imprescindible en la educación de los hijos para la adquisición de conocimientos acerca de su entorno. Para el caso que nos ocupa, es importante describir cómo estaban formadas las familias en la etapa de la socialización primaria de los entrevistados y su contribución en el aprendizaje acerca de los recursos naturales existentes.

²⁹ Significa cortar, con la coa, lo que se considera “hierba mala” casi al ras de la tierra para que la maleza no perjudique diversas plantaciones como el coco, henequén o las que se hacen en la hortofruticultura.

³⁰ Significa cortar o recoger, en el monte o en el camino hacia él, pedazos de madera, misma que se quema para hacer fuego utilizado para cocer tortillas, comida o calentar agua.

³¹ Significa cortar árboles o vegetación con una hacha, esto con el fin de tener limpios los terrenos o prepararlos para hacer plantaciones, alguna construcción o canales.

Tres de los cuatro padres no crecieron con su padre y/o madre. En estos casos, las personas que dirigieron su aprendizaje acerca de los recursos naturales fueron otros parientes, tíos o abuelos. En contraste, tres de las cuatro madres entrevistadas sí crecieron con ambos padres; a la otra la educó su madre junto con su hermano mayor.

A diferencia de sus progenitores, los hijos crecieron en un ambiente familiar con la presencia de padre y madre, sólo uno de ellos refirió que, además de sus padres y hermanos, vivía con ellos su bisabuela paterna. Los otros tres formaron parte de una familia que podemos identificar como nuclear.

Como parte de la socialización, identificamos qué actividades realizaban padres, madres e hijos de manera cotidiana en su infancia (Tabla 3). La mayor parte de las respuestas indican que sus actividades estaban estrechamente relacionadas con los recursos naturales, con el medio ambiente que les rodeaba. Nueve de los doce integrantes del grupo vivieron su niñez en un puerto y los tres restantes en pueblos tierra adentro.

Casi la totalidad (88%) de quienes habitaron en un puerto mencionó haber pescado y cosechado sal, sin embargo, el 25% refirió haber cortado penca, actividad común décadas atrás en los planteles de henequén de tierra adentro, en El Pueblo. De la misma manera, una cuarta parte (25%) de los que vivieron en El Pueblo mencionó haber cosechado sal durante su niñez. Esta situación refuerza la comunicación personal planteada por Castillo (2002), en el sentido de que existe entre El Pueblo, ubicado 14 kilómetros tierra adentro, y El Puerto, diferencias en sus actividades productivas basadas en recursos naturales distintos, estas diferencias ecológicas permiten y, en cierta manera, exigen un intercambio de bienes procedentes de los ecosistemas existentes en ambos lugares, el intercambio ocurre en el marco de relaciones sociales de diversa índole, como el parentesco y amistad.

La oferta de trabajo que existía en El Puerto, tanto en la generación de los padres como en la de los hijos, hizo que personas de El Pueblo y de otros

lugares fueran a El Puerto para trabajar en actividades como la cosecha de sal y la pesca, pero también los pobladores de El Puerto trabajaron en actividades que son propias de tierra adentro, como cortar henequén, lo que les permitió adquirir, no sólo conocimientos relacionados con los recursos naturales de este entorno, sino también con los de tierra adentro.

Como podemos apreciar en los datos presentados sobre lugar de crecimiento de padres y madres, algunos de ellos han vivido tanto en puerto como en pueblo. Si la totalidad de los hijos creció en El Puerto, entonces nos preguntarnos ¿qué conocimientos acerca de los recursos naturales aprendieron los hijos? ¿Sólo los relacionados con su medio ambiente, o también otros conocimientos como los que tienen sus padres, diferentes del ambiente costero? Responderemos estas preguntas más adelante.

Tabla 3
Actividades que padres, madres e hijos de las familias estudiadas realizaron en su infancia (n =12).

Actividades	Realizadas por			La practicaron en su infancia	
	padres	madres	hijos	total	%
Relacionadas con recursos naturales					
Pescar	3	0	4	7	58.3
Cosechar sal	3	1	4	8	66.6
Sembrar cocos	1	1	4	6	50.0
Cortar cocos	1	1	2	4	33.3
Cortar madera de coco	0	1	0	1	8.3
Chapear-desyerbar	4	3	4	11	91.7
Cortar mangle	0	1	3	4	33.3
Hortofruticultura	1	0	1	2	16.7
Ganadería	1	0	0	1	8.3
Cortar penca de henequén	0	1	1	2	16.7
Leñar	0	1	1	2	16.7
Actividades de traspatio	1	0	0	1	8.3
Pastorear (ganado vacuno)	1	0	0	1	8.3
Jugar (relacionado con los RN)	0	0	2	2	16.7
Otras					
Jugar	3	3	3	9	75.0
Estudiar	1	0	3	4	33.3
Hacer deporte (fútbol, béisbol)	0	0	1	1	8.3
Trabajos del hogar	0	4	0	4	33.3

Fuente: Proyecto “La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto” Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

De las actividades que los entrevistados hacían durante su infancia, resaltamos las que fueron mencionadas más frecuentemente y, posteriormente, dividimos la información por posición para notar las diferencias y similitudes entre padres, madres e hijos.

Entre las actividades que más predominaron están chapear-desyerbar (91.7%) y jugar (75%). La primera es una actividad complementaria, pero no menos importante, de trabajos que se llevan al cabo tanto en El Puerto como en El Pueblo. Chapear-desyerbar es necesario para mejorar la producción de penca de henequén, de la hortofruticultura y de la plantación de cocos; asimismo, la requieren para mantener limpios los terrenos de las casas. Para Delval (2001), jugar es una actividad importante para los niños porque a través del juego experimentan y aprenden acerca del mundo que les rodea y Vigotsky plantea que en el juego los niños fantasean tomando elementos de su realidad cotidiana (García 2003).

Le sigue cosechar sal (66.6%) y pescar (58.3%); la gente de El Puerto platica que, a lo largo de la historia de la comunidad, estas dos son las actividades que más se han practicado en el lugar, debido a la cantidad de recursos que proveían “...cuando nosotros trabajábamos la pesca hace como 40 años había pescado hasta para enterrarse, había cantidad de pescado, donde vayas a pescar, ahora ya no”.³²

Las familias tenían una organización y división social del trabajo, influidas por relaciones de género, lo cual les permitía pescar y cosechar sal a la vez. Durante la temporada de cosecha de sal, la mujer y los niños se encargaban de realizarla y el hombre salía a pescar, como nos relató uno de los entrevistados:.

(Cuando era niño, en las familias) ...duplicaban el trabajo, o sea, en la familia, el esposo podía salir a la pesca y la esposa y los hijos podían contribuir con la cosecha de sal y había familias que iban en pareja. Y la mujer... siento que para la cosecha (de sal) ha participado más la mujer que el hombre...³³

³² Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

³³ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

Las actividades reportadas como más frecuentes son las que pueden realizarse en los puertos, en los pueblos y además no son específicamente para hombres o para mujeres.

La pesca se considera una actividad propia del género masculino. Durante la niñez, tres cuartas partes de los padres y la totalidad de los hijos pescaron, mientras que ninguna de las mujeres manifestó haberlo hecho.

Nueve de las actividades señaladas por los padres están directamente relacionadas con el uso de los recursos naturales; las predominantes son chapear-desyerbar mencionadas por los cuatro, pescar y cosechar sal por tres de ellos.

Las mujeres mencionaron ocho labores estrechamente relacionadas con los recursos naturales. De todas éstas, chapear-desyerbar fue la que más mencionaron. La refieren como una actividad poco compleja porque sólo se requiere de la coa³⁴ como herramienta y chapeaban o desyerbaban su solar, o iban a la milpa con sus parientes para ayudar a limpiar las siembras.

Al igual que los padres, los hijos mencionaron nueve trabajos relacionados con los recursos naturales, sin embargo, un mayor número de ellos dijo haberlas realizado. Por ejemplo, todos pescaron, cosecharon sal, sembraron cocos y chapearon-deyerbaron y tres de los cuatro cortaron mangle.

Los padres y madres refirieron haber adquirido diversos conocimientos a través de la realización de tareas que les daban los adultos. Esto contrasta con una de las formas de aprendizaje expresadas por dos de los hijos, quienes señalaron haber aprendido acerca de los recursos naturales a través del juego, lo que hizo más placentero el aprendizaje. Uno de ellos narró:

Pues me gustaba salir por la playa cantando, (...) ir con mi papá (...) pescando porque pues cerquita ¿no? y por eso realmente

³⁴ Herramienta de mango largo y metal curvo de un solo filo; hay coas de diferentes tamaños, aproximadamente de hasta 40 centímetros de largo. Es elemental destacar que, al utilizar este artefacto, se debe estar alerta porque pueden suceder accidentes si no es usada con propiedad.

de pequeño pues me gustó el mar y como mi papá pues era su trabajo eso es lo que él me enseñó...³⁵

Como podemos observar, la socialización para el aprendizaje y transmisión de conocimientos es distinta según el género. Todos los entrevistados afirman que transmitir conocimientos acerca del uso de los recursos naturales a sus hijos depende de si son niños o niñas. A los primeros les enseñan a pescar, cortar mangle y cosechar cocos porque consideran que es un trabajo pesado e inadecuado para las niñas, a quienes enseñan a desyerbar o cosechar sal.

Las madres narraron haber tenido como tarea principal aprender las labores domésticas. Desde niñas, y a lo largo de su vida, se han dedicado a realizar trabajos del hogar, dos de ellas indicaron que:

...desde (que tenía) siete años me castigan a lavar mi ropa, (...), me enseñaba(n) a lavar, (...). (A los) nueve años ya sabía yo tortear, (...) ya sabía yo lavar, (...) me enseñaron a planchar, ella misma, mi mamá...³⁶

...ese tiempo (cuando era joven) (...) esos cubos del número doce, poníamos nixtamal, lo lavamos, llevábanos al molino, nos sentábanos a tortiar, (...) Hacíanos así lavar a mano, mis hermanos cuando (...) carbón hacían, las ropas... 'ta negro de carbón y lo lavábanos, queda blanco, no había cloro, no teníamos cloro...³⁷

Sin embargo, en El Puerto existen casos de mujeres que adquieren conocimientos considerados propios para los hombres. Esta situación depende, principalmente, de cómo esté compuesta la familia, porque el apoyo laboral que los hijos dan a los padres es de suma importancia. Si, por ejemplo, en la familia sólo hubo hijas o los hijos fueron los menores, aquéllas tenían que aprender y ayudar en las labores tanto del padre como de la madre. El relato de una de las entrevistadas ejemplifica al respecto: “...yo trabajé como hombre, yo crecí como hombre, mi papá me decía, ¡ven!, ¡ven!,

³⁵ Hijo de la Familia Domínguez Castro nacido en 1952.

³⁶ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

con el tiempo van a recoger (...) Eso me decía mi papá, ¡tienes que aprender!, pos (...) como fuimos mujeres...”³⁸

Lo aprendido en la infancia y juventud,³⁹ así como los trabajos a los que se han dedicado los progenitores, en relación con los recursos naturales, han influido en los conocimientos que los hijos tienen y que adquirieron en su socialización primaria. Sobre el particular, ya presentamos la información sobre el aprendizaje de los progenitores cuando eran niños, ahora presentaremos la correspondiente a cuando fueron jóvenes, para analizar y comparar sus conocimientos con los adquiridos por sus hijos (Tabla 4).

De acuerdo con las opiniones expresadas por los entrevistados, en El Puerto consideramos como joven a aquella persona que rebasa los 13 años de edad. Para la mayoría de los integrantes de las cuatro familias (75%), la juventud termina cuando el individuo adquiere un contrato matrimonial o vive en pareja y este acto es reconocido socialmente. El resto (25%) indicó que se deja de ser joven entre los 20 y los 23 años.

Durante la etapa en que fueron jóvenes, tres de los cuatro padres pescaron, dos chapearon-desyerbaron, dos más cosecharon, cargaron y transportaron sal, como parte de las actividades extractivas realizadas en las charcas salineras. Dos padres cortaron penca de henequén en El Pueblo cercano donde se desarrollaba su cultivo. Uno de los padres realizó diversas actividades, entre las que se encuentran hechura y reparación de redes y elaboración de carbón, otro más realizó hortofruticultura y extracción de chicle en su natal Campeche. Uno de los padres refirió también haber realizado tumba de monte y otro dedicarse a la ganadería.

³⁷ Madre de la familia Domínguez Castro nacida en 1926.

³⁸ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

³⁹ Usaremos el término juventud para referirnos a lo que los entrevistados llamaron “la etapa en la que fueron muchachos (as)”

Tabla 4

Actividades relacionadas con los recursos naturales que han realizado integrantes de familias del ejido El Puerto

ACTIVIDAD	PADRE				MADRE				HIJO																							
	Niño		Joven		Adulto		Adulto mayor		Niña		Joven		Adulta		Adulta mayor		Niño		Joven		Adulto		Ahora									
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Pescar	X	X			X	X	X		X	X	X	X					X	X			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Componer redes					X				X	X																						
Hacer redes					X				X	X																						
Cosechar sal	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X					X	X	X	X	X	X	X	X	X			X
Cargar Sal					X	X	X	X																	X	X			X			X
Transportar sal					X				X	X	X														X	X			X			
Sembrar cocos	X								X	X	X	X	X	X							X	X	X	X					X	X	X	X
Cortar cocos	X								X	X	X	X		X							X	X							X	X	X	X
Juntar cocos									X	X	X	X																	X	X	X	X
Vender cocos									X	X	X	X																	X	X	X	X
Fertilizar cocos									X	X	X	X																	X	X	X	X
Cortar madera de coco									X																							
Hacer copra													X								X								X	X		
Abrir canales									X	X	X	X																	X	X	X	X
Limpiar canales									X	X	X	X																	X	X	X	X
Limpiar cenotes									X	X	X	X																	X	X	X	X
Trabajar con lagartos																													X			
Cortar mangle									X	X	X	X		X	X	X					X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Pastorear					X																											
Cortar henequén					X	X							X								X											
Extracción de chicle					X																											
Cacería																													X			
Chapear-Desyerbar	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ganadería					X				X	X			X																X	X		
Hacer carbón					X				X																							
Hortofruticultura					X	X			X				X								X				X				X			
Leñar									X	X			X	X							X											
Tumbar									X	X	X	X																	X	X		
Traspatio					X												X															
Fajinas									X	X	X	X																	X	X	X	X

Fuente: Proyecto “La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto”. Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

Otras actividades relacionadas con los recursos naturales hechas por los padres, especialmente asociadas con el ejido, son cortar, juntar y vender cocos, cortar mangle, limpiar cenotes, abrir y limpiar canales. Si bien es probable que los padres hicieran algunos de estos trabajos durante su niñez, o cuando fueron jóvenes, no lo expresaron así, sino que las mencionaron sólo hasta que en las entrevistas comenzamos con el tema del ejido y las actividades realizadas en él desde su fundación y hasta la actualidad. Esto quizás se deba a que el ejido tiene entre sus actividades productivas el cocal y el proyecto ecoturístico relacionado con los manglares.

La mitad de las madres mencionaron que durante su juventud cosecharon sal, una de ellas también señaló haber sembrado cocos, otra indicó que chapeó-desyerbó y que se dedicó a la hortofruticultura.

En la historia de los últimos cincuenta años de El Puerto, referida por los entrevistados, cosechar sal ha sido una labor predominantemente femenina, lo que podemos apreciar en los testimonios de los entrevistados:

...te digo que sacar sal es trabajo de muchachas, señoras mayormente, pura mujer va (...), unos cuantos hombres van, la mayor parte es pura mujer, el trabajo del hombre es transportar la sal, envasarlo, costurarlo, cargarlo al camión, bajarlo eso sí es un trabajo muy, muy pesado... la cosecha de sal, eso sí lo han hecho las mujeres todo el tiempo, toda la vida, toda la vida, no es de ahorita, toda la vida, desde que yo era niño y todo escuchaba a las señoras que iban (a) hacer la sal, muchachas y todo.⁴⁰

...había hombres y mujeres que iban a la cosecha, sólo al transporte que se le dice, cuando se tiene que embolsar, se tiene que cargar la sal entonces sí sólo hombres lo hacían pero lo que es la sacada de sal, hasta muchas mujeres fueron a sacar la sal.⁴¹

Las actividades relacionadas con los recursos naturales enseñadas en la familia durante la niñez de los hijos entrevistados fueron: pescar, cosechar sal, chapear-desyerbar, sembrar y cortar cocos, cortar mangle, leñar, cortar

⁴⁰ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

penca de henequén y practicar la hortofruticultura. Para las primeras siete encontramos que tanto los padres como los hijos adquirieron los conocimientos respectivos y han trabajado en esas actividades en diversos períodos de su vida.

Al revisar y analizar si las actividades que realizaron los progenitores a lo largo de su vida fueron aprendidas por sus hijos en la socialización primaria, encontramos que uno de los progenitores de cada familia cortó penca de henequén, sin embargo sólo uno de los hijos lo hizo en su niñez, lo que puede estar asociado a la decadencia de la agroindustria del henequén en Yucatán. Otro dato interesante es que, aunque el padre de la familia Domínguez Castro, que creció en Campeche, se dedicó a la extracción de chicle, su hijo no aprendió esta actividad porque el ambiente en el que fue socializado no le permitió adquirir esos conocimientos.

Como podemos observar, si bien los conocimientos acerca de los recursos naturales que los hijos adquirieron en la socialización primaria están estrechamente ligados al ambiente de El Puerto, también durante las etapas posteriores han venido adquiriendo conocimientos.

Entre las esposas hay diferencias en cuanto a conocimientos y prácticas de estas actividades. Todas saben chapear-desyerbar, tres cuartas partes puede cosechar sal, plantar cocos y cortar mangle, y la mitad ha pescado y cortado cocos.

Al preguntarle a los hijos acerca de las actividades a las que se ha dedicado su madre a lo largo de su vida, el 75% mencionó cosechar sal, el 50% chapear-desyerbar, omitiendo otros trabajos mencionados por la propia madre.

Es interesante mencionar que los hijos de mujeres que en algún momento cosecharon sal, reconocieron que uno de los trabajos a los que se había dedicado su madre fue a esta actividad; no sucedió así con la pesca. Los hijos de las dos mujeres que en algún momento pescaron, no lo refirieron. Esto tiene relación con aspectos culturales, pues pescar, cortar

⁴¹ Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

cocos o mangle son trabajos considerados masculinos. Un dato importante es que uno de los hijos respondió que su madre sólo se ha dedicado al trabajo doméstico:

Pues que yo sepa (mi mamá) sólo (se dedicó al trabajo) doméstico y pues antes, antiguamente hacía lo que era las tortillitas de coco (...). El trabajo doméstico se le llama a su lavado, a su plancheo que hace, su (...) comida para la familia (y) pues por lo que es las tortillitas de coco, nada más lo hacía para que comamos, no lo hacía para vender sino sólo para comer.⁴²

En cambio ellas destacan el tiempo y esfuerzo que han dedicado a estas labores y la adquisición de conocimientos que ello implica. Con relación a este punto la madre de quien comentó la nota anterior nos platica.

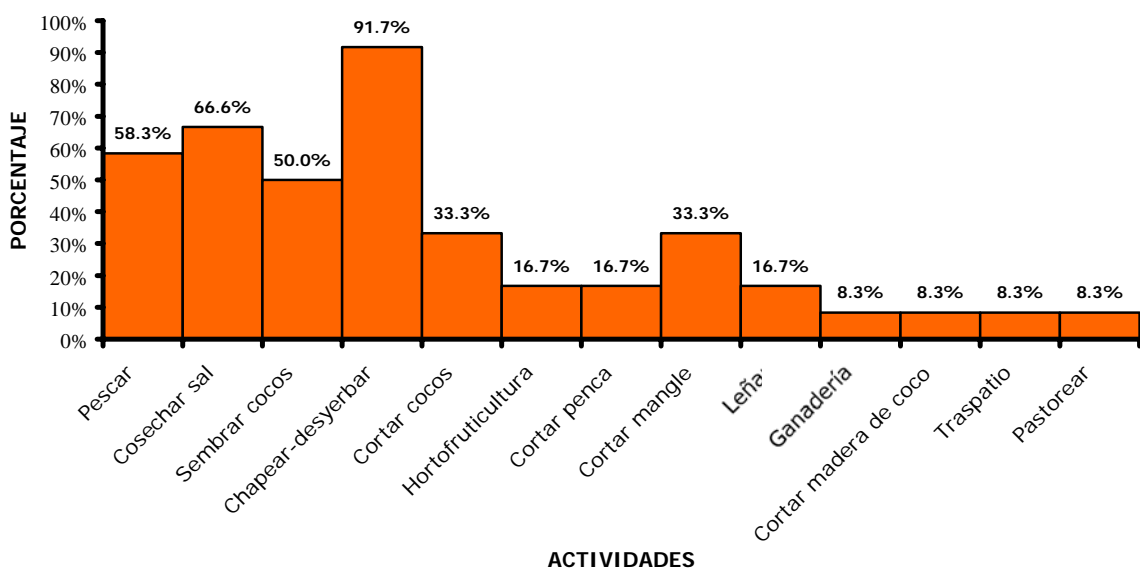
¡Pescar si sé!, ¡pescar si sé! ¡me gusta! Me gusta ir hasta sólo a la playa así y tirar mi cordel, pesco esos pescados hasta ahora. En El Puerto nunca me quedo sin comer pescado cuando está bueno el tiempo, porque amanece ese tiempo así, ¡'ta bueno el tiempo!, yo agarro mi cordel y ¡bum! ¡bum! ¡me voy a la playa! A veces (con) unos de mis nietos ahora. Pero antes no, me iba yo así con mis hijos siempre pero ya más grandes, me voy a la playa, tiro mi cordel, jalo mis pescaditos, entonces si los traigo, los frío, comemos con ellos y no hay problema y hasta hoy... A veces mi hija que ya está casada: "mami" -me dice-, "está yendo su yerno a pescar ahí lejos, ¿vamos?" ¡Sí voy!, y nos metemos al barco, ¡jala!, nos llevan ahí lejos y me pongo a pescar y sí pesco...⁴³

A pesar de que la madre juega un papel muy importante en la educación y en la adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales que tienen los hijos, esta tarea es poco reconocida, no sólo por éstos y por sus padres, sino que dos de ellas manifestaron que, en la familia, su esposo fue la única persona que contribuyó en la transmisión de conocimientos acerca de los recursos naturales de sus hijos.

⁴² Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

5. FAMILIA Y ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS NATURALES

De acuerdo con los datos presentados en párrafos anteriores, podemos observar que las actividades relacionadas con los recursos naturales que padres, madres e hijos de familias del ejido El Puerto realizaron durante su niñez fueron trece, las más representativas fueron pescar, cosechar sal, sembrar cocos y chapear-desyerbar (Gráfica 1).



Gráfica 1. Actividades relacionadas con los recursos naturales que integrantes de familias del ejido El Puerto practicaron durante su infancia.

Si bien las 13 actividades relacionadas con los recursos naturales aprendidas durante la infancia son importantes, para explicar las formas en las que los integrantes de las familias estudiadas adquirieron los conocimientos sobre ellas, seleccionamos solamente la pesca, la cosecha de

⁴³ Madre de la Familia Yam Solís nacida en 1944.

sal, la siembra de cocos y el chapeo-desyerbo porque la mitad o más de los integrantes del grupo de familias las realizaron cuando fueron niños.

- La adquisición de conocimientos acerca de la actividad pesquera

Castillo (2001b) refiere que las dos actividades principales de los varones económicamente activos de El Puerto eran las de pescador (46%) y estudiante (29.5%) que, en conjunto, representaban el 75.5% de todas las reportadas. Los pescadores tienen un bagaje de conocimientos adquiridos a lo largo del tiempo, en diversas etapas y formas; presentaremos las experiencias correspondientes al grupo de entrevistados.

Diez de los doce entrevistados saben pescar, entre ellos se encuentran los padres, los hijos y dos de las madres (Tabla 5). Refieren que los conocimientos que tienen sobre la pesca los adquirieron principalmente durante la infancia, pues siete de los diez que aprendieron esta actividad lo hicieron en esa etapa y todos son varones. Los tres restantes, un padre y dos madres, lo hicieron cuando ya eran jóvenes o adultos; ellas cuando tenían entre 25 y 30 años de edad.

Los conocimientos sobre la pesca adquiridos durante la niñez, fueron a partir de la interrelación directa con su medio y con la ayuda de personas adultas. Los siete reconocieron haber sido guiados por el padre o quien jugó ese papel⁴⁴ y uno de los entrevistados manifestó que también su abuelo contribuyó a este aprendizaje.

⁴⁴ Se refiere a dos casos, uno en donde el papel de padre lo desempeñó el tío que lo crió, otro donde el padre biológico dejó a la familia cuando los hijos eran niños y la nueva pareja de la madre cumplió el rol de padre en la socialización del entrevistado y a quien reconoce explícitamente como tal.

Tabla 5
Aprendizaje sobre la pesca entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto

Familia / Integrantes	Sabe pescar		Etapas en la que aprendió		De quien aprendió						Lugar en el que aprendió	
	Sí	No	Infancia	juventud o adultez	Padre ⁴⁵	Madre	Esposo	Abuelo	Compañeros	Suegra (observación)	El Puerto	Campeche
Catzin Tzab												
Padre	1		1		1						1	
Madre		1										
Hijo	1		1		1						1	
Domínguez Castro												
Padre	1		1		1							1
Madre	1			1			1				1	
Hijo	1		1		1						1	
Paredes López												
Padre	1			1					1		1	
Madre		1										
Hijo	1		1		1						1	
Yam Solís												
Padre	1		1		1						1	
Madre	1			1						1	1	
Hijo	1		1		1			1			1	
TOTALES	10	2	7	3	7	0	1	1	1	1	9	1

Fuente: Proyecto "La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto" Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

⁴⁵ De las tablas 5 a 8, hemos incluido, en esta categoría, al padre o a quien fungió como tal durante la socialización primaria de los entrevistados.

Aunque una de las madres no aprendió durante la niñez, resulta muy importante la forma en que lo hizo: observando cómo pescaba su suegra, es decir, aprendió de otra mujer:

Nadien (me enseñó a pescar), sola fui y me gustaba ir y fui, y tiraba mi cordel y veía que lo hagan mi suegra, la finada de mi suegra me decía vamos a la playa, ¡vamos! y veo que tiran su cordel, y veo que lo jalen y pues ¿Cómo será? ¿Cómo será? Porque, pues no... no sé, agarré y compré el mío, compré mis anzuelos, compré mis plomazos y todo. Hice que me lo pongan por él (mi esposo) y me fui a la playa junto con él, pues tiré mi cordel, sentí que se enganchó el pescado, ¡lo jaleeeeé! ¡Y ahí está! y entonces vuelvo a tirar y así, con eso fue suficiente.⁴⁶

Aunque el marido de esta mujer ha sido pescador a lo largo de su vida, decidió no enseñarle esta actividad a su esposa porque es “trabajo de hombres”, sin embargo, ella pudo aprender a pescar a través de la observación. Resulta significativo que ella aprendiera observando a otra mujer y que, a diferencia de quienes aprendieron en la infancia, no necesitó que alguien le explicara para aprender la actividad; bastó la observación.

De los diez individuos que saben pescar, seis tuvieron su socialización en El Puerto, tres más aprendieron ahí pero cuando ya eran muchachos o adultos, a donde llegaron después de vivir tierra adentro. Uno de los pescadores adquirió los conocimientos desde niño, en su natal Campeche.

Las historias narradas por los miembros del grupo, muestran una rica gama de formas de aprendizaje sobre la pesca. Para salir a pescar es necesario conocer las temporadas en las que se permite capturar a una u otra especie y también conocer el “comportamiento” del clima, para no perder la vida. Integrantes de las familias de estudio refieren que, además de que por ley existen las vedas, las propias especies marinas que ellos pescan se vedan solas. El mero (*Epinephelus morio*), por ejemplo, tiene veda en los meses de enero y febrero y el pulpo (*Octopus maya* y *O. vulgaris*) sólo puede pescarse de mediados de agosto a mediados de diciembre.

⁴⁶ Madre de la Familia Yam Solís nacida en 1944.

(Para mediados de diciembre) ya no hay (...), como se dice solito se veda el pulpo, te puedes matar a ir a pescar aunque tengas el permiso pero puedes ir a pescar (pero) ya no pesca uno porque ya el pulpo ya se encueva, ya está listo para ovar, entonces el pulpo sólo ova y se vuelve a ir para mar adentro, ya no se queda...⁴⁷

Uno de los hijos entrevistados cuenta cómo su padre y un hermano mayor preparaban su equipo para ir juntos a pescar pulpo y mero:

...en temporada de pulpo pues (pescas) pulpo. Yo me quedaba con mi papá así, en el barquito, y mi hermano se bajaba en un alijo que se le dice, él se bajaba y yo me quedaba ahí con mi papá allá. Así, mientras él está pescando pulpo, yo tengo tirado mi cordel para pescar mero y (...) así pescaba yo...⁴⁸

La pesca es una actividad que puede hacerse en familia; cuando los hijos son niños una de las maneras de enseñarles es llevarlos a “pasear” en barco. La información obtenida nos hace ver que estas ocasiones de disfrute y convivencia en familia, son significativas para el aprendizaje de la actividad pesquera porque la realizan en un ambiente en el cual los padres no están en plan de trabajo, sino de “juego” con sus hijos. Los comentarios respectivos del padre y madre de una familia ejemplifican al respecto:

En familia (nos íbamos), (...) como un día, un domingo no tengo nada que hacer, “¿sabes qué? ¡vamos a pasear!”, nos subimos en el barco (y) vamos a pasear (...), (mis hijos) han viajado, han navegado (...) pero (en ocasiones) en vía de paseo, no de trabajo.⁴⁹

(Cuando vamos a pasear en barco, mis hijos) na’ más se sientan a gustar, a ver que pesque el papá y si le arman un cordel y empiezan a ver si pescan, así están todos los chamacos. (...) Los más chicos (...) iban con nosotros, pues le preparaban sus cordeles con un anzuelo y empezamos a pescar, hay veces jalan un pescado y gritan al papá, ¡ya

⁴⁷ Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

⁴⁸ Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

⁴⁹ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

pesqué! va él y desengancha el pescado, se lo ponen en un lado y le vuelven a tirar sus cordeles.⁵⁰

Otros conocimientos también importantes en la actividad pesquera, son los relacionados con insumos y herramientas usadas para cada tipo de especie, y saber cómo utilizarlos.

También es fundamental saber qué hacer con el animal después de pescarlo. Para ello, los miembros de la familia que fungen como maestros en estos aprendizajes, muestran a los niños el proceso, tal como relatan dos entrevistados:

(Me enseñaron) como cualquier papá a los hijos ¿no? cómo se amarra el anzuelo, cómo se tira el cordel, cómo se pone el plomo, cómo desenganchas el pescado, cómo picas el pescado, porque antes no era botes como hoy, era viveros, (...) tú jalabas el pescado y para que el pescado pueda vivir en el tanque tienes que sacarle el aire por eso le decimos picado, lo picas le sacas el aire y lo tiras al tanque y ahí lo dejas tres, cuatro días...⁵¹

(Mi papá me enseñó) a botar mis cordeles, ponerle la (...) carnada, está usted un niño todavía (...), pues no sabe cómo puede ponerlo, es decir, el papá (...), como me pasó a mí, (...) me enseñó cómo se pone la carnada, cómo se corta la carnada, cómo esto. Todo me lo iba explicando (...), (me decía) (...) así se pone... pon tu cordel acá...⁵²

Los horarios de pesca son diferentes, según qué deseen capturar y cuánto deban alejarse de la playa. Puede ser que vayan por la madrugada, la mañana, en el caso del pulpo, o por la tarde y quedarse durante toda la noche a tirar redes. También existen pescadores que se embarcan durante tiempos más prolongados, por varios días o semanas. Sobre los diferentes horarios para pescar nos conversa uno de los padres integrantes del grupo de estudio:

⁵⁰ Madre de la familia Catzin Tzab nacida en 1946.

⁵¹ Hijo de la Familia Domínguez Castro nacido en 1952.

⁵² Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1946.

Depende a dónde vaya uno a pescar, si te vas a pescar cerca o (...) si te vas a pescar lejos, tienes que ir temprano. Te vas a las tres de la mañana (...), a la altura donde vas a pescar pescas, te quitas a las dos, a la una de la tarde (...) para llegar antes de que te entre la noche (...), llegas aquí oscureciendo, (...) es todo el día. La pesca del pulpo es diferente (...), te vas a las ocho de la mañana y regresas hasta la tarde. La pesca (...) de redes es en la noche, te vas a las cinco de la tarde, llegando (...) a las seis (...) echas tus redes y te quedas toda la noche allá hasta que amanezca. A media (...) noche levantas tus redes, si no hay nada, un poquito para acá, un poquito para allá, (...) cuanto tú la vuelvas a levantar ya está viniendo los claros, subes tu red y empiezas a bajar, llegas a las ocho, nueve de la mañana a la playa, bajas el poco de pescado que tengas. Tus redes, si están rotas las reparan, a la tarde otra vez (te vas).⁵³

También es necesario conocer el clima y el lugar en donde se pescará, asimismo, es fundamental estar pendiente del tiempo para que, por ejemplo, cuando está anunciado algún norte, se evite salir a la mar o, si ya se está pescando, regresar rápidamente a tierra.

...me empezaron a mostrar cuál(es) eran (...) las condiciones, cómo se podía dar cuenta uno, las condiciones del tiempo, cuándo va a pegar norte, cuándo va a pegar sólo un tiempo (...); me empezaron a explicar (...), cuál es el manejo de... de ver cómo es el tiempo en el mar, no es sólo "me voy a pescar, regreso y ya estuvo".⁵⁴

...es duro la pesca porque a veces uno está pescando y no sabe a qué horas va a pegar (un norte), a veces uno se fondea de noche con su barco y está allá de noche, no sabes si pega el viento del norte así fuerte, tiene que levantar uno y tiene que venir y no se ve nada de noche 'ta el viento, la lluvia y todo pues es... no, no es tan fácil correr el norte de noche...⁵⁵

De los entrevistados que aprendieron a pescar en su niñez, la mayoría lo hizo después de los diez años. Algunos padres consideran a la pesca como una actividad peligrosa, por ello enseñan a pescar a sus hijos a edades

⁵³ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

⁵⁴ Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

⁵⁵ Hijo de la familia Catzin Tzab nacido en 1966.

más avanzadas, a diferencia de otras tareas como chapear-desyerbar o la hortofruticultura, que son calificadas como menos riesgosas e incluso las aprenden desde los cinco años.

Los testimonios de dos de los hijos entrevistados son elocuentes sobre el factor de riesgo que una actividad como la pesca implica. El primero cuenta su experiencia al respecto, mientras que el segundo conversa sobre los motivos por los cuales decidió no enseñar a sus hijos a pescar.

(Mi papá) me enseñó, me llevaba a pescar, pero (...) no tenía tanta confianza en llevarme a pescar, prefería que yo vaya a regar las plantas, (a) adelantar el trabajo de la tarde porque, según él, la pesca es peligrosa...⁵⁶

...a mí nunca me gustó que mis hijos sean pescadores, siempre me ha gustado que mis hijos sean... estudiantes, por ejemplo; (...) nunca los dejé desenvolverse en el mar... porque pues yo... yo cuando (...) me iba a pescar y si hay norte me iba y ellos (mis padres) aquí sufriendo ¿no? Entonces yo le decía a (mi esposa) (...) yo no quiero que a mí me pase (...). (En ese entonces) eran tres mis hijos grandes (...) (y) digo ¿me van a hacer lo mismo? (...) no saber que mis hijos están en dónde (...). Ustedes van a estudiar, yo quiero que estudien (...) Los engañaba diciéndoles (...) te voy a comprar esto (...) te voy a dar lo otro (pero con la condición de que no vayas)...⁵⁷

Tanto la actividad pesquera como la adquisición de conocimientos relacionados con ella están relacionadas también con el conocimiento de las costumbres asociadas con la parte religiosa. La cooperativa de pescadores de El Puerto también ha establecido una serie de costumbres vinculadas con la fiesta de la virgen de Fátima, la patrona del lugar. Castillo (2001b) refiere que los pescadores se hacen cargo del gremio y de pasear a la virgen en barcos por el mar, en su espacio cotidiano de trabajo; es la manera de corresponderle, porque existe la creencia de que ella los cuida para que la pesca sea realizada con bien, tengan buena captura y no les pase nada al hacerse a la mar.

⁵⁶ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

⁵⁷ Hijo de la Familia Domínguez Castro nacido en 1952.

La celebración de la fiesta de la virgen, constituye también una oportunidad para adquirir conocimientos. Participa la comunidad, casi en su totalidad (Castillo 2001b), los pescadores agremiados refuerzan los conocimientos que han adquirido sobre esas prácticas religiosas, sus hijos se socializan en la práctica de que la virgen debe ser celebrada y es también la ocasión en que la imagen visita el local de la cooperativa, junto con los demás participantes de la comunidad. Este evento propicia la convivencia entre familias de la comunidad y los visitantes de otras localidades. Una entrevistada conversa sobre el evento y la participación que tiene en él:

...hay una virgen acá que le hacen la procesión, se hace la fiesta, en los novenarios, entonces cuando se va a hacer la procesión sobre del mar, se van todos los chamacos y hasta nosotros, sino a veces no va él (mi esposo), nos lleva nuestros hijos, como ya están grandes, nos llevan así a la procesión, (...) la virgen se sube en un barco, adornan el barco y sale para afuera para pasiar, llega creo que acá en la punta del cocal y regresa otra vez (...), es una procesión que están haciendo sobre del mar.⁵⁸

Miembros del grupo de estudio tienen un conocimiento profundo sobre la manera en la que actualmente se pesca, cabe mencionar que los padres entrevistados y el hijo de la familia Domínguez Castro aprendieron de la forma tradicional como pescaban generaciones anteriores, utilizaban barcos de vela y brújula, en vez de barcos con motor y compás.

En los testimonios de uno de los padres entrevistados observamos cómo, durante su infancia, aprendió a pescar de manera tradicional, enseñado por su tío, quien fungió como padre. También cuenta que sus hijos ya no aprendieron a pescar de la forma en que él lo hizo:

(Mi tío) me enseñó todo y, además cuando enseñaron a manejar vela del barco nos enseñaron con un tiempo norte y todo (...) (Ahora) hay unas bombitas eléctricas que achican,⁵⁹

⁵⁸ Madre de la familia Catzin Tzab nacida en 1946.

⁵⁹ Achicar en las formas de expresión local significa sacar el agua de algún lugar para dejarlo seco. Por ejemplo, si por el oleaje del mar la embarcación se llena de agua, se dice que "hay que achicarla"

es eléctrico todo, es fácil, (antes) era a mano todas esas cosas, (...) no había motores, de antes era pura vela de barco, (...) ahora ya hay motores, ¡es más! hay pescadores que no conocen ni las velas de barco (...) ahorita ya hay cierta modernidad de los equipos...⁶⁰

...ahorita hay muchísimos pescadores buenos, buenos patronos y todo, pero si no tiene motor su barco no pueden ir (...) Cuando nosotros aprendimos a pescar (...), era a base (de) pura vela, quedábamos a merced del viento (...), mis hijos no llegaron a ver tantas cosas (...), llegaron a manejar parte de las velas, pero ya había motor. Cuando yo voy a empezar a pescar no, no había nada de motor, era puro barco y vela (y así) nos íbamos de viaje.⁶¹

- La adquisición de conocimientos acerca de la cosecha de sal

Al igual que la pesca, la actividad salinera ha tenido gran importancia en la vida cotidiana de los habitantes de El Puerto. Esta labor la llevan al cabo hombres y mujeres, estas últimas con una gran participación y han contribuido de manera fundamental para la adquisición de los conocimientos que sus hijos tienen sobre esta actividad.

Casi la totalidad de los entrevistados sabe cosechar sal (Tabla 6), sólo una de las madres manifestó no haberlo aprendido por causas diversas, entre ellas porque vivió su infancia en un pueblo tierra adentro, donde no existe ese recurso. Cuando se casó y llegó a vivir a El Puerto, su esposo no le permitió acompañarlo a trabajar en las charcas salineras, por lo que ella no pudo aprender sobre esta actividad.

⁶⁰ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

⁶¹ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

Tabla 6
Aprendizaje sobre la cosecha de sal entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto

Familia / Integrantes	Sabe cosechar sal		Etapa en la que aprendió		De quien aprendió						Lugar en el que aprendió
	Sí	No	Infancia	juventud o adultez	Padre	Madre	Esposo	Tío	Compañeros	Observación	El Puerto
Catzin Tzab											
Padre	1		1		1				1		1
Madre	1			1						1	1
Hijo	1		1		1	1					1
Domínguez Castro											
Padre	1			1						1	1
Madre	1			1			1				1
Hijo	1		1		1	1					1
Paredes López											
Padre	1		1			1					1
Madre	1		1		1			1			1
Hijo	1		1			1					1
Yam Solís											
Padre	1		1		1						1
Madre		1									
Hijo	1		1		1						1
TOTALES	11	1	8	3	6	4	1	1	1	2	11

Fuente: Proyecto “La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto” Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

Ocho de las once personas que aprendieron a cosechar sal lo hicieron en la niñez, de estos, siete vivieron su socialización primaria en El Puerto, por lo que esta actividad estuvo presente en su vida cotidiana, fue una labor que hacían sus padres, parientes y otras personas de la comunidad. Solamente uno de los padres entrevistados, que cosechó sal durante su infancia, vivía en la cabecera municipal. Aprendió esta actividad porque era un trabajo que su madre realizaba en El Puerto, platica que tenía que acompañarla y ayudar en esa ocupación:

...iba yo con la finada de mi mamá allá donde sacamos sal. Yo ninguna vez me acercaba a la playa, nomás sacábamos sal así, cinco días, seis días (y) volvemos aquí (...) (a El Pueblo) pero a pie, no hay nada de (...) transporte, no había transporte, a pie (regresábamos) (...) Lo que había era necesidad en esa época, sacamos sal (...) y pos aprendí, pero dejé de trabajar cuando quedé grande, empecé a trabajar aquí fijo en el henequén. De último cuando volví a ir (a El Puerto) ya (...) sabía qué es la sal porque ya lo había trabajado...⁶²

Tres personas aprendieron a sacar sal después de la infancia. Una de las madres lo hizo durante su juventud y otras dos personas, progenitores de una familia entrevistada, aprendieron cuando ya eran adultos, comenzaron a hacerlo cuando llegaron a El Puerto, después de emigrar de su natal Campeche, en donde “no había tanto trabajo como en El Puerto”.

Existe una importante diferencia entre quienes enseñaron a los entrevistados a pescar y quienes les enseñaron a cosechar sal durante su niñez. Mientras que en la pesca el padre fue el principal proveedor de los conocimientos, en la cosecha de sal la madre jugó un papel fundamental. Uno de los entrevistados conversa sobre cómo él, su hermana y padres trabajaban en grupo para la cosecha:

Mi mamá se encargaba de juntar la sal con un bogador que le decimos porque, antiguamente, cuando (...) los charcos se

⁶² Padre de la familia Paredes López nacido en 1934.

secan, la sal queda aboyada, entonces mi mamá (...) con un bogador lo juntaba y mi hermana lo paleaba (y llenaba) los cestos. (...) Mi papá y yo lo sacábanos entonces con los cestos, los sacábanos a la orilla de lo que es el charco y hacíanos las tareas de uno veinte de altura (...) y así hacíanos 10, 8, 15 tareas.⁶³

La cosecha de sal ha sido una actividad que permite la relación de los miembros de la familia nuclear con otros parientes, con otros miembros de El Puerto y de comunidades aledañas que la realizan. Quizás por ello la cosecha de sal ha sido considerada por algunos entrevistados como una labor satisfactoria, incluso favorita. Los testimonios de dos de ellos ejemplifican al respecto:

...una se distrae (...) porque como hay mucha gente sacando sal, 'tan conversando, 'tan riendo, 'tan todos allá y... se distrae uno así con esas personas, con otras personas que no son de la familia, porque la familia pus viene uno en su casa, sus hijos, su esposo, todo y... en cambio (con lo de la sal) pues sales y ya es otro ambiente que tienen (los demás).⁶⁴

Hacíamos hasta uno o dos tareas por las tardes, porque se hacía (...) el relajo de que muchos iban y ahí están bromeando, o sea, estás trabajando y están en el mismo lugar donde trabajan (...) ¡cómo nos gustaba ir!, (mis hermanos y yo) preferíamos ir a la sal que ir a la milpa que era pura familia y en cambio en la sal era más de que te llevabas (con) más gente y convivías con más gente, te bromeaban y eran chistes, (...), estabas trabajando, pero en forma muy amena.⁶⁵

En las charcas salineras se favorecía un espacio de aprendizaje y también de convivencia porque mientras el padre y/o madre enseñaban a los hijos a cosechar sal, existía interrelación con otras personas que también realizaban la actividad. En ocasiones, los progenitores llevaban a sus hijos más pequeños a la cosecha porque no había quien los cuidara y, de esta manera, mientras los padres trabajaban, los niños, a manera de juego,

⁶³ Hijo de la familia Domínguez Castro nacido en 1952.

⁶⁴ Madre de la familia Domínguez Castro nacida en 1926.

⁶⁵ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

comenzaban a aprender la actividad. Tal como lo ejemplifica el testimonio de una entrevistada:

...cuando (mis hijos) estaban muy chiquititos sólo agarraban, jugaban, pero aunque sea ese puño (de sal) lo ponen en el cesto. Y ya que están grandes ya empezaron a ir tras del papá, (empezaron a) llenar cestos, iban con nosotros, llenábanos los cestos y (se) los sacaban, pero ya cuando se hicieron más mayores (...) entonces ellos sacaban también los cestos...⁶⁶

En la infancia, no sólo los progenitores eran fuente de enseñanza para cosechar sal, dos entrevistados dijeron haber aprendido de otras personas. Una de las madres refirió que, además de su padre, un tío contribuyó para este aprendizaje y otro manifestó que su padre y algunas personas de El Puerto influyeron en lo que aprendió:

Nueve años tengo cuando me metí a sacar sal... (iba) con uno de mi(s) tío(s), que me decía ¡vamos! y yo te enseño a sacar sal, pues ya que aprendí, solita, solita me iba yo, preparo (...) mis maderas, así ese chino que dicen y cuelgo mis cestos...⁶⁷

Los progenitores entrevistados narraron que cuando eran niños, las charcas salineras estaban concesionadas a la empresa Roche Hermanos, S.A., que empleaba a la gente de El Puerto y de otras comunidades cercanas. Mientras duraba la jornada de trabajo había personas encargadas de vigilar que hicieran adecuadamente la actividad y, en ocasiones, también contribuían en el aprendizaje de los niños al indicarles cómo debían entregar su trabajo.

No es un trabajo corretiado es un trabajo bien, en él todo era despacio y aparte (...) (cuando) no está tu papá para enseñarte, está (...) el encargado (de supervisar el trabajo), esa gente (...) si algo hacías mal (te decía) “no así se hace, se hace de esta manera”, te mostraban, había gente buena que también le gusta enseñar.⁶⁸

⁶⁶ Madre de la familia Catzin Tzab nacida en 1946.

⁶⁷ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

⁶⁸ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

Al igual que en la pesca, los conocimientos que los entrevistados adquirieron durante la niñez sobre cómo cosechar sal fueron principalmente a través de la ayuda proporcionada por personas adultas. Iban juntos a realizar esta actividad y los mayores mostraban a los pequeños cómo hacerlo.

Desde la infancia de los hijos entrevistados, incluso en la actualidad, los trabajadores aprenden qué herramientas requieren para ese trabajo. Recogen el mineral con una pala, de modo que salga sin lodo, la vacían en canastos de bejuco⁶⁹ y los cargan hacia las calzadas, a orillas de las charcas, para hacer montones cónicos que corresponden a una tarea. Uno de los hijos entrevistados comentó:

Utilizamos las herramientas principales, ya sea una pala, unos guantes, unos guaraches hechos (...) de cámara de llanta (...), la pala, los cestos y los chinos que eran unos ganchos de madera con unas sogas y te las cargabas en el hombro (...). Llenabas la sal con cuidado para (...) no sacar lodo (...), llenas tu cesto, sales (del charco), pasas unos tablones si hay mucho lodo, llegas a la orilla, empiezas (a) hacer tus (...) cerros, tus tareas (...) de sal y eran dieciséis viajes (...), eran (...) treinta y dos mínimo, treinta y dos cestas pasa hacer una tarea.⁷⁰

Los progenitores narran que cuando eran niños hacían la cosecha casi de la misma manera a como la hacen ahora, la única diferencia era que éstos aprendieron a sacar la sal con las manos. Por eso, para los padres y madres, era importante saber cómo cosechar la sal, de forma que no se lastimaran las manos, las personas que les enseñaban les mostraban cuál era la mejor manera de hacerlo.

⁶⁹ Castillo refiere que “...hay al menos un señor en El Puerto, de aproximadamente 60 años, con ambos apellidos maya, que teje los canastos de bejuco usados para acarrear la sal. Hasta donde pude conocer, es la única persona que los teje, además de que se especializa en la hechura de techos de huano (un tipo de palma que crece en áreas de monte), de palma de coco y de zacate koxolac, que crece en la sabana” (Castillo 2001b:87).

⁷⁰ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

Eso de la cosecha de la sal... nos llevaban de niños, nos decían aquí vas a meter tu mano para que no te corte, no te lastimen (...), para envasar nos mostraban cómo se manejaba (...) el traste, la pala, cómo se costura (el saquillo).⁷¹

Ahorita (...) sí es más distinto porque (...) se trabaja con la pala, (...) la pala lo mete usted así abajo, lo alza y lo va trabajando así, pero de antes no, con el puro dedo, con el puro dedito hay que sacar sal, le corta la mano (...) hay que buscar la recámara de bicicleta, lo costura usted para que le sirva para que no le lastime la mano y así sucesivamente...⁷²

A diferencia de la pesca, cosechar sal es un trabajo asalariado, mientras que en la actividad pesquera, la captura obtenida sirve para autoconsumo o es vendida directamente por el pescador. Los progenitores entrevistados comentaron que desde su infancia, e incluso en la actualidad, la cosecha de sal es un trabajo que se paga por tareas, por eso quien trabaja en ella debe conocer bien cómo hacerla, saber cuál es la medida y la cantidad de sal aproximada requerida para cada tarea, de lo contrario se trabajaría de más y su pago sería menor, tal como narra uno de los trabajadores:

Era él, (mi papá) me enseñaba, él me dirigía cómo se hacía, fue esa vez por tareas (...), te digo de un metro 20 centímetros (de altura) (...), él me enseñó (...) cómo hacerlo pues desde ahí empecé a trabajar, empecé a trabajar la sal con él... y ahí aprendí, ahí aprendí con él y todo el trabajo que le digo.⁷³

(La tarea) tiene una medida específica, (...) no recuerdo muy bien (...) si es un metro de alto o uno veinte, no estoy muy seguro de eso, (...) y un checador pasa y te dice, ¡no esta completo!, y ya tienes que completarlo, hay que saber, hay que tener la táctica para hacer una buena tarea, sin que utilices más sal.⁷⁴

⁷¹ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

⁷² Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1936.

⁷³ Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1936.

⁷⁴ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

Para la cosecha de ese mineral es indispensable conocer los horarios convenientes para realizarla. No es recomendable hacerla a pleno sol porque, en tal caso, las charcas estarían calientes y les quemarían. Los horarios idóneos para esta actividad son desde la madrugada, cuando ya hay algo de luz que les permita ver, y hasta antes de que caliente el sol. Por la tarde también suelen trabajar en la cosecha.

(El horario para cosechar sal) es de cinco de la mañana a ocho, nueve de la mañana máximo. Tres, cuatro horas de trabajo porque no puedes trabajar en el día, (...) cuando el sol calienta, el agua agarra una temperatura exagerada (...), (si lo haces) te quita las uñas, como las pezuñas de cochino va a quedar uno, está terrible.⁷⁵

Realizar la cosecha de sal por las mañanas o las tardes, permitía que durante el resto del día se dedicaran a otras actividades. En el caso de los padres, trabajar en la pesca o en la agricultura y en el de las madres, en la casa. Algunos hijos asistían a la escuela o aprendían alguna otra actividad que podía estar relacionada con los recursos naturales.

Nosotros casi siempre íbamos (a trabajar en la sal) por las tardes y (...) en temporadas apoyábamos en las mañanas, bien a las cuatro de la madrugada a ver quien agarraba (...) el mejor lugar para sacar buena sal y no te dejaran muy lejos (...) de lo que es la calzada o donde se iba a depositar la sal. En las mañanas también pero solamente antes de ir a la escuela llegaba, si iba a las tres o cuatro de la madrugada tenías que regresar a las seis a tu casa para vestirse e irte a la escuela y estaba divertido, realmente (...) recuerdo eso y me da gusto platicar esos trabajos.⁷⁶

Me iba yo con (mi esposo) (...) a sacar sal, cuando (...) den las cuatro de la mañana nos íbamos a sacar sal, (...) cuando vengamos a las siete de la mañana, desayunamos, entonces él era agricultor, también se iba a su milpa y yo me quedaba a (...) trajinar en la casa, lavar el nixtamal, a moler, a tortear, a lavar, a componer sus ropitas de mis hijas...⁷⁷

⁷⁵ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

⁷⁶ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

⁷⁷ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

Otro conocimiento importante en la actividad salinera es saber cuándo es tiempo para cosechar, cuando el mineral está cristalizado. Según los entrevistados, esta temporada tiene cierta variación, puede ser de principios de febrero hasta fines de mayo. Otra fuente (Castillo 2001b) refiere que se cosecha en enero y también de marzo a junio, dependiendo de si ya está cristalizada.

Padres y madres refieren que hace 60 años la cantidad de sal que había en las charcas era importante, debían cosechar y envasarla rápidamente, porque al llegar la temporada de lluvias detenían el trabajo y se perdía parte de la sal que podía cosecharse, teniendo que esperar hasta la próxima temporada: *“...la gente (del municipio) vamos a sacar sal (a El Puerto), porque es bastante, es mucho sal que hay que sacar, porque llega el tiempo (de lluvias) se derrite, ¡si perdemos esa sal...!, pero ahorita (ya) no hay...”*⁷⁸

- La adquisición de conocimientos acerca de la siembra de cocos

Desde hace varias décadas el trabajo en la plantación de cocos ha sido una de las actividades significativas en El Puerto; se lleva al cabo durante todo el año y actualmente se realiza bajo la administración y control de los ejidatarios.

Si bien en la siembra de cocos participan mayormente los varones, hay mujeres que también han aprendido a hacerlo porque, a diferencia de la pesca, es una actividad que no se considera peligrosa. Al igual que en la cosecha de sal, once de los doce entrevistados saben sembrar cocos y todos aprendieron en El Puerto (Tabla 7), seis de ellos aprendieron cuando eran niños, cinco son varones y una es mujer.

⁷⁸ Padre de la familia Paredes López nacido en 1934.

Tabla 7

Aprendizaje sobre la siembra de cocos entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto

Familia / Integrantes	Sabe sembrar cocos		Etapa en que aprendió		De quien aprendió						Lugar en el que aprendió
	Sí	No	Infancia	juventud o adultez	Padre	Madre	abuelo	Ejido	UAIM	Observación	El Puerto
Catzin Tzab											
Padre	1		1		1						1
Madre	1			1						1	1
Hijo	1		1		1						1
Domínguez Castro											
Padre	1			1						1	1
Madre	1			1				1			1
Hijo	1		1		1						1
Paredes López											
Padre	1			1				1			1
Madre	1		1		1						1
Hijo	1		1		1						1
Yam Solís											
Padre	1			1	1						1
Madre		1									
Hijo	1		1		1		1				1
TOTALES	11	1	6	5	7	0	1	1	1	2	11

Fuente: Proyecto "La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto" Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

Dos de los progenitores, un padre y una madre, aprendieron esta actividad durante su niñez; ambos vivieron su socialización primaria en El Puerto y en esa época sus padres se dedicaban a ello. La única mujer que aprendió a sembrar cocos cuando era niña comenta acerca de cómo su padre le enseñó:

...sembraba yo cocos, (...) con esa coita así, 'ta suave, (...) me lo mide el finado de mi papá, hace una rodaja así, hasta allá vas a llegar, picando la arena, todo, todo vas picando, picando, picando, picando. Antiguamente no es como ahora, dicen que está exigido de que mientras no llegues (a) la laja no siembras al coco, (antes) no, nomás haces un hueco al fondo de este tanto, quitas la arena y zampas el coco ¡y ya!. Todos los cocos (...) (de) los Campos antiguamente (...) el finado de mi papá lo hizo y allí estoy con él, ¡me gusta jugar la arena!, ¡me gusta, porque está suave!⁷⁹

Los progenitores entrevistados cuentan que abundaba el coco de la especie llamada "alto regional", cuya vida era prolongada y su productividad era de entre 25 y 40 años, por lo tanto no era necesario trabajar tanto en esa actividad, pero debido a la enfermedad del amarillamiento letal del cocotero, a finales de la década de los ochenta, tuvieron que sembrar cocos de otras especies.

Es que lo del coco (...) aquí no es nuevo, (...) (antes) el coco para nosotros es silvestre ¡bah!, lo que pasa (es) que el amarillamiento letal acabó con ese tipo de coco (el alto regional) y entonces entró este nuevo coco que es el enano que le dicen. ... porque (en) esa época, estoy hablando más de 40 años, El Puerto estaba lleno de cocos. Este terreno de aquí del fondo estaba lleno de matas de coco, ¡pero un montón de matas de cocos! ¡todo!, cualquier terreno que pases está lleno de matas de coco, sí, toda la costa (...). No sólo murió aquí, se acabó en el Caribe, todo lo que es la costa, todo Yucatán.⁸⁰

⁷⁹ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

⁸⁰ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

Es interesante mencionar que los cuatro hijos aprendieron esta actividad durante su infancia. El auge en algunas actividades impulsadas por el ejido, entre ellas la siembra de cocos enanos malayos, comenzó cuando los hijos entrevistados eran niños; *“(papá me enseñó) (...) hasta que él fue ejidatario, porque... pues el ejido es el que le dio empuje (...) a lo que fue la recolección de cocos y a la plantación”*.⁸¹

Como ejidatarios fundadores, los padres entrevistados tenían que hacer fajinas para impulsar el desarrollo del ejido, dentro de estas estaba la siembra de cocos, una de las actividades más importantes en la que se necesitaba la ayuda de los hijos.

Los padres alentaban a sus hijos para que aprendieran y les ayudaran en las fajinas, les daban algunas monedas o los motivaban de otra manera para que realizaran bien su trabajo. Uno de los hijos platica cómo su padre dentro del ejido le enseñó sobre la actividad:

...me enseñó (...) (mi papá a) hacer el trabajo, fue desde los diez años que empecé a ir (...) en la época de nortes, o cuando el ejido ofrecía ese tipo de trabajo o las fajinas. Él (mi papá) a fuerquita nos tuvo que llevar, (a) cooperar con él, a hacer las labores del ejido, que le pertenecían a él como socio fundador, las fajinas como le llaman. (Mi papá me) decía: te voy a pagar por sembrar un coco, no sé, equis cantidad. Entonces mi papá (pensó), pues llevo a mis dos hijos (y) ya hago más. (Él me decía) pero lo vas a sembrar, le vas a poner cierto tipo de abono, si los otros no lo hacen así, tú lo vas a hacer, porque vas a ver que esta fila que estamos haciendo, este surco, esta era va (...) (a) dar mejores frutos, vas a poder decir que nosotros hicimos esta fila, porque están bien sembrados, están bien hechos...⁸²

A pesar de la relevancia que tuvo el ejido en el aprendizaje de los hijos sobre la siembra de cocos, manifiestan que también obtuvieron algunos conocimientos fuera de él, uno de ellos platica cómo aprendió en un cocal que pertenecía a su familia:

⁸¹ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

⁸² Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

Nosotros tuvimos cocal mucho más antes que el ejido... Ahí crecí en ello. (Aprendí) primero viéndolo, segundo, (...) mi papá me corrigió cómo se sembraba, cómo se hacían las pocetas y después nos metimos al ejido y ya también uno va aprendiendo un poquito más.⁸³

Al igual que en la pesca y la cosecha de sal, el conocimiento que los entrevistados adquirieron durante su infancia sobre la siembra de cocos fue obtenido, principalmente, al apoyo de adultos en la realización de la tarea. Los infantes necesitaron de la guía y refuerzo de otra persona para aprender esta labor. Uno de los hijos entrevistados expresó cómo su padre le enseñó la actividad:

Y él (mi papá) me decía ¿sabes qué? la poceta se hace así para que el coco quede bien, hay que ponerle la división (...) del sol, hay que romper la laja, en fin... un metro, metro y medio (de) (...) profundidad que tenga. Todo eso me corregían ese aspecto.⁸⁴

Durante la infancia de los entrevistados, el padre fue la persona más importante que contribuyó en su aprendizaje de la siembra de cocos. Todos los hijos fueron enseñados por su padre y sólo uno de ellos mencionó haber aprendido también de su abuelo. Por el contrario, la madre estuvo ausente en la transmisión de conocimientos sobre esta actividad.

De las cinco personas que aprendieron a sembrar cocos en etapas posteriores a la infancia, un padre y una madre integrantes de dos familias diferentes, manifestaron hacerlo a través de la observación, de sus compañeros el primero y la segunda de su esposo; otra mujer dijo haber aprendido en la Unidad Agroindustrial de la Mujer, uno de los padres indicó que aprendió haciendo trabajos en el ejido y el otro dijo que su padre le había enseñado.

⁸³ Hijo de la familia Domínguez Castro nacido en 1952.

⁸⁴ Hijo de la familia Domínguez Castro nacido en 1952.

- La adquisición de conocimientos acerca del chapeo-desyerbo

El chapeo-desyerbo se practica tanto en puertos como en pueblos de Yucatán, sirve para mantener limpios los terrenos y solares de las casas y es también indispensable para mejorar la producción en los cocales y en la hortofruticultura.

El chapeo-desyerbo es una actividad que los entrevistados consideran sencilla y poco riesgosa porque se puede aprender con cierta facilidad y sólo se requiere de la coa como herramienta; generalmente, hombres y mujeres lo practican desde la niñez. En el caso del grupo de estudio, la totalidad de los entrevistados sabe chapear-desyerbar (Tabla 8) y once lo aprendieron durante su infancia. Sólo una entrevistada aprendió durante su juventud, manifestando que quienes le enseñaron a realizar la actividad fueron un hermano mayor y su cuñada porque vivía con ellos y con su madre.

Como en el caso de la pesca y de la siembra de cocos, el padre fue la persona más importante que, durante la niñez de los entrevistados, contribuyó en su aprendizaje sobre el chapeo-desyerbo. Sólo tres individuos, dos madres y un hijo, manifestaron que también la madre intervino en su aprendizaje y sólo una de las entrevistadas indicó que su abuelo fue la única persona que le enseñó a realizar esta actividad.

Al igual que en la pesca, cosecha de sal y siembra de cocos, los entrevistados aprendieron sobre el chapeo-desyerbo durante su infancia, fundamentalmente con el refuerzo de personas adultas. El padre y/o la madre o el abuelo, según cada caso, enseñaban a los niños sobre cómo y en

Tabla 8
Aprendizaje sobre el chapeo-desyerbo entre los integrantes de las familias del ejido El Puerto

Familia / Integrantes	Sabe chapear desyerbar		Etapa en que aprendió		De quien aprendió					Lugar en que aprendió			
	Sí	No	Infancia	Juventud o adultez	Padre	Madre	Hermano	Abuelo	Cuñada	El Puerto	Municipio	Pueblo cercano	Campeche
Catzin Tzab													
Padre	1		1		1					1			
Madre	1		1					1			1		
Hijo	1		1		1	1				1			
Domínguez Castro													
Padre	1		1		1								1
Madre	1			1			1		1				1
Hijo	1		1		1					1			
Paredes López													
Padre	1		1		1						1		
Madre	1		1		1	1				1			
Hijo	1		1		1					1			
Yam Solís													
Padre	1		1		1					1			
Madre	1		1		1	1						1	
Hijo	1		1		1					1			
TOTALES	12	0	11	1	10	3	1	1	1	7	2	1	2

Fuente: Proyecto “La adquisición de conocimientos acerca de los recursos naturales en familias del ejido El Puerto” Departamento de Ecología Humana CINVESTAV-Unidad Mérida.

dónde realizar la actividad, qué herramienta usar y qué yerbas podían ser dañinas para la piel. Al respecto indican dos entrevistados:

Te tienen que llevar y decir ¿sabes qué? esta es tal yerba, este es coco, es de tal manera, te enseñan, te tienen que enseñar por ley si no, no puedes aprender por sí sólo, porque llega el momento en el que (...), pues no sabes qué es...⁸⁵

(De) ocho años ya me enseñaba mi mamá, me decía: “hija ustedes tienen que trabajar, ya se ponen a desyerbar allá en el solar” (...), como cuidar cocal hacíamos, nos ponían a desyerbar alrededor de las matas de coco...⁸⁶

En el caso de un padre y una madre que vivieron su socialización primaria en un pueblo, aprendieron sobre la actividad chapeando-desyerbando henequén, como lo ejemplifica una madre entrevistada:

(Aprendí) con mis papás, cuando estaba yo pequeña me ponían a desyerbar porque pues... teníamos un terreno grandísimo que tenía penca (de henequén) y así mucha... entonces se ponía mi papá y mi mamá a desyerbar y (me decían) ¡vente! ¡vente a ayudar! ¡ahí está tu coa!, pues al fin que uno es chica y empecé a darle y ya que aprendí ¡ya!, aprendí a chapear, aprendí a cortar henequén, aprendí a cortar hilos de henequén, aprendí a sembrarlos...⁸⁷

En el caso de la hortofruticultura, les mostraban cuáles eran las especies de hierba que perjudicaban a las hortalizas o frutas, para que las quitaran y de esta forma hubiera mejor producción. En la hortofruticultura, mientras realizaban el chapeo-desyerbo, existía la convivencia entre los miembros de la familia porque, después de trabajar, comían alimentos que preparaban allí mismo o que llevaban ya elaborados desde casa. Sobre su experiencia relatan una madre y un hijo del grupo estudiado:

Aprendimos desde niñas cuando empezamos a ir en las milpas de mi abuelo (...), nos gusta ir a la milpa porque allá tienen

⁸⁵ Padre de la familia Catzin Tzab nacido en 1942.

⁸⁶ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

⁸⁷ Madre de la familia Yam Solís nacida en 1946.

sembrado ibes, tienen sembrado sandía, (...) papaya, todo lo que hay allá. Nosotros hacemos nuestros pimitos⁸⁸ así con masa y lo llevamos a la milpa, cuando llegamos nos dice (mi abuelo) ¿sabes qué? que arranquen ibes y que lo desgranen, lo desgranamos y después se sancocha el ib. Mientras estamos desyerbando adentro del elote o dentro de la calabaza (...) el ib se está cociendo, cuando terminemos de desyerbar ya se coció el ib, nos sentamos a comer, allí aprendimos, porque mi abuelo era milpero.⁸⁹

Después de la escuela comíamos o llevábamos la comida allá a la milpa y nos quedábamos hasta la tarde, porque era prioridad (...) sacar la cosecha, (...) su objetivo (de mi papá) era ese y nos empleaba a sus hijos para sacar (...) sus cosechas.⁹⁰

Como en el caso de la siembra de cocos, los hijos también aprendieron a chapear-desyerbar en el ejido, era uno de los trabajos que hacían en las fajinas para mejorar la producción en el cocal. Los padres enseñaban a los hijos y al mismo tiempo éstos les ayudaban en el trabajo: *“(Cuando) principió el ejido los llevaba a (mis hijos a) chapear, (...) a hacer fajinas, pero no ellos tienen fajina, yo. (...) Para terminar pronto, temprano y así los llevaba yo pa’ que aprendan”*.⁹¹

Una de las formas en que los entrevistados siguieron aprendiendo y practicando el chapeo-desyerbo durante su infancia fue mediante el juego, era una tarea que tenían los niños, en ella participaban tanto varones como mujeres. En este sentido, un padre entrevistado narra cómo sus hijos chapeaban-desyerbaban a manera de juego con sus hermanas:

(Mis hijos cuando eran niños) estaban en la casa jugando con sus hermanitas (...), botando basura del cocal, botando palmas... como ‘ta grande el terreno, tengo el terreno como de 20 mecates⁹² pues era su trabajo de ellos ir a chapear debajo

⁸⁸ Tortillas gruesas de maíz, en la que la masa es mezclada con un poco de manteca o restos de chicharrón de cerdo, que se cuecen en el comal volteándolas constantemente para que su cocimiento sea de manera uniforme.

⁸⁹ Madre de la familia Catzin Tzab nacida en 1946.

⁹⁰ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

⁹¹ Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1936.

⁹² Extensión de terreno de 20 metros de largo por 20 de ancho.

del cocal que no anden jugando así en calles (...) cuando sea hora de comida vienen. Tienen que trabajar en la casa pero no es trabajo duro que yo diga ¡puchis! tienen que ser tantos metros pa' que ganen la comida, no, no, no. Ellos van a trabajar como jugando pero 'tan trabajando, es como su diversión de ellos que vayan (...) y ahí 'tan jugando, entre jugando están trabajando, ahí se distraen ellos...⁹³

Una de las actividades a la que se dedica una parte de la población es a "cuidar terrenos", este trabajo implica tener limpias las tierras e impedir que otra gente invada las propiedades de personas que generalmente no habitan en El Puerto. Los entrevistados reportan que también aprendieron a chapear-desyerbar ayudando a su padre a "cuidar terrenos"; sobre el particular conversa un entrevistado:

(Aprendí) por mi papá, cuidando un terreno, (...) hay veces no (...) me dejaban irme con mi abuelo, (y mi papá) me dice ¡vamos a chapear!, vas (a ir) a ayudarme, (...) ¡vámonos! ¡rajas!, pues ni modos, agarraban y me llevaban a chapear ahí con (...) mi papá, sólo con mi papá. Chapeaba, (...) a veces contratava un terreno (...) o si no, en el solar de mi casa, me ponía allá a limpiar su terreno de mi papá, lo dejo limpio y así estuve.⁹⁴

6. CAPITAL CULTURAL Y CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS NATURALES

Durante la socialización primaria, los entrevistados adquirieron conocimientos sobre los recursos naturales de su entorno, de manera que este capital cultural incorporado (Bourdieu 1987) les permitió, después de la infancia, seguir adquiriendo conocimientos sobre actividades como la pesca, la siembra de cocos y el ecoturismo.

En este sentido, la participación del ejido en proyectos que impulsan el desarrollo de actividades relacionadas con los recursos naturales, la creación

⁹³ Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1936.

⁹⁴ Hijo de la Familia Yam Solís nacido en 1969.

de la Unidad Agroindustrial de la Mujer (UAIM) y la intervención de centros de investigación como el Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY) y el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Unidad Mérida (CINVESTAV-Mérida) han contribuido para acrecentar el capital cultural de los integrantes del grupo de estudio.

En el ejido entre nosotros mismos nos capacitamos, la gente de experiencia enseña al que (...) no lo sabe hacer, en las fajinas, cuando vamos (a) hacer limpiezas, hacer surcos o cortar madera, ahí te van capacitando los mismos ejidatarios...⁹⁵

La convivencia cotidiana de los entrevistados con su medio natural, así como el cúmulo de conocimientos adquiridos sobre él, les permite opinar sobre los cambios en la abundancia o escasez de sus recursos naturales.

La totalidad de los entrevistados considera que sus recursos naturales han disminuido, sin embargo, las opiniones sobre si éstos se terminarán o no, están divididas. Una entrevistada indicó no saber si se acabarán, cuatro de los doce individuos mencionaron que no se terminará lo que usan de la naturaleza, porque hay muchos elementos que usan de ella, constantemente hay reproducción de los mismos y Dios siempre proveerá de esos medios de subsistencia a la gente. Los otros siete entrevistados opinan que su agotamiento está condicionado a diversos factores, dependiendo de si hay más huracanes, el cuidado y mantenimiento que le den a las charcas salineras, a los cocales, etc., dependerá también de la sobreexplotación, del aumento de la población y de las condiciones climáticas.

Observamos que los entrevistados hacen mayor referencia al agotamiento de recursos naturales como los peces y la sal. Un entrevistado refiere al respecto:

No hay cosecha de sal como hace 25, 30 años ¡no! Es muy difícil comparar. No, no, ni el 1% (hay) de lo que se cosechaba (...), el año pasado se cosechó pero poquito porque sólo (...)

⁹⁵ Hijo de la familia Paredes López nacido en 1969.

son partes no más donde no está azolvado y se conserva el agua (...). Son rebuscas, no son cosechas normales como se hacían antiguamente. De antes llegabas en la calzada de los charcos y está lleno de tareas todo alrededor (...), no se pudo sacar de todas las charcas porque se llenó, entonces tocan otros charcos, se saca de otro; mientras están sacando el otro, ese uno lo están quitando, (...) están limpiando las calzadas, ya que estén limpias (...) la vuelven a llenar hasta que se acabe el charco ese.⁹⁶

Los conocimientos que los entrevistados han adquirido sobre los recursos naturales son valorados de diversas formas, que van desde la satisfacción, gusto y distracción y disfrute que significa poner en práctica lo que aprendieron, la importancia que ha representado para la obtención de dinero y alimentos para su familia, y la oportunidad de poder colaborar en el trabajo de sus padres, pareja y/o hijos.

Otro de los beneficios que les ha traído el aprendizaje sobre los recursos naturales de su entorno es que los entrevistados han podido compartir sus conocimientos con otras personas, principalmente con sus hijos, a quienes han enseñado cómo realizar las actividades que se practican en El Puerto. En este sentido presentamos los testimonios de dos entrevistados:

En la vida (aprender sobre estas actividades) me ha servido de mucho porque gracias a eso pues también he (...) corregido a mis hijos, explicarle a mis hijos también poco más o menos cómo se hacen las cosas.⁹⁷

(En) esa época (...) hicimos (el trabajo y) decía mi papá; “todo tiene(n) que aprender ustedes porque con el tiempo (...) vas a tener a tus hijos varones, (...) los vayas a enseñar también” que aprendan, que a tumbar, que aprendan a cortar -por ejemplo- troncos.⁹⁸

⁹⁶ Padre de la Familia Catzin Tzab nacido en 1942.

⁹⁷ Hijo de la Familia Domínguez Castro nacido en 1952.

⁹⁸ Madre de la familia Paredes López nacida en 1935.

De hecho el objetivo principal de la transmisión de los conocimientos sobre los recursos naturales de progenitores a hijos, fue que tuvieran alguna actividad productiva para cuando crecieran y formaran su propia familia.

Tienen que aprender; mañana, pasado, si (a) ellos les sale un trabajo ya saben, (...) solos ya saben, ya lo aprendieron, ya aprendieron del papá, ya aprendió de nosotros.⁹⁹

(Mi papá me decía) tienes que trabajar porque si te acostumbras que yo te voy a mantener hasta que estés grande (...) cuando busques tu mujer, no sabes trabajar ¿con qué lo vas a mantener? (...) Esa experiencia se la di a mis hijos, pero (que) sepan buscar su dinero... (...) Cuando me casé lo mismo hacía yo, cuando no tenía yo (...) pesca, (...) hay cosecha, como sabía yo el trabajo, (...) no me asustaban, voy a sacar sal, que si van a envasar sal, yo ya sé envasar sal (...), costurarlo, hay que cargarlo al camión (...), estibarlo, lo sé hacer porque (...) me lo han mostrado, eso les mostré a mis hijos, (...) ese trabajo les mostré a mis hijos...¹⁰⁰

En el caso de los progenitores, los conocimientos que adquirieron sobre los recursos naturales les permiten continuar trabajando en algunas actividades a las que, a su edad, aún se pueden dedicar. Una madre entrevistada conversa la utilidad que, hasta hoy, tiene saber sobre el desyerbo:

A veces necesitamos limpiar el terreno y nos metemos a desyerbar yo y él y si no había dos terrenos que él estaba viendo por allá, por la salida de El Puerto (...) entonces enseguida le digo ¿te voy a ayudar? Sí, vamos y me iba con él y desyerbaba...¹⁰¹

Además de los conocimientos relacionados con los recursos naturales los hombres entrevistados han aprendido oficios como albañilería, electricidad o mecánica, que les han servido para tener otros ingresos económicos o para tener el conocimiento y hacerlo cuando sea necesario.

⁹⁹ Madre de la familia Catzin Tzab nacida en 1946.

¹⁰⁰ Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1936.

¹⁰¹ Madre de la familia Yam Solís nacida en 1946.

VI. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

1. FAMILIA, SOCIALIZACIÓN Y ROLES DE GÉNERO

Partimos de que la familia es la principal encargada de la socialización primaria (Frederick 1992; Giddens 1996) y que este proceso permite al individuo internalizar la cultura de su sociedad (Berger y Luckmann 2002; Frederick 1992). Observamos que en El Puerto la institución familiar reviste una importancia considerable, provee a los individuos de medios para que se integren a la sociedad adoptando creencias, tradiciones, pautas, valores y conocimientos tales como los relacionados con los recursos naturales.

Dentro de la familia, las figuras paterna y materna juegan un papel esencial en la educación de los hijos y aunque, durante su infancia, no todos los integrantes del grupo de estudio vivieron con su padre biológico, sí tuvieron la presencia de algún pariente -tío o hermano- que fungió como tal. Schrecker (1994) sostiene que la función cultural de padre y/o madre puede llevarse al cabo por alguna persona que no tenga lazos biológicos con el descendiente; convirtiéndose en lo que Frederick (1992) llama sus “otros significativos”.

Durante la socialización, los integrantes de las familias estudiadas internalizaron varios roles, uno de ellos fue el de género. A niños y niñas les enseñaron, entre otras cosas, cómo vestir, a qué jugar y cuáles actividades debían realizar. Lo anterior coincide con las aseveraciones de Askew y Ross (1991) y Frederick (1992) al mencionar que a través de las observaciones, tratos y lazos afectivos diferentes, las personas adquieren su identidad y aprenden a comportarse como hombre o mujer, según sea el caso. En este sentido, la identidad de género es construida socialmente (Frederick 1992; Lamas 1996; Sabaté et. al. 1995) a través de las interacciones cotidianas con otras personas.

En el caso de las niñas, la madre fue la principal guía y para los niños el padre fue el ejemplo a seguir. A partir de características sexuales señaladas por Lagarde (1993), en las familias del ejido El Puerto se dio una clara división por género del trabajo; las mujeres mayormente estaban dedicadas a las actividades domésticas; las niñas ayudaban a su madre a las tareas diarias de la casa: dependiendo de la edad, molían nixtamal, hacían tortillas a mano, lavaban y planchaban ropa, preparaban la comida y cuidaban a sus hermanos y hermanas menores. Los varones se dedicaban a actividades tales como pescar, cosechar sal, chapear-desyerbar, sembrar cocos, cortar mangle o a la hortofruticultura, mismas que enseñaban a los niños.

A las niñas y niños se les enseñaba a sacar sal y a chapear-desyerbar, esto significa que ambos géneros podían aprender, en este caso en particular, las mismas labores, respondiendo así a la cantidad de recursos naturales existentes en la comunidad y a prácticas culturales específicas. Los entrevistados refirieron que, durante su infancia, la cosecha de sal era más abundante que en años recientes y para pescar no tenían que alejarse tanto de la playa. Las familias se organizaban para aprovechar los recursos naturales que proveían el mar y las charcas salineras: mientras ellos se hacían a la mar para pescar, ellas cosechaban sal y, a veces, ambos se unían para realizar esta última actividad.

Entre las mujeres entrevistadas una adquirió, durante su infancia, conocimientos que son considerados propios para ser aprendidos por los hombres. Esta situación se explica porque fue la primera hija y era necesario que apoyara en el trabajo de ambos padres. En el Pacífico Sur, la experiencia personal de Kedrayate (2002), nativa de ese lugar, reporta que los progenitores instruyen a sus hijos para fines específicos relacionados con los roles de género que deben cumplir desde infantes. Sin embargo, a ella, aún siendo mujer, le enseñaron sobre la agricultura y la pesca, actividades que sólo los varones debían aprender; y le permitieron adquirir esos conocimientos porque no tenía un hermano varón. Así, al igual que una de

las madres del grupo de estudio, ella aprendió sobre las tareas para las mujeres y también adquirió conocimientos acerca de algunas actividades típicamente masculinas.

En relación con los recursos naturales, Moran (1993) apunta que la organización y prácticas culturales son diferentes en cada sociedad, que existen y se mantienen a través de generaciones por el proceso de socialización. Mientras que en El Puerto la pesca es una actividad casi exclusiva para los hombres, en un estudio realizado en San Felipe, otro puerto de Yucatán, Gavaldón (2004) encontró que esta actividad puede ser practicada por ambos géneros y las formas a través de las cuales las mujeres aprendieron a hacerlo son diversas. Algunas de ellas aprendieron siendo niñas, las madres pescadoras enseñaron a sus hijas acerca de esta actividad.

2. EL CONCEPTO DE RECURSOS NATURALES

Si bien el término recursos naturales no es una expresión cotidiana en El Puerto, integrantes de las familias estudiadas muestran que tienen conocimientos que les llevan a distinguir entre la naturaleza y lo que identificamos como recursos naturales. La diferencia radica en la “apropiación” y el “uso” cotidiano que le dan a algunos elementos de su entorno ecológico tales como la sal, el mangle o el coco. Bassols (1986) indica esta misma diferencia entre naturaleza y recursos naturales y los planteamientos de varios autores (Bassols 1986; Moore 1971; Skinner 1974), coinciden con los resultados del estudio en que estas riquezas y suministros que proveen los recursos naturales son indispensables para la supervivencia y reproducción de esta sociedad.

Los productos que los ejidatarios de El Puerto y su familia extraen de la naturaleza forman parte de actividades productivas o, como señala Toledo (1994), hacen una apropiación de la naturaleza a través de los procesos de

producción. Entre estas actividades están la pesca, la explotación salinera, el corte de madera de mangle y de coco, la hortofruticultura, la ganadería y el ecoturismo. Lo que los entrevistados consideran como naturaleza y “lo que usan de ella” es parte del aprendizaje que han tenido desde niños, dentro de la cultura en que se han desarrollado.

3. LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS ACERCA DE LOS RECURSOS NATURALES

El aprendizaje de los entrevistados sobre qué, cómo, dónde, cuándo, y por qué realizar actividades relacionadas con los recursos naturales se relaciona directamente con la forma en la que fueron socializados, en su familia, durante la vida cotidiana. Sin embargo, otros parientes, amigos o compañeros de la comunidad también contribuyeron para la adquisición de estos conocimientos porque estuvieron relacionados con ellos, formaron parte de esa realidad social y pertenecían al mismo sistema cultural.

Las actividades relacionadas con los recursos naturales, a las que durante la infancia se dedicaron los entrevistados, estuvieron definidas básicamente por cinco aspectos:

- 1) Lo que su capacidad física les permitió hacer, por ejemplo, para cargar y transportar sal es indispensable que el individuo posea la fuerza y habilidad necesaria, que un niño no tiene.
- 2) La socialización, y por tanto el aprendizaje acerca de los recursos naturales, estuvo fundamentalmente determinada por la interrelación con el ambiente natural que les rodeaba (Berger y Luckmann 2002).
- 3) Lo que en El Puerto culturalmente se consideraba un recurso natural para ser aprovechado (Leff 1993; Simmons 1982), Por ejemplo, cuando los entrevistados fueron niños no utilizaban las conchas, caracoles y la madera o derivados del cocotero para hacer artesanías, hoy en día es una actividad a la que se dedican algunos habitantes de

El Puerto. Elaboran estos productos, hechos con recursos naturales que hay en la comunidad, y los venden a los turistas.

- 4) La cantidad de recursos existentes en la época en la que cada generación vivió su infancia. Esto se ve reflejado en las actividades a las que, por lo menos la mitad de los integrantes de las cuatro familias, se dedicaron durante su niñez; pescar, cosechar sal, sembrar cocos y chapear-desyerbar.
- 5) Lo que el sistema sociocultural establece que se puede y debe aprender dependiendo de características como la edad y/o el género.

Los niños no adquieren conocimientos sobre algo con lo que no se relacionan cotidianamente, tal es el caso de una familia que procedía del estado de Campeche. El padre aprendió a extraer chicle en ese lugar pero su hijo no lo hizo porque no vivió en un ambiente natural propicio para ello. Esto coincide con los argumentos de Berger y Luckmann (2002) al mencionar que la socialización está determinada por el ambiente humano y natural que rodea a los individuos.

Sin embargo, algunos integrantes de las familias estudiadas aprendieron actividades propias de un ambiente natural distinto al lugar en el que vivieron la mayor parte de su socialización. Uno de los padres, que vivió en la cabecera municipal, aprendió a cosechar sal en El Puerto y uno de los hijos, mayormente socializado en la comunidad estudiada, aprendió a cortar penca de henequén. Esto se explica fundamentalmente por dos razones: por un lado, la cantidad de recursos y oferta de trabajo que había en ambas comunidades y, por otro, las relaciones de amistad y parentesco que prevalecen entre habitantes del municipio y de El Puerto (Castillo 2002). Estos factores permitieron que algunos entrevistados adquirieran conocimientos sobre los recursos naturales de un ambiente distinto al que vivieron durante su infancia.

Para aprender acerca de las actividades relacionadas con los recursos naturales, los entrevistados acudieron a los lugares en donde se practicaba la actividad; iban al mar para pescar, a las charcas salineras para cosechar o

al cocal para sembrar, chapear o cosechar. Estos conocimientos fueron enseñados a los infantes por personas adultas, pero quienes mayormente contribuyeron para su enseñanza fueron su padre y/o madre; dependiendo de la actividad de que se tratara. En los trabajos considerados masculinos, como la pesca o la siembra de cocos, el padre fue el principal instructor y en trabajos como la cosecha de sal y el chapeo-desyerbo también contribuyó la progenitora.

Para la adquisición de estos conocimientos, los progenitores mostraban a sus hijos las herramientas necesarias y forma adecuada de hacer cada actividad. Conforme los niños aprendían sobre los recursos naturales, los padres dejaban que ellos hicieran las labores respectivas, ya sin su ayuda. Los progenitores tenían una organización y secuencia en torno a las actividades que enseñaron a sus hijos y, conforme iban aprendiendo, el grado de control y supervisión disminuían.

En la práctica cotidiana, los progenitores también transmitieron a sus descendientes creencias y prácticas vinculadas a las actividades relacionadas con los recursos naturales; por ejemplo, existe la creencia de que la virgen de Fátima cuida a los pescadores para que la pesca sea realizada con bien y, para agradecerle, es festejada con diversos actos, entre ellos con un paseo por el mar, y en un barco adornado con flores, donde también van la banda y las rezadoras; otros barcos también la acompañan durante el paseo (Castillo 2001b). En el estudio realizado con los mayas milperos de Yucatán, García (2000) destaca cómo las prácticas, ritos y creencias en torno a la relación entre el inframundo, el monte y la milpa se han transmitido, a través de generaciones, para el manejo de sus recursos naturales. Se cree que después de algún tiempo, los milperos deben restituir la milpa a los dueños verdaderos, permanentes, sobrenaturales, los *yumilo'ob k'axo'ob* (Los Señores de los Montes) y a otra multitud de seres o fuerzas sobrenaturales que deambulan ahí.

Durante la infancia, los entrevistados fueron construyendo su propia realidad con los elementos que tanto su familia como el resto de la

comunidad les proporcionaron, formando así un mundo intersubjetivo (Berger y Luckmann 2002), compartido con el resto de la comunidad de El Puerto.

En la investigación realizada por Méndez (2004) en otro puerto yucateco, los jóvenes y el resto de la comunidad, consideran que cosechar sal “*es trabajo de burros*” mientras que, para algunos integrantes de las familias del ejido El Puerto, esta actividad fue considerada como favorita. Lo anterior obedece a visiones culturales aprendidas y transmitidas a lo largo de la socialización, convirtiéndose en la realidad social de cada comunidad. Los habitantes de Celestún valoran la actividad pesquera, la salinera la consideran como una alternativa sólo cuando “*es todo lo que hay para trabajar*”. En El Puerto cada una de las actividades relacionadas con los recursos naturales reviste considerable importancia; entre los ejidatarios y su familia actualmente existe gran preocupación por la restauración de las charcas salineras, que quedaron devastadas por el paso de los huracanes Gilberto e Isidoro.

La manera en la que, durante la socialización primaria, los entrevistados aprendieron acerca de los recursos naturales coincide con la teoría sociocultural de Vigotsky en diversos puntos:

- Los conocimientos que los infantes adquirieron fueron consecuencia de la interacción con su medio ambiente, existiendo interacción y transformación recíproca tanto del individuo como de lo que se pretendía conocer (García 2003; Hernández 2002).
- En la relación del sujeto –los infantes–, con el objeto de conocimiento –las actividades relacionadas con los recursos naturales–, intervino la mediación social (Coll 1997; Coll 2003; Hernández 2002). Por un lado, estos aprendizajes sucedieron en el contexto de saberes preexistentes, socialmente construidos y organizados dentro de la cultura de El Puerto; por otro, el principal sistema de signos para la comunicación, el lenguaje (Berger y Luckmann 2002) y las herramientas requeridas para cada labor, determinaron el acercamiento a las actividades relacionadas con los recursos

naturales. Por ejemplo, las herramientas necesarias para pescar fueron el cordel, las redes, el anzuelo, la carnada y para chapear-desyerbar utilizaron la coa. Estas herramientas son las que Meece (2000), siguiendo a la teoría sociocultural, llama “técnicas” y son usadas para modificar los objetos –en este caso a los recursos naturales–.

- Para adquirir conocimientos acerca de la pesca, la cosecha de sal, la siembra de cocos, el chapeo-desyerbo, los niños necesitaron de la ayuda de los mayores que les indicaran cómo hacer cada tarea. La guía de los progenitores permitió que los hijos se adiestraran en labores que, independientemente, no hubieran podido hacerlas. *“(Papá me enseñó) a botar mis cordeles, ponerle la (...) carnada, está usted un niño todavía (...), pues no sabe cómo puede ponerlo (...) Todo me lo iba explicando...”*¹⁰² Esto es lo que Vigotsky llamó la Zona de Desarrollo Próximo (Hernández 2002), el nivel de desarrollo potencial de los entrevistados estuvo determinado por la guía de un adulto, su padre y/o madre, o en colaboración de una persona más capacitada, demás familiares o personas de la comunidad.

En la teoría sociocultural de Vigotsky, en el proceso de enseñanza ← → aprendizaje se incluye el que aprende, el que enseña y la relación entre ambos (Castorina et. al. 2000). De la misma manera las familias del ejido El Puerto vivieron este proceso, los progenitores y sus hijos adquirieron conocimientos acerca de los recursos naturales durante la interacción cotidiana y la relación constante con su entorno ecológico. En los estudios realizados por Maas (1983) y García (2000) y en la experiencia personal narrada por Kedrayate (2002), el aprendizaje de los infantes acerca de los recursos naturales fue a través de un proceso de interacción con personas adultas y con el ambiente que les rodeaba. En todos los casos los progenitores fueron los principales educadores.

¹⁰² Padre de la Familia Yam Solís nacido en 1946.

Maas (1983) realiza un estudio en Chemax, Yucatán y encuentra que desde que los hijos tienen siete años, los padres les enseñan a leñar, a cuidar a las abejas y a hacer trabajos en la milpa. La madre enseña a sus hijas a las labores domésticas, a alimentar aves y a criar cerdos. García (2000) indica que los milperos de Xocén, Yucatán aprendieron desde niños a cosechar camotes (*Ipomoea batatas*) y ahora enseñan a sus hijos a hacerlo desde que son infantes porque, para los milperos de este lugar, es necesario ser audaz en la búsqueda de los tubérculos por el valor que estos representan en tiempos de crisis. Para realizar la actividad, se les ha enseñado desde el horario adecuado para cosechar hasta a las herramientas y “amuletos” indispensables para continuar con la relación simbólica entre el ser humano y el monte.

Durante la socialización, el juego fue una de las actividades que se relacionó con el aprendizaje acerca de los recursos naturales de los entrevistados, particularmente en el caso de los hijos observamos que, en ocasiones, la adquisición de conocimientos acerca de la pesca, cosecha de sal, chapeo-desyerbo y corte de mangle, se dio en forma de juego; por ejemplo cuando los niños iban con sus progenitores a pasear en barco. En una investigación acerca de los juegos y juguetes infantiles, realizada en una comunidad maya de Yucatán, Flores (2003) averigua que, a través de los juegos, los infantes comienzan a acercarse a y a utilizar sus recursos naturales, dentro del esquema cultural en el que viven. Así, el juego es una actividad importante que permite experimentar y aprender, en la vida cotidiana, acerca del mundo que rodea al individuo (Delval 2001).

4. LA ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS COMO EXPRESIÓN DE CAPITAL CULTURAL

Los conocimientos acerca de los recursos naturales, que los integrantes de las familias estudiadas han adquirido en la familia y la comunidad, forman

parte de un capital cultural que les ha permitido actuar en sociedad (Bourdieu 1987). El capital incorporado adquirido en la socialización posibilitó a los entrevistados, durante la juventud, adultez y, en el caso de los progenitores, la vejez, continuar con el aprendizaje de diversos conocimientos relacionados con las actividades productivas a las que se han dedicado, por ejemplo, cargar y transportar sal, sembrar cocos y pescar con diferentes tecnologías de las que aprendieron durante su niñez.

En el caso de los varones del grupo de estudio, estos aprendizajes también les han permitido poner en práctica y adquirir nuevos conocimientos dentro del ejido, tales como los relacionados con la actividad ecoturística.

Cada individuo incorpora capital cultural de manera única, personal, por lo que existen diferencias en cuanto a su posesión, dependiendo de características como el género. En las familias del ejido El Puerto, las prácticas cotidianas, como la división por género del trabajo, se transmitieron durante el proceso de socialización; así, la adquisición de determinado capital cultural, relacionado con los aprendizajes acerca de los recursos naturales, estuvo determinada en parte por la pertenencia al género masculino o femenino.

Es importante destacar el significado personal que, durante la infancia de los entrevistados, tuvo la adquisición de los conocimientos acerca de los recursos naturales. A lo largo de las entrevistas, observamos el entusiasmo con el que recordaban el gozo y disfrute que sentían cuando aprendieron a pescar, cosechar sal, leñar, sembrar cocos, desyerbar, etc. La adquisición de estos conocimientos se presentó en un ambiente con una fuerte carga lúdica, de convivencia placentera.

En etapas posteriores a la infancia, los conocimientos relacionados con los recursos naturales, adquiridos por los entrevistados, continuaron considerándose valiosos. Los progenitores del grupo estudiado aprecian haber aprendido acerca de sus recursos naturales porque, de esta manera, pudieron enseñar a sus hijos sobre diversas actividades: pescar, cosechar sal, sembrar y cortar cocos, desyerbar, leñar. De hecho el objetivo principal

de los progenitores para transmitir estos conocimientos, fue que sus hijos tuvieran alguna actividad productiva para cuando crecieran y formaran su propia familia.

La objetivación del capital cultural de los entrevistados, en relación a los recursos naturales, la apreciamos en las diferentes herramientas que utilizan para realizar las actividades productivas, por ejemplo, los barcos, redes y cordeles para pescar, canastas y palas para cosechar sal, la coa para chapear-desyerbar. También la encontramos representada en imágenes como la virgen de Fátima o, en el caso de padres e hijos entrevistados, en los reconocimientos recibidos por el ejido y los estatutos y documentos que regulan su actividad.

CONCLUSIONES

- El término “recursos naturales” no es una expresión propia de los integrantes del grupo de estudio, sin embargo, distinguen entre la naturaleza y lo que usan de ella.
- Algunos elementos que los entrevistados usan de la naturaleza son: pescado; sal; coco; mangle; fauna silvestre; ganado; frutas y hortalizas que, a su vez, son parte de actividades productivas a las que se dedican como la pesca, la extracción salinera, el corte de madera de mangle y de coco, la ganadería, la hortofruticultura y el ecoturismo.
- Las actividades relacionadas con los recursos naturales, que mayormente realizaron los entrevistados durante su niñez fueron cuatro: pescar, cosechar sal, sembrar cocos y chapear-desyerbar, esto se explica por la cantidad de recursos que proveían y porque son actividades que los padres consideran pueden ser aprendidas cuando los hijos son niños.
- Fue necesario que personas adultas o más diestras sirvieran de guía, para que durante la infancia, los entrevistados aprendieran las actividades relacionadas con los recursos naturales, de tal forma que, con el

andamiaje proporcionado, los infantes construyeron su propio conocimiento dentro del contexto sociocultural que les rodeaba.

- Durante la socialización primaria, las personas más importantes que proveyeron a los entrevistados de los conocimientos acerca de los recursos naturales fueron sus progenitores, o quienes jugaron ese papel; iban juntos a cosechar sal, a pescar, a cortar mangle, etc. Los adultos les mostraban las herramientas y la forma adecuada de hacer el trabajo.
- Los hijos integrantes de las familias estudiadas no reconocen, o lo hacen de manera secundaria, la importancia que tuvo la madre en sus aprendizajes acerca de los recursos naturales, sin embargo, en este proceso la progenitora jugó un papel fundamental, porque les proveyó de diversos conocimientos en actividades como leñar, cosechar sal y chapear-desyerbar.
- Durante la infancia de los integrantes de las familias estudiadas, además del padre y la madre, tuvieron otras fuentes de conocimiento como parientes, compañeros de la comunidad y del ejido.
- Como asignación cultural, el género jugó un papel determinante en la transmisión de conocimientos acerca de los recursos naturales en las familias del ejido El Puerto. Tanto a varones como a mujeres les enseñaron actividades consideradas propias de su género, de acuerdo con la cultura del lugar. En la niñez los varones mayormente aprendieron a pescar, sembrar cocos, cosechar sal y chapear-desyerbar, mientras que a las niñas sólo les enseñaron las dos últimas actividades.
- El objetivo de los progenitores para enseñar a sus hijos acerca de las actividades relacionadas con los recursos naturales fue que éstos tuvieran una actividad productiva para cuando formaran su propia familia.
- Los aprendizajes que los integrantes de las familias estudiadas adquirieron acerca de los recursos naturales, forman parte de un capital cultural que les ha permitido actuar en su comunidad, de acuerdo con lo que de ellos se espera. La posesión de este bagaje les permite tener una

visión particular acerca de la apropiación y uso de los recursos naturales de su entorno ecológico.

- El capital cultural incorporado que los entrevistados acumularon, les permitió, después de su infancia, seguir adquiriendo conocimientos acerca de actividades relacionadas con sus recursos naturales tales como la pesca, la siembra de cocos y el ecoturismo.
- Los aprendizajes que obtuvieron los integrantes de las familias estudiadas acerca de los recursos naturales, nos permiten plantear que ejemplos como estos podrían estar incidiendo en la obtención de reconocimientos externos al ejido El Puerto tales como el “Premio al Mérito Ecológico” y el premio en el concurso sobre “Proyectos Productivos Exitosos en el Manejo y Conservación del Patrimonio Natural y Cultural Indígena”, pues la enseñanza de padres a hijos de generación en generación, hace que el ejido tenga miembros con los conocimientos necesarios para continuar siendo un ejido exitoso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ander Egg, Ezequiel

1994 Técnicas de investigación social. México: El Ateneo.

Argüelles, Eva M.

1998 Participación, autoconcepto y autoestima en mujeres de una comunidad rural yucateca. México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Askew, Sue, y Carol Ross

1991 Los chicos no lloran. El sexismo en educación. Barcelona: Paidós.

Avilés, Brenda G.

1999 Investigación participativa y relaciones de género en el salón de clases en una escuela primaria. México: Universidad Autónoma de Campeche.

Barrera, Alfredo, dir.

1995 Diccionario Maya, Maya-Español, Español-Maya. México: Porrúa.

Bassols, Ángel

1986 Recursos naturales de México: teoría, conocimiento y uso. México: Nuestro tiempo.

Batllori, Eduardo A.

2002 Manifestación de impacto ambiental. *En* Innovando viviendas para conservar ecosistemas costeros. Informe final. F.H. Dickinson. Pp. 10-44. México: Cinvestav-Mérida.

Beltrán, Elena

2001 Justicia, democracia y ciudadanía: las vías hacia la igualdad. *En* Feminismos. Debates teóricos contemporáneos. E. Beltrán y V. Maquieira, eds. Pp. 191-242. Madrid: Alianza.

Berger, Peter, y Thomas Luckmann

2002 La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrortu.

Bisquerra, Rafael

1999 Métodos de investigación educativa. Barcelona: CEAC.

Bourdieu, Pierre

1987 Los tres estados del capital cultural. *Sociológica* 5:11-17.

2002 Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

Burguière, André, con Christiane Kaplisch-Zuber, Martine Segalen y Françoise Zonabend

1986 Historia de la familia. Vol. 1. España: Alianza.

Canto, Pilar A.

1998 Efectos del aprendizaje de la metodología de investigación participativa en niños de comunidades rurales. México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Castillo, María T.

2001a Analizando el pasado, entendiendo el presente y construyendo el futuro. El ejido San Crisanto, de cara al siglo XXI. México: Cinvestav-Mérida.

2001b Relaciones de género en los ámbitos de participación comunitaria en un pueblo de la costa yucateca. México: Universidad Iberoamericana.

2002 Comunicación personal.

Castorina, José A., con Emilia Ferreiro, Marta Kohl y Delia Lerner

2000 Piaget-Vigotsky: contribuciones para replantear el debate. México: Paidós Educador.

Coll, César

1997 ¿Qué es el constructivismo?. Argentina: Magisterio Río de la Plata.

2003 Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. México: Paidós.

Creswell, John W.

1998 Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing Among Five Traditions. Thousand Oaks: SAGE Publications.

Curtis, Bernard, y Mays Wolfe, comps.

1984 Fenomenología y educación. México: FCE.

Delval, Juan

2001 Aprender en la vida y en la escuela. Madrid: Morata.

Denzin, N., y Y. Lincoln, eds.

1994 Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks: SAGE Publications.

Dickinson, Federico H., con Luis Arias, Lourdes Marín, Salvador Montiel, Jorge Hernández y Wilver Llanes

1996 Estudio etnobiológico en un municipio henequenero de Yucatán. México: Cinvestav-Mérida.

Durkheim, Émile

2001 Educación y sociología. México: Colofón.

Ejido El Puerto

1995 Reglamento interno. México.

Flores, Miguel A.

2003 Los juegos y juguetes infantiles en una comunidad maya yucateca. México: Cinvestav-Mérida.

Fraga, Julia

1999 Política ambiental y relaciones de género en una área natural protegida: la relación global/local en Río Lagartos, México. Quebec, Canadá: Université Laval.

Frederick, Elkin

1992 El niño y la sociedad. Argentina: Paidós.

Gamonal, Antonio

2003 Concepción del Aprendizaje. *En* La construcción de procesos formativos en educación no formal. Rafael Lamata y Rosa Domínguez, coords. Pp. 57-105. Madrid: NARCEA.

García, Alejandra

2000 El dilema de *Ah Kimsah K'ax*, "El que mata al monte": Significados del monte entre los milperos de Yucatán. *Mesoamérica* 39:255-285.

García, Enrique

2003 Vigotsky. La construcción histórica de la psique. México: Trillas.

- Gavaldón, Ana C.
2004 Género, pesquerías e instituciones: Estudio de caso en un puerto de Yucatán. México: Cinvestav-Mérida.
- Giddens, Anthony
1996 Sociología. Madrid: Alianza.
- Gómez, José
1997 La familia una institución permanente. *En* La familia en el tercer milenio. E. López-Barajas. Pp. 145-153. Madrid: UNEA.
- Góngora, Alina M.
2000 Participación y locus de control en mujeres de una comunidad rural yucateca. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Gracia, Enrique, y Gonzalo Musitu
2000 Psicología social de la familia. Barcelona: Paidós.
- Gumperz, John
1972 Directions in Sociolinguistics. The Ethnographic of Communications. New York Holt: Rinehart and Winston.
- Hamilton, R., y E. Ghatala
1994 Learning and Instruction. New York: McGraw-Hill.
- Harris, Christopher
1986 Familia y sociedad industrial. Barcelona: Península.
- Hernández, Gerardo
2002 Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós.
- Kaminsky, Gregorio
2001 Socialización. México: Trillas.
- Kedrayate, Akasini
2002 El aprendizaje en sociedades tradicionales del Pacífico Sur. Educación de Adultos y Desarrollo 61:27-30.
- Lagarde, Marcela
1993 Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lamas, Marta

- 1996 La antropología feminista y la categoría "género". *En* El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. M. Lamas, comp. Pp. 97-125. México: Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM/Miguel Ángel Porrúa.

Leff, Enrique

- 1993 La dimensión cultural del manejo integrado, sustentable y sostenido de los recursos naturales. *En* Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales. E. Leff y J. Carabias, coords. Pp. 55-85. México: Porrúa-PNUMA.

- 2001 Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable. México: Siglo XXI.

Levi-Strauss, Claude

- 1991 La familia. *En* Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. C. Levi-Strauss, M. Spiro y K. Gough. Pp. 7-49. Barcelona: Anagrama.

Lipman, Matthew

- 2004 Natasha: aprender a pensar con Vigotsky. España: Gedisa.

Maas, Hilaria

- 1983 Transmisión cultural en Chemax, Yucatán. Un enfoque etnográfico. México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Mannheim, Karl

- 1998 La educación como técnica social. *En* Las dimensiones sociales de la educación. M. De Ibarrola, comp. Pp. 61-66. México: SEP/El Caballito.

Martín, Enrique

- 2000 Familia y sociedad; una introducción a la sociología de la familia. España: Rialp.

Martínez, Miguel M.

- 1994 La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas.

Mayan, María

- 2001 Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales. International Institute for Qualitative Methodology. Traducción de César Cisneros. Documento electrónico
<http://www.ualberta.ca/iqim//pdfs/introduccion.pdf>, acceso septiembre 4, 2003.

Mead, George H.

- 1999 Espiritu, persona y sociedad. Barcelona: Paidós.

Meece, Judith L.

- 2000 La teoría del desarrollo cognoscitivo de Vygotsky. *En* Desarrollo del niño y del adolescente para educadores. J. L. Meece. Pp. 127-142. México: McGraw Hill.

Méndez, Jessica I.

- 2004 Actitudes hacia los recursos naturales y su uso en los jóvenes de Celestún, un estudio de caso. México: Cinvestav-Mérida.

Miramontes, O., con I. Castillo y S. Magaña

- 1994 La familia; primera instancia educativa del niño. México: Gráfica Nueva.

Moore, W.G.

- 1971 Los recursos naturales. *En* El hombre y la tierra. R. Clark, A. Chandler y W.G. Moore. Pp. 93-111. España: Salvat-Alianza.

Moran, Emilio F.

- 1993 La ecología humana de los pueblos de la Amazonia. México: Fondo de Cultura Económica.

Morse, Janice M.

- 1994 Designing Funded Qualitative Research. *In* Handbook of Qualitative Research. N. Denzin y Y. Lincoln, eds. Pp. 221-235. Thousand Oaks: SAGE Publications.

Ortega Judith L., y Federico H. Dickinson

- 1991 Monografía del Municipio de Sinanché. México: UADY, CINVESTAV-Mérida.
- Paredes, Arely A.
- 2004 Evaluación de un proceso de educación no formal en "El Puerto". México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Pérez, Alicia M.
- 2002 Género y capital cultural asociado a la participación comunitaria en un puerto yucateco. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Richmond, Kenneth W.
- 1980 Educación y escolaridad. Barcelona: Herder.
- Rodríguez, Gregorio, con Javier Gil y Eduardo García
- 1999 Metodología de la investigación cualitativa. Granada: Algibe.
- Ruiz, José I.
- 1999 Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto.
- Sabaté, Ana, con Juana Rodríguez y María Díaz
- 1995 Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género. Madrid: Síntesis.
- Sánchez, Jorge
- 1980 Familia y sociedad. México: Joaquín Mortiz.
- Sarramona, Jaume
- 2000 Teoría de la educación. España: Ariel Educación.
- Sarramona, Jaume, con Gonzalo Vázquez y Antoni Colom
- 1998 Educación no formal. España: Ariel Educación.
- Savater, Fernando
- 2003 El valor de educar. México: Ariel.
- Schaffer, H.R.
- 1989 Interacción y socialización. Madrid: Visor.
- Schrecker, Paul
- 1994 La familia como institución transmisora de la tradición. *En* La familia. E. Fromm, M. Horkheimer y T. Parsons. Pp. 275-296. Barcelona: Península.

Sierra, Restituto

1992 Técnicas de investigación social. Madrid: Paraninfo.

Simmons, I. G.

1982 Ecología de los recursos naturales. Barcelona: Omega.

Skinner, Brian

1974 Los recursos de la Tierra. Barcelona: Omega.

SSA

1997 Microdiagnóstico. México: Secretaría de Salubridad y Asistencia, Yucatán.

2003 Microdiagnóstico. México: Secretaría de Salubridad y Asistencia, Yucatán.

Tarrés, María L. coord.

2001 Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México: Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, Flacso.

Taylor, S., y R. Bogdan

1996 Introducción a los métodos cualitativos de investigación. México: Paidós.

Téllez, Luis

1993 Nueva legislación de tierras bosques y aguas. México: Fondo de Cultura Económica.

Timó, Enrique

2001 La familia: una mirada desde la antropología social. *En* La familia en los albores del nuevo milenio. E. De Jong, R. Basso y M. Paira, comps. Pp. 83-119. Argentina: Espacio.

Toledo, Víctor M.

1994 Tres problemas en el estudio de la apropiación de los recursos naturales y sus repercusiones en la educación. *En* Ciencias sociales y formación ambiental. E. Leff, comp. Pp. 157-180. Barcelona: Gedisa.

Trilla, Jaume

1996 La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social. México: Planeta.

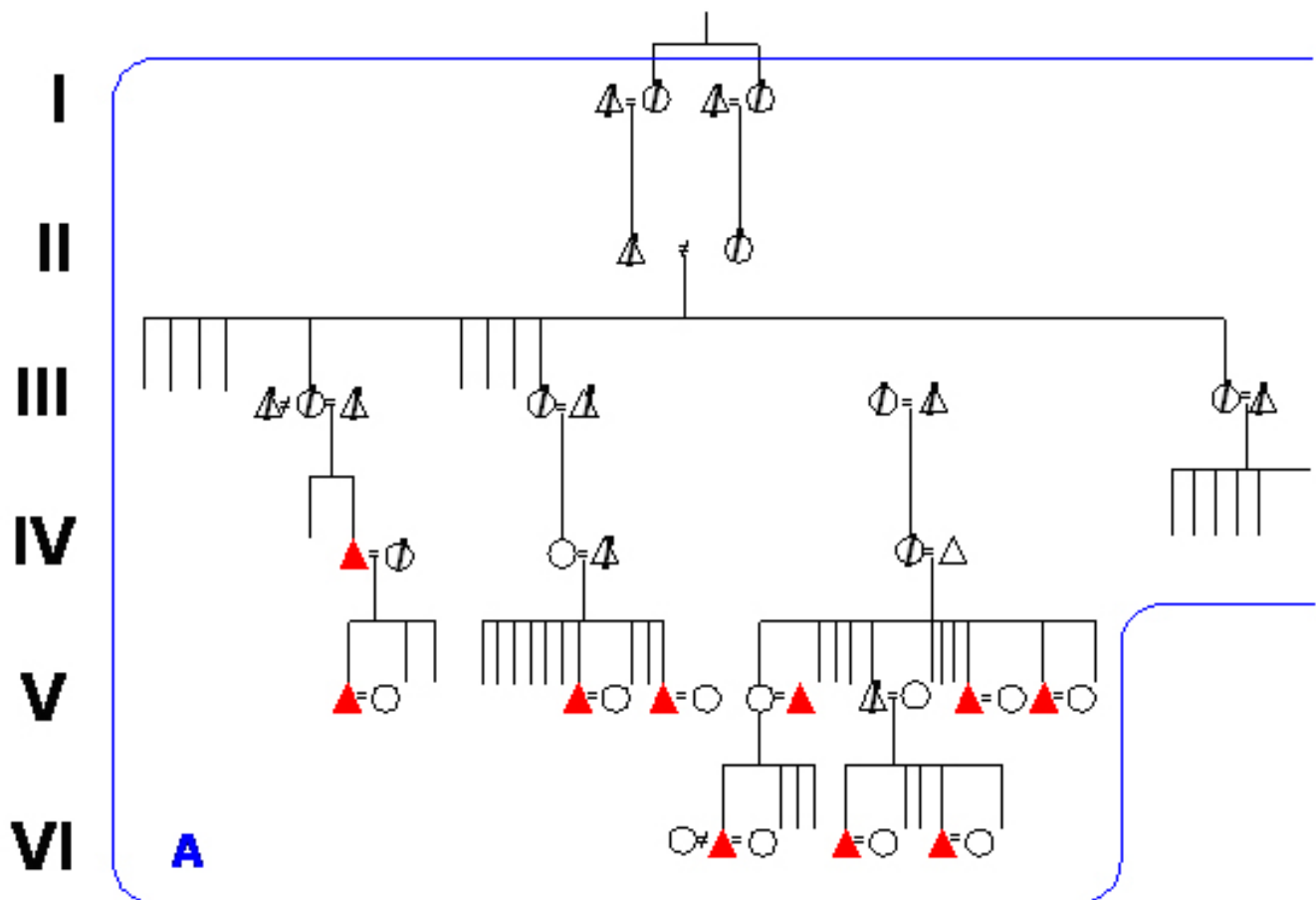
Tudela, Fernando

1985 Conocimiento y diseño. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

Young, Gerald L.

1991 Minor Heresies in Human Ecology. *In* Human Ecology. Strategies for the Future. S. Sontag, S. Wright y G. L. Young, eds. Pp. 11-25. Fort Collins, CO: Society for Human Ecology.

ANEXOS

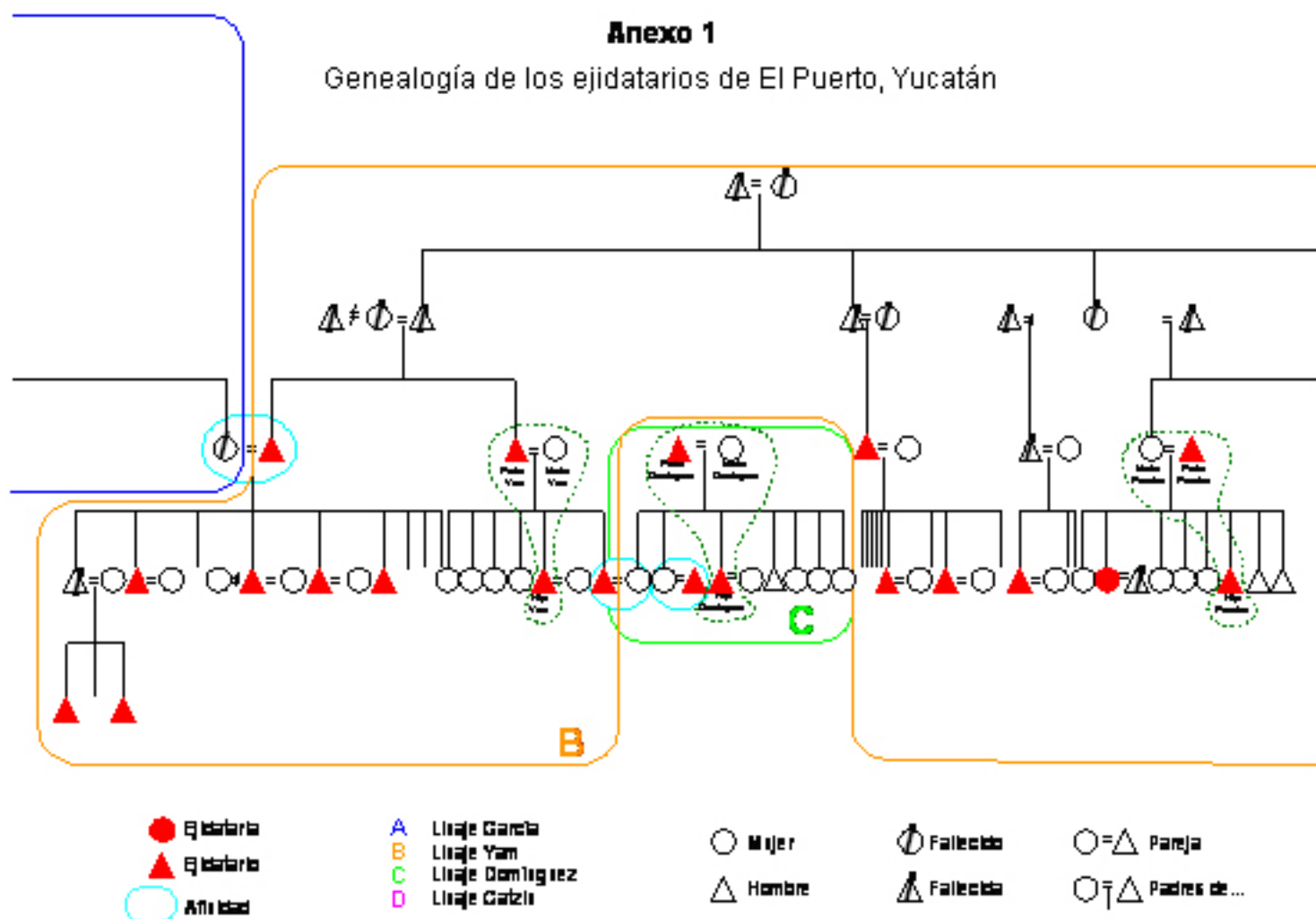


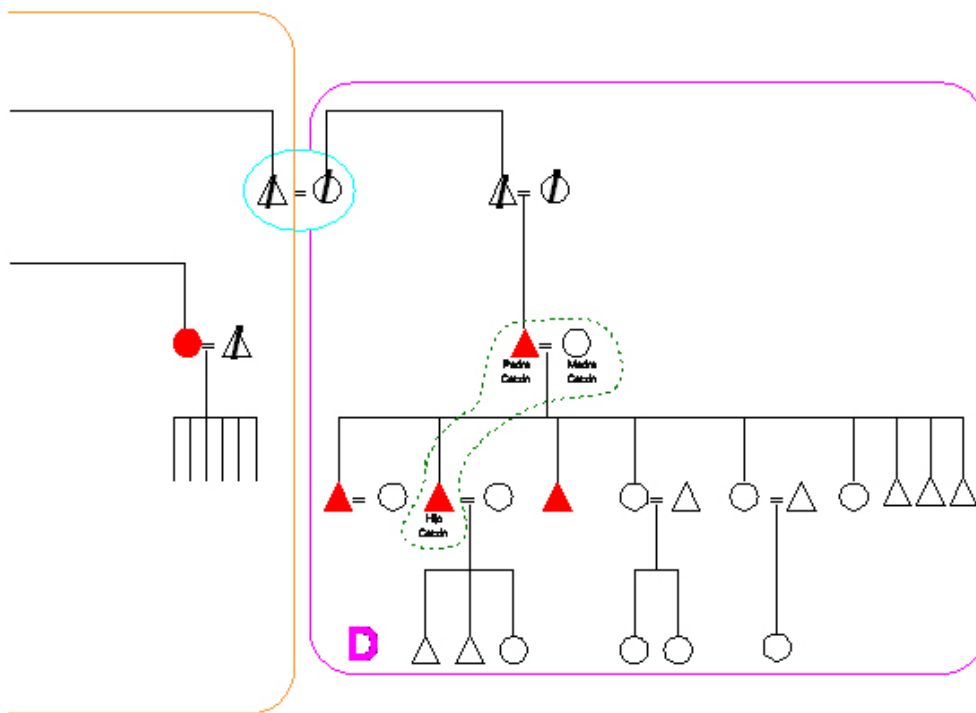
FUENTE: Modificado de Castillo (2001a)

Nota: Los números en romano indican la generación a la que pertenece cada individuo.

Anexo 1

Genealogía de los ejidatarios de El Puerto, Yucatán





△ = ○ Separación

○ / △ = ○ Separado con nueva pareja



Integrantes de las familias estudiadas

ANEXO 2

Guía de entrevista para padres

Nombre del entrevistado: _____ Escolaridad: _____

Sabe leer: _____ Entrevista #: _____ Fecha y hora: _____

Comunidad: _____ Nombre de la entrevistadora: _____

Preguntas:

1. ¿Dónde nació usted?
2. ¿Cuándo es su cumpleaños?, ¿En qué año nació? / ¿Cuántos años va a cumplir?
3. ¿Siempre ha vivido en El Puerto? NO=4
4. ¿En qué otros lugares ha vivido? ¿Cuánto tiempo? ¿Por qué fue para allá? ¿Por qué volvió a El Puerto?
5. Cuando usted era niño ¿Quiénes vivían en su casa?
6. ¿Cuántos hijos e hijas tuvieron sus papás?
7. ¿Podría decirme en qué orden fueron naciendo sus hermanos y sus hermanitos?
8. Para usted ¿Cuál es la diferencia entre un niño, un muchacho y un señor?
9. Cuando usted era niño ¿Qué actividades realizaba durante el día? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
10. Cuando era muchacho ¿Qué actividades realizaba durante el día? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
11. Ahora ¿A qué se dedica? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
12. Se acuerda usted ¿Hace cuánto tiempo comenzó el ejido?
13. ¿Quiénes pueden ser ejidatarios?
14. ¿Qué obligaciones tiene usted en el ejido?
15. ¿Qué actividades realizan en el ejido? ¿Quiénes? ¿En qué épocas del año? ¿Cómo? ¿En dónde? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Los venden? ¿A quiénes?
16. ¿Le pagan por el trabajo que haga en el ejido? Por ejemplo ir a chapear, sacar sal.
17. Y de todo el trabajo por el cual le pagan su jornal ¿Cuál le parece el más importante? ¿Por qué?

18. Me platicó sobre las actividades que realizan en el ejido pero ¿Cuáles son las actividades que realizan en El Puerto?
19. ¿Qué es la naturaleza para usted?
20. ¿Cree que algún día se llegue a acabar lo que hay en la naturaleza y usen por acá?
21. Cuando hablamos en conjunto de abuelos, padres y nietos decimos que se trata de una familia. ¿Cómo le llaman aquí a lo que es el cocal, la sal, el mangle, en conjunto?
22. Usted ¿también le llama así o de otra manera?
23. Alguna vez ha usted escuchado (leído) o visto algo sobre los recursos naturales? S = 24 y 25 NO =26
24. ¿Qué ha escuchado?
25. ¿Para usted qué son los recursos naturales?
26. ¿Me puede mencionar los recursos naturales con los que cuenta el ejido?/ ¿Qué de lo que hay por aquí de la naturaleza es de los ejidatarios?
27. ¿Quiénes se encargan de cuidar los recursos naturales (lo que usan de la naturaleza) que tienen en el ejido?
28. ¿Cómo se organizan para cuidarlos?
29. ¿Alguien le enseñó a cuidar esas propiedades? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
30. ¿Cómo le enseñaron a cuidar esas propiedades?
31. ¿Hace cuánto tiempo se casó usted?/ ¿Qué edad tenía cuando usted se casó?
32. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edades tienen?
33. ¿Todos sus hijos viven con usted? (estado civil, si le visitan, con qué frecuencia)
34. Aparte de las personas que me acaba de mencionar ¿quiénes más viven en su casa?
35. ¿Su esposa y sus hijos le ayudan en su trabajo del ejido? SI =36 NO =37
36. ¿Cómo aprendieron ellos a realizar el trabajo que hacen en el ejido? ¿Por qué?
37. ¿Conversa con su familia sobre cómo trabajan en el ejido? ¿Qué les conversa?
38. ¿Por qué les dio el Presidente de la República el Premio al Mérito Ecológico en el año 2000?

ANEXO 3

Guía de entrevista para madres

Nombre del entrevistado: _____ Escolaridad: _____

Sabe leer: _____ Entrevista #: _____ Fecha y hora: _____

Comunidad: _____ Nombre de la entrevistadora: _____

Preguntas:

1. ¿Dónde nació usted?
2. ¿En qué año nació? / ¿Cuándo es su cumpleaños? / ¿Cuántos años va a cumplir o cumplió?
3. ¿Desde cuándo vive en El Puerto?
4. ¿En qué otros lugares ha vivido? ¿Cuánto tiempo? ¿Por qué fue para allá? ¿Por qué volvió a El Puerto?
5. Cuando usted era niña ¿Quiénes vivían en su casa?
6. ¿A qué se dedicaban sus padres cuando usted era niña?
7. ¿Cuántos hijos e hijas tuvieron sus papás?
8. ¿En qué orden fueron naciendo sus hermanos y sus hermanitos?
9. Cuando usted era niña ¿Qué actividades realizaba comúnmente durante el día? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
10. Cuando era muchacha ¿Qué actividades realizaba comúnmente durante el día? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
11. Ahora ¿a qué se dedica usted? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
12. Para usted ¿Qué diferencias hay entre ser una niña, una muchacha o una señora?
13. ¿A qué se dedica la gente que vive en El Puerto?
14. ¿Sabe usted chapear? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
15. ¿Sabe usted cosechar sal? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
16. ¿Sabe usted pescar? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?

17. ¿Sabe usted plantar y cortar cocos? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo?
¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
18. ¿Sabe usted cortar mangle? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con
quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
19. ¿En qué le ha servido ese aprendizaje para su vida diaria?
20. ¿Qué de la naturaleza usan en El Puerto?
21. ¿Qué es la naturaleza para usted?
22. ¿Será que algún día se llegue a acabar lo que hay en la naturaleza y usan por
acá o no? ¿Por qué?
23. Cuando hablamos de los abuelos, los padres y los nietos decimos que se trata
de una familia. ¿Cómo le llaman aquí a lo que es el cocal, la sal, el mangle, en
conjunto?
24. Alguna vez ha usted escuchado (leído) o visto algo sobre los recursos
naturales?
25. ¿Qué ha escuchado?
26. Para usted ¿Qué son los recursos naturales?
27. ¿Hace cuánto tiempo se casó usted?
28. ¿A qué se ha dedicado su esposo desde que ustedes se casaron?
29. ¿Sabe usted desde cuando su esposo es ejidatario?
30. ¿Quiénes pueden ser ejidatarios?
31. ¿Sabe usted qué actividades realizan en el ejido? ¿Para qué? ¿Cómo?
¿Dónde? ¿Quiénes? ¿En qué meses del año? ¿Qué cosas venden? ¿A
quiénes? ¿Por qué?
32. De todas las actividades que me acaba de mencionar ¿Cuáles realiza su
esposo?
33. ¿Sabe cuáles son los recursos naturales con los que cuentan quienes son
ejidatarios? / ¿Sabe usted qué de lo usan de la naturaleza de El Puerto es de los
ejidatarios?
34. ¿Su esposo le conversa sobre lo que realiza en el ejido o no?
35. ¿A que se ha dedicado usted desde que se casó?
36. ¿Le ayuda usted a su esposo en las actividades que él realiza en el ejido? ¿Por
qué?
37. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edades tienen?
38. ¿Qué hacían sus hijos cuando eran niños?

39. Cuando sus hijos eran niños ¿con quién pasaban más tiempo, con usted o con su esposo? ¿Por qué?
40. Sabe usted ¿a qué se dedican ahora sus hijos? ¿Qué trabajos saben hacer?
41. ¿Usted le enseñó a sus hijos alguna de las actividades de las que ahora se dedican?
42. ¿Qué les enseñó? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo?
43. ¿Qué de lo que saben hacer sus hijos les enseñó su esposo? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo?
44. Sabe si aparte de usted y de su esposo ¿Alguien más les enseñó a sus hijos algo de lo que ellos saben trabajar? ¿Quién? ¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Para qué?
45. ¿Quién de sus hijos viven con usted? ¿Alguno es casado (a)? ¿Cada cuánto tiempo le visitan?
46. ¿Quiénes más viven en su casa?

ANEXO 4

Guía de entrevista para hijos

Nombre del entrevistado: _____ Escolaridad: _____

Sabe leer: _____ Entrevista #: _____ Fecha y hora: _____

Comunidad: _____ Nombre de la entrevistadora: _____

Preguntas:

1. ¿Dónde nació usted?
2. ¿En qué año nació? / ¿Cuándo es su cumpleaños?, ¿Cuántos años va a cumplir?
3. ¿Desde cuándo vive en El Puerto?
4. ¿En qué otros lugares ha vivido? ¿Cuánto tiempo? ¿Por qué fue para allá? ¿Por qué volvió a El Puerto?
5. Cuando usted era niño ¿Quiénes vivían en su casa?
6. ¿Cuántos hijos e hijas tuvieron sus papás?
7. ¿En qué orden fueron naciendo sus hermanos (as) y sus hermanitos (as)?
8. Cuando usted era niño ¿Qué actividades realizaba comúnmente durante el día? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
9. Cuando era muchacho ¿Qué actividades realizaba comúnmente durante el día? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
10. Ahora ¿a qué se dedica usted? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
11. Para usted ¿Qué diferencias hay entre ser un niño, un muchacho o un señor?
12. ¿Recuerda usted cuáles son todos los trabajos o las actividades a los que se ha dedicado su mamá? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?
13. ¿Qué de esos trabajos o actividades sabe hacer usted? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
14. ¿Recuerda usted cuáles son todos los trabajos o las actividades a las que se ha dedicado su papá? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué?

15. ¿Cuáles de esos trabajos o actividades sabe hacer usted? ¿Quién le enseñó?
¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Para qué?
16. Cuando usted era niño ¿Con quién pasaba más tiempo, con su mamá o con su papá? ¿Por qué?
17. ¿Qué hacía durante ese tiempo que pasaba con su padre (o madre)?
18. ¿Sabe usted chapear? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes?
¿Por qué? ¿Para qué?
19. ¿Sabe usted cosechar sal? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
20. ¿Sabe usted pescar? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes?
¿Por qué? ¿Para qué?
21. ¿Sabe usted plantar y cortar cocos? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo?
¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
22. ¿Sabe usted cortar mangle? ¿Cómo aprendió? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quiénes? ¿Por qué? ¿Para qué?
23. ¿En qué le ha servido ese aprendizaje para su vida diaria?
24. ¿Qué otros trabajos sabe hacer usted?
25. ¿Alguien más que no sea su mamá ni su papá le enseñó a hacer alguno de esos trabajos?
26. ¿A qué se dedica la gente que vive en El Puerto?
27. ¿Qué de la naturaleza usan en El Puerto?
28. ¿Qué es la naturaleza para usted?
29. ¿Cree que algún día se llegue a acabar lo que hay en la naturaleza y usan por acá o no? ¿Por qué?
30. ¿Cómo le llaman aquí a lo que es el cocal, la sal, el mangle, en conjunto?
31. Usted ¿también le llama así o de qué otra manera?
32. Alguna vez ha usted escuchado (leído) o visto algo sobre los recursos naturales?
33. ¿Qué ha escuchado?
34. Para usted ¿qué son los recursos naturales?
35. ¿Es usted ejidatario?
36. ¿Desde cuándo es usted ejidatario? ¿Cómo se hizo ejidatario?
37. ¿Quiénes pueden ser ejidatarios?

38. ¿Qué actividades realizan en el ejido? ¿Quiénes? ¿En qué épocas del año? ¿Cómo? ¿En dónde? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Los venden? ¿A quiénes?
39. De todas las actividades que me acaba de mencionar ¿Cuáles realiza usted?
40. ¿Sabe cuáles son los recursos naturales con los que cuenta el ejido? / ¿Sabe usted qué de lo que usan de la naturaleza es de los ejidatarios?
41. ¿Cómo le hacen para mantener en buen estado las propiedades del ejido?
42. ¿Alguien le enseñó a mantener en buen estado esas propiedades? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Desde cuándo? ¿Quiénes?
43. ¿Quiénes se encargan de cuidar los recursos naturales del ejido? / ¿Quiénes se encargan de cuidar lo que usan de la naturaleza y que es del ejido?
44. ¿Cómo se organizan para cuidarlos?
45. ¿Cómo le enseñaron a cuidar esas propiedades?
46. ¿Usted es casado?
47. ¿Hace cuánto tiempo que se casó? ¿Qué edad tenía cuando usted se casó?
48. ¿Cuántos hijos tiene? ¿Qué edades tienen?
49. ¿Quiénes viven en su casa?
50. ¿Qué de los trabajos o de las actividades que realiza le enseña usted a sus hijos?
51. ¿Conversa con su familia sobre cómo trabajan en el ejido? ¿Qué les conversa?

ANEXO 5

Guía de entrevista para ejidatarios

Nombre del entrevistado: _____ Escolaridad: _____

Sabe leer: _____ Entrevista #: _____ Fecha y hora: _____

Comunidad: _____ Nombre de la entrevistadora: _____

Preguntas:

1. ¿Dónde nació usted?
2. ¿En qué año nació? / ¿Cuándo es su cumpleaños?, ¿Cuántos años va a cumplir?
3. ¿Desde cuándo vive en El Puerto?
4. ¿En qué otros lugares ha vivido? ¿Cuánto tiempo? ¿Por qué fue para allá? ¿Por qué volvió a El Puerto?
5. ¿Usted estudió?
6. ¿Hasta qué año estudio?
7. ¿Desde cuándo es ejidatario?
8. ¿Cómo se hizo ejidatario?